



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

Número 22

I Legislatura

Any 1980

Presidència del Molt Honorable Sr. Heribert Barrera

Sessió Plenària núm. 11

Tercera reunió
tinguda el dia 6 de novembre de 1980

SUMARI

Es reprèn la sessió, suspesa ahir, dia 5, a tres quarts i cinc minuts d'onze del matí, sota la Presidència del M. H. Sr. Heribert Barrera, acompanyat de tots els membres de la Mesa. El M. H. Sr. President recorda que, el temps d'intervenció de cada Grup, d'acord amb el que fixa el Reglament, és com a màxim, de trenta minuts. (p. 568). El debat sobre el programa d'actuació econòmica del Govern de la Generalitat continua amb la intervenció del senyor Francisco Hidalgo, del G. p. Andalusista (p. 568).

Pel G. p. d'Esquerra Republicana intervé el senyor Joan Hortalà (p. 569). Els H. Srs. Consellers d'Economia i Finances (p. 574), d'Agricultura, Ramaderia i Pesca (p. 577) i de Comerç i Turisme (p. 580), intervenen per respondre al senyor Joan Hortalà. Tot seguit els senyors Josep Roig i Magrinyà (p. 581) i Joan Hortalà (p. 583), del G. p. d'Esquerra Republicana, fan ús del torn de rèplica.

Pel G. p. de Centristes pren la paraula el senyor Alexandre Pedrós (p. 584). L'H. Sr. Conseller d'Economia i Finances intervé per respondre al senyor Pedrós (p. 589). Tot seguit el senyor Alexandre Pedrós (p. 591) fa ús del torn de rèplica.

El M. H. Sr. President suspèn la sessió a tres quarts i cinc minuts de dues del migdia; es reprèn a tres quarts i tres minuts de cinc de la tarda.

Pel G. p. del PSUC pren la paraula el senyor Antoni Lucchetti (p. 591). L'H. Conseller de Política Territorial i Obres Públiques, Sr. Josep M. Cullerell (p. 598), intervé per respondre al senyor Lucchetti. Tot seguit el senyor Lucchetti intervé en el torn de rèplica (p. 601).

La sessió s'interromp a les sis i tres minuts de la tarda i es reprèn a tres quarts i sis de set.

Pel G. Socialista pren la paraula el senyor Lluís Armet (p. 601). L'H. Conseller de Treball, Sr. Joan Rigol (p. 609) intervé per respondre al senyor Armet. Tot seguit el senyor Joan Codina (p. 611) intervé en el torn de rèplica.

Pel G. p. de Convergència i Unió pren la paraula el senyor Antoni Subirà i Claus (p. 612).

El M. H. Sr. President de la Generalitat pren la paraula per respondre al conjunt d'intervencions dels Grups parlamentaris (p. 614).

El M. H. Sr. President diu que els Grups parlamentaris tenen dret a una rèplica de deu minuts cadascun. El senyor José Acosta, del G. p. Andalúsista, suggereix d'ajornar la intervenció dels Grups finals demà al matí (p. 622). La sessió se suspèn a un quart menys un minut de deu del vespre, fins demà, a les deu del matí.

Es reprèn la sessió a tres quarts i cinc minuts d'onze del matí. Presideix el Molt Honorable senyor Heribert Barrera, acompanyat de tots els membres de la Mesa. Al banc del Govern seuen el Molt Honorable senyor President de la Generalitat i els Honorables senyors Coll i Alentorn, Vidal i Gayolà, Gispert, Oller, Guitart, Trias i Fargas, Cullell, Laporte, Sanuy, Carol i Rigol.

El Sr. PRESIDENT: Es reprèn la sessió.

Continuem amb el debat sobre el programa d'actuació econòmica del Govern. Correspon ara la intervenció dels Grups, que tindrà lloc, com de costum, per ordre de menor a major.

Pel Grup parlamentari Andalúsista, té la paraula el senyor Hidalgo. Recordo als representants dels Grups que participin en el debat, que el temps d'intervenció, d'acord amb el que fixa el Reglament, és com a màxim, de trenta minuts.

El Sr. HIDALGO: Señor Presidente, señoras y señores Diputados, el Grupo Andalucista, cuando recibió el conjunto de notas indicativas de lo que el Consell Executiu plantearia delante de esta Cámara como plan de actuación económica, se quedó sorprendido y un tanto expectante después de su lectura. Esperábamos con interés el planteamiento del plan de actuación económica, y ayer seguimos con atención la presentación hecha por el señor President de la Generalitat, y la verdad, seguimos sorprendidos y expectantes. Esperamos que a lo largo del debate que empezamos, podamos ver más claros algunos puntos, para nosotros, en estos momentos, nada claros.

Nuestra primera intención fue la de no intervenir hoy, pues si bien coincidimos casi en la totalidad con la exposición hecha por el señor Presidente de los problemas de Cataluña (paro, agua, energía, desequilibrios territoriales, tanto rurales como urbanos, competitividad insuficiente) no estamos de acuerdo con las soluciones que se pretenden dar. Si bien estamos de acuerdo en la lucha contra el paro, no nos parecen eficaces las medidas que se han pensado emprender ni podemos estar de acuerdo en la reestructuración que se ha anunciado. No obstante, hemos decidido intervenir para hacer unas cuantas consideraciones, y muy brevemente.

El Grupo Andalucista también conoce el Estatuto y, por tanto, también las competencias que contempla, las competencias que da, evidentemente importantes en algunos sectores, más recortadas en otros, pero éstas son las reglas del juego, por decirlo de alguna manera, con las que debe actuar el Gobierno. Nos agrada comprobar

la confianza del Gobierno en las posibilidades que da el Estatuto para una política a más largo plazo, y nos sorprende comprobar la desconfianza del Gobierno —eso sí, no permaneciendo quieto, negociando e incentivando— para hacer una política económica a corto plazo. Pero es que la política económica que el Gobierno ha de realizar tiene un gran reto: el paro. Y es cierto que no se podrá resolver este problema en un plazo de tiempo corto, pero también nos sorprende que, en el plan de actuación económica, se hable de lucha contra el paro y al mismo tiempo se anuncie una generación de paro por la acción de una reconversión industrial.

Se ha hablado de sacrificio compartido. ¿Por quiénes? Por el trabajador con su esposa y sus hijos. ¿Se les puede pedir, señor Presidente, a un trabajador con tres o cuatro o cinco hijos, que está en paro, y que cobra 27.000 pesetas, que haga más sacrificio? Seguramente, este trabajador lo que quiere es que este sacrificio suyo sea compartido por otras personas que estén en mejores condiciones. ¿Puede este hombre hacer una composición global y no sectorial? Este hombre se levanta cada mañana pensando que está parado y que no encuentra trabajo y se acuesta cada noche, señor Presidente, pensando que no ha encontrado trabajo y que sigue parado. Y usted, señor Presidente, nos habla de Bélgica y nos cita lo que ha dicho su Ministro de Economía, y dentro del sector industrial hay que proceder a una drástica reducción del factor mano de obra. ¿Qué hacemos con esa mano de obra sobrante? Engrosará las filas del paro, hará que el paro sea más largo. Hablar de modelos europeos puede ser bueno, si se hace para encontrar soluciones viables, soluciones que no lesionen los intereses de nadie, y es que, señor Presidente, tal vez estemos hablando de dos tipos de sociedad distinta. Su modelo económico comporta una reestructuración industrial que el capitalismo catalán no puede resolver por sus propios medios y ni siquiera el capitalismo español está en condiciones de hacerlo. Por consiguiente, tal vez no le quede más solución que recurrir al capitalismo multinacional y así no se puede hablar de política económica catalana. A nosotros nos parece un poco difícil de lograr y nos gustaría saber cómo puede combinarse y cómo se puede lograr. A nosotros nos parece utópico.

Los andalucistas consideramos que con el nuevo estado de las autonomías que se pretende conseguir, que se está construyendo y que, por otra parte, ya está en marcha y Cataluña es ejemplo de ello, no se puede producir el fenómeno anterior del Estado centralista, o sea, que los ahorros de los demás pueblos de España, vayan a

invertirse en las industrias de las zonas más desarrolladas, por la sencilla razón de que es necesario el despegue económico de esos pueblos, para evitar la continua sangría que han venido padeciendo, no sólo de materias primas sino también, y es lo más lamentable, de hombres. Toda reestructuración económica comporta un sobrante de mano de obra importante. Nosotros sabemos que es imprescindible si se quiere conseguir la reestructuración. Todo avance tecnológico aplicado se hace para reducir mano de obra, y no queremos decir con esto que los avances tecnológicos sean malos; lo que queremos decir es que la tecnología debe ayudar al hombre, no desplazarlo, no sustituirlo.

Estas consideraciones nos llevan, a los andalucistas, a una consecuencia de vital importancia para nosotros, ya que es uno de los objetivos fundamentales del PSA en Cataluña que ésto no lesione los intereses de la importante parte trabajadora de nuestro pueblo en Cataluña. Los trabajadores, y entre ellos, por supuesto, los andaluces, serán los primeros, están siendo los más afectados por la lacra del paro en la crisis económica que está sufriendo Cataluña como la que sufre todo el sistema capitalista. Pero también será el primer afectado por la reestructuración industrial que se nos anuncia, con un objetivo prioritario: conservar el máximo de puestos de trabajo actuales y conseguir empresas competitivas y fuertes, capaces de generar de nuevo en el futuro nuevos puestos de trabajo, de lo que se entiende claramente que habrá pérdidas de puestos de trabajo, cuando ningún proceso de reestructuración motivado por la crisis debe implicar una pérdida de empleo no compensada con la paralela creación de un número equivalente. La necesidad de crear puestos de trabajo en estos momentos debe considerarse el objetivo fundamental para cualquier plan de actuación económica y en ningún caso contemplar la posibilidad de que se pueda perder alguno.

Señor Presidente, ¿qué pasará con la parte de nuestro pueblo que vive en Cataluña? Mucho nos tememos que será el primer y más profundamente afectado, y no hablamos de marginación en tanto que pueblo, sino de clase trabajadora; estamos hablando de trabajadores, estamos afirmando que este tipo de reestructuración nos conduce obligatoriamente a que sea la mano de obra no cualificada la que pague la solución, y somos conscientes, y lo tenemos muy presente, que la inmensa mayoría de la población inmigrada es la que compone esta mano de obra no cualificada. Hemos de reconocer, no obstante, que la viabilidad de cada proyecto de actuación económica, tanto coyuntural como estructural, dependerá en gran medida de los recursos financieros que puedan allegarse para realizar las inversiones previstas de acuerdo con los objetivos del plan a corto y a medio plazo, y pueden tener limitaciones que pueden venir impuestas por el desarrollo de los objetivos propios del Gobierno central y que es necesaria una participación lo más activa posible de la población en las actuaciones a llevar, pero, por favor, que esas actuaciones estén programadas y encaminadas a conseguir el bien colectivo y que no sea siempre la misma parte la que tenga que arriar el hombro.

El Sr. PRESIDENT: En nom del Grup parlamentari

d'Esquerra Republicana, té la paraula el senyor Joan Hortalà.

El Sr. HORTALÀ: La valoració que del programa d'actuació econòmica del Govern, senyor President, senyores i senyors Diputats, fa Esquerra Republicana es fonamenta en el tipus d'informació que tenim. Per un costat, el document que es va repartir i, per l'altre, el discurs que ahir va pronunciar el Molt Honorable President de la Generalitat. En aquest sentit, la composició de lloc que en fem és la següent: el programa parteix d'uns condicionants reals —l'economia espanyola, l'economia europea i l'economia internacional— i d'uns condicionants institucionals —l'Estatut i la Constitució—, i, a més, planteja uns objectius i unes mesures.

Des de la posició de l'esquerrisme crític del nostre partit, acceptem com a supòsits de partida els condicionants reals; també, els condicionants institucionals, si bé en aquest cas Esquerra Republicana sempre ha dit que l'Estatut era baix de sostre. Però ja no acceptem tan plenament els objectius que es persegueixen. Certament que és fonamental lluitar contra l'atur; també és important bastir els fonaments d'una nova base productiva per a Catalunya; però, tractant-se d'un programa amb implicacions a llarg termini, nosaltres hi hauriem afegit quelcom relatiu a objectius de creixement econòmic i, per descomptat, l'aconseguint de fites relatives a una distribució més justa i igualitària de la riquesa.

I si d'entrada ja veiem certes diferències amb la fixació d'objectius, encara és més grossa la distància en la consideració de les mesures. Perquè és clar que aquest no és el nostre programa econòmic, correspon al d'un altre partit, i, per tant, respon a una ideologia òbviament diferent. No presentarem, però, línies alternatives. Volem valorar el programa d'actuació econòmica del Govern, i, per aquest motiu, demanarem a continuació tot un conjunt d'aclariments addicionals perquè aquesta valoració pugui ser feta amb rigor i serietat, pensant, si s'escau i n'ha arribat el moment, en un conjunt de resolucions a presentar a la consideració d'aquesta Cambra. Això sí, sempre amb el degut respecte a la feina feta, sense cap esperit obstruccionista, ja que pensem i creiem que el Govern ha de governar, i per descomptat amb la més ferma aspiració que Catalunya pugui sortir de la forta i llarga crisi econòmica que actualment pateix.

D'acord amb aquests plantejaments inicials, aquesta intervenció s'estructura demanant aclariment sobre les mesures proposades per a aconseguir els objectius bàsics fixats pel partit del Govern, és a dir, l'atur i la nova base productiva per a Catalunya.

Pel que fa a l'atur, començarem adduint les hipòtesis de valoració macroeconòmica que ahir va fer el President del Govern, utilitzant les conclusions d'un model que ens sembla que era del tipus Harrod-Domar. I això és important fer-ho així, perquè les magnituds adduïdes resulten tan exagerades per als temps que corren —concretament un 30% del producte interior brut pel que fa a la inversió i un 7,5% també del producte interior brut pel que fa a la taxa acumulada de creixement—, que és absolutament impossible de considerar-les fiables per a establir qualsevol tipus de política econòmica. Llavors, quina validesa tenen com a punts de partida? Per què va-

ren ser ahir formulades? Pensem que tampoc no serveixen, al marge del seu valor com a exercici acadèmic, per a demostrar que el problema de l'atur no pot pas resoldre's per aquesta via, sinó que convé l'establiment de mesures sectorials de caràcter concret, i amb això, hi estem d'acord. El que passa és que, aquestes mesures, convé discutir-les.

Efectivament, el primer punt que planteja el Govern per resoldre l'atur, per lluitar contra l'atur és el tema de la inversió pública. I el Govern diu, en aquest sentit, que vetllarà pel compliment de les inversions públiques a Catalunya. Però, com ho farà, això, concretament? Perquè, a més de demanar la col·laboració dels diferents partits polítics catalans representats a Madrid, calen actuacions més directes. ¿S'ha pensat en un diàleg institucional en aquest camp Generalitat-Estat? ¿S'ha pensat en la regionalització clara i convincent del pressupost de l'Estat? ¿S'ha pensat en la distribució territorial de la inversió pública amb possibilitats que cada comunitat autònoma fixi els criteris de prioritat? Sobre aquests punts ens interessa conèixer concretament quins són els propòsits del Govern de la Generalitat.

El segon punt del qual el Govern de la Generalitat fa menció per lluitar contra l'atur és la inversió privada. Es diu que fomentarà la inversió privada. Però, novament, com es farà això, concretament? ¿S'han pensat en aquest camp mesures directament relacionades amb la productivitat? En la reconsideració dels estímuls i desgravacions fiscals? A promoure iniciatives relatives a lleis de regularització de balanços empresarials? En la fixació de marcs de política laboral? En la intercompensació de quotes de la Seguretat Social? En la suficiència d'una oferta de crèdits estable i competitiva? Novament, quins són els criteris del Govern en relació amb aquestes qüestions?, si és possible de manera concreta.

El tercer punt que el Govern fixa davant el problema de l'atur és el referent al pla d'urgència i d'ocupació a corporacions municipals. Aquí, de nou, el Govern demana el suport dels partits polítics amb representació a Madrid a fi d'incrementar la participació financera de les finances locals en el pressupost de l'Estat. Però, com es farà això, concretament? Perquè en els pressupostos de l'Estat del 1981, ja hi figura una quota que s'acosta al 10%, si bé als països industrialitzats europeus aquesta arriba al voltant del 25%. En aquest sentit, doncs, ¿és possible pensar que el Govern de la Generalitat es proposa un desenrotllament propi del real decret —llei 11/1979 del 20 de juny? Seria interessant de conèixer més detingudament del que figura en el programa d'actuació econòmica les intencions del Govern en aquest punt.

El quart element que el Govern planteja per lluitar contra l'atur, és el control del frau. Que les mesures del control del frau especificades al programa es puguin portar a terme, nosaltres ens n'alegraríem. Però, en qualsevol cas, què s'ha pensat en relació amb l'absentisme? O sobre la utilització del subsidi d'atur per a reciclatge de treballadors i, per què no, també d'empresaris? I, en contrapartida, s'ha pensat potser en alguna mena de control social dels guanys empresarials? O hi ha alguna mesura de vigilància davant la retirada de fons líquids de

les empreses sense contraprestació productiva? També seria interessant clarificar concretament què pensa el Govern sobre aquest punt.

El cinquè apartat, la cinquena mesura que el Govern vol adoptar per combatre l'atur té a veure amb el Fons d'Ocupació. En aquest punt es parla d'utilitzar al màxim les competències associades a les transferències de l'INEM. ¿Però és que aquí hi ha una interpretació particular del punt 2 de l'article 11 de l'Estatut? ¿O bé és que es vol acollir, encara que sigui d'esquitllada, a les aplicacions de l'article 28? Convé saber-ho, això. A mi m'interessa no només com a parlamentari, sinó també com a membre de la Comissió de Transferències.

D'altra banda, pel que fa al Fons d'Ocupació, tot i acceptar la idea de la concertació i del sacrifici compartit, què es farà si finalment la iniciativa del Conseller Rigol no és acceptada per totes dues parts? S'ha pensat a invertir el pla? És a dir, que en lloc que els empresaris paguin el màxim i els treballadors cobrin el mínim dins de les quotes fixades, quedant un romanent per a la Generalitat, succeís justament el contrari, això és, que els empresaris paguessin el mínim i els treballadors cobressin el màxim i la Generalitat hi posés la diferència, buscant aleshores una font de finançament pròpia via compensació en quotes de Seguretat Social, dins d'una interpretació laxa del punt b de l'apartat 2 de l'article 17 de l'Estatut. Ara bé, que quedi clar que amb això no volem pas engreixar encara més la via pressupostària. D'acord amb l'esmentat article, del que es tractaria seria d'obtenir un finançament per la via d'una gestió més eficient. Si això s'aconseguís, certament que no hi hauria cap incidència directa sobre nous llocs de treball, però, en canvi, s'ajudaria a mantenir els existents, amb un doble i beneficiós efecte: per un costat, s'obtidria una reducció dels costos empresarials i, per l'altre, hi hauria un augment de la demanda efectiva dels treballadors.

El senyor Conseller de Treball pensarà segurament que aquesta és una proposta exagerada, i potser ho és. Però la fem per demostrar que en el mateix Pla Rigol hi caben matisos i variacions, i cal que el Consell Executiu ho tingui ben present, perquè nosaltres considerem problemàtica la viabilitat d'aquesta mena d'actuacions si no hi ha un acord ple entre patronals i sindicals, i com que el tema ens preocupa, i ens preocupa de veritat, agrairíem també, en aquest cas, una explicació més extensa per part del Govern sobre aquest tema que considerem fonamental.

El sisè i últim punt dels significatius que el Govern considera per a lluitar contra l'atur és el relatiu a l'ajust entre l'oferta i la demanda de treball. En aquest context, dins de l'enunciament genèric de mesures relatives a la millora i racionalització de la formació professional, i també sobre la creació de nous centres escolars, ens crida l'atenció l'ambigüitat dels temes relatius a la informació sobre mercats de treball. Per descomptat que la terminologia sempre descansa en la doctrina més actual, però... com es pensa minimitzar els costos d'informació, dintre de l'estructura d'aquest ajut a oferta i demanda de treball? Com es pensa flexibilitzar la rigidesa de les expectatives pròpies de l'atur funcional? ¿Es que no es pot buscar alguna fórmula imaginativa per reintroduir la fi-

gura de l'aprenent i la compensació financera dels costos empresarials del servei militar, per mitigar l'atur juvenil i el de primera ocupació? Parlant d'imaginació, ¿ha pensat el Consell Executiu en la possibilitat d'aplicar —com ja fan molts països— les accions pròpies de polítiques anomenades de la «affirmative action», és a dir, donar lloc de treball, amb igualtat de condicions, a aquells demandants considerats socialment més protegibles, tot compensant, en canvi, les empreses que actuen així amb estímuls de caràcter fiscal i creditici? El tema de l'ajust entre oferta i demanda de treball, certament, és un tema prou suggeridor. Ens alegrem que el Govern el consideri, però estarem més contents si ens pot fer un estudi de les bases de la seva actuació en aquest camp.

Fins aquí, els aclariments que demanem en relació amb el primer gran objectiu del programa d'actuació econòmica del Govern. Tot seguit, farem el mateix en relació amb l'altre gran objectiu, és a dir, amb la construcció d'una nova base, productiva, per al futur de l'economia catalana. I en aquest sentit, les mesures que el Govern presenta són les següents: en primer lloc, l'economia intersticial; el terme és ben enrevessat. Aquí jo podria parlar de la significació d'aquest terme, fins i tot en el dret canònic, però no és aquest el cas. (*Rialles.*) L'abast exacte, de tota manera, del terme és a la física, on trobem que l'interstici és una escletxa, és a dir, un forat. I aquesta és la qüestió. Volem que el futur de l'economia de Catalunya s'estructuri sobre un model «del forat», un model que vol dir justament això: que a Catalunya s'ha de fer, a Catalunya s'ha de fer allò que els altres no poden o no volen fer. Entenem certament que l'economia aquesta del forat, que l'economia intersticial no és pas una economia regressiva, ni una economia residual. Amb això estem absolutament d'acord, però entenem que aquest tipus d'economia no pot ser substantiva de l'activitat econòmica. És a dir: pot tenir un caràcter molt important, i s'hi ha d'incidir, però no pot ser l'única base de futur. Pot tenir —i ha de tenir sempre— un caràcter complementari, perquè, si no, es corre el risc d'algun d'aquests perills. Primer: fer allò que els altres no volen fer pot resultar que a Catalunya féssim només indústries pollutives o indústries degradants del medi. Fer allò, en segon lloc, que els altres no poden o no volen fer pot ser pernicios, perquè aquest tipus d'economia utilitza tecnologies intermèdies, que són, justament, les que tenen en aquests casos un grau més elevat d'obsolescència. I, en tercer lloc, fer allò que els altres no poden o no volen fer, en un moment de crisi econòmica on l'ocupació és problema important, aquest tipus d'activitat, la pròpia de l'economia intersticial, sovint pren la forma d'indústria de capital intensiu, la qual cosa no és bona per a lluitar contra l'atur. Precisions, en aquest sentit, crec que són fonamentals. I en fer-les, si bé la via és clara, si bé l'escletxa es veu en la seva profunditat, ens agradaria que es matisés quin serà, per part del Consell Executiu, el pes futur de la política industrial, basada en un tipus d'estructura productiva d'aquesta mena, amb les implicacions perilloses abans esmentades.

El segon punt de què nosaltres entenem s'hauria de tractar a l'hora de dissenyar l'estructura productiva del futur és la fixació, de bell antuvi, dels límits del sector

públic, perquè per a endegar correctament i amb eficàcia qualsevol actuació econòmica a termini mitjà, davant el desgavell institucional fixat per l'economia espanyola, és absolutament convenient de delimitar el marc d'actuació del sector públic. Què es pensa fer sobre aquest particular, davant de l'elaboració de la política econòmica a termini mitjà, per part del Govern de la Generalitat? Quins criteris té el Govern per a definir els béns públics i els béns privats, en aquesta estructura de futur de l'economia catalana? Establerta aquesta diferenciació, es considerarà adient el mecanisme del mercat, d'acord amb allò que preveu l'article 38 de la Constitució, com a instrument d'assignació de béns privats, i la planificació, d'acord també amb allò que estableix l'article 131 de la Constitució, com un estri adequat pel que fa als béns públics? D'altra banda, què pensa fer el Govern de la Generalitat per a fonamentar un control eficaç, un control social dels rendiments del sector públic?

Aquests punts, per Esquerra Republicana, són fonamentals, perquè, si no queden ben aclarits d'entrada, es pot anar a una economia oportunista, on l'intervencionisme sigui l'actuació preferent. I això nosaltres, ni ho volem ni ho desitgem; més encara: ho combatrem, en el sentit que una economia sense límits d'actuació definits permet massa sovint no només l'intervencionisme, sinó un intervencionisme discriminatori i arbitrari, generador de desequilibris i de desigualtats, basat en el privilegi i en la corrupció.

El tercer punt a configurar des d'aquesta economia, dins d'aquest model de futur, són —d'acord amb la nostra manera d'entendre—, les bases institucionals i organitzatives. És a dir, tot un conjunt d'instituts de diferents menes i intencions, que es pensen establir als diferents camps d'activitat, que el Govern pensa establir als diferents camps d'activitat. L'Esquerra Republicana certament és contrària a aquesta manera de procedir, perquè això pot donar lloc a una Administració paral·lela, i sobre tot a una exageració burocràtica. I, a més, perquè tendeix a privatitzar quelcom que per si mateix és substantivament públic, com és l'Administració. Que s'hi introdueixin criteris privats d'eficàcia, molt bé; però que tot duplicant-se es privatitzi l'Administració pública, certament, això no. Sobre aquest particular, també ens agradaria conèixer l'opinió del Govern, en el sentit de quins són els fonaments i les bases per a la creació de tants instituts i tants centres d'administració paral·lela.

Un altre punt, tampoc mencionat explícitament en el programa econòmic del Govern, però que a nosaltres ens sembla —igual com els anteriors— bàsic per a sustentar una filosofia de cara a l'economia del futur, de cara a un model de societat econòmica on realment s'acompleixin objectius de llibertat, objectius de progrés, objectius d'igualtat, objectius de justícia, creiem que és el tema relatiu a les formes participatives. Què en pensa, el Govern, d'això? Perquè, dins l'esquema de futur —i, com dic, d'això, d'aquest punt concret, el programa d'actuació econòmica no en parla—, és imprescindible establir criteris de cara a la reorganització empresarial.

De fet, s'han de canviar les estructures jeràrquiques i opressives que avui encara existeixen dins de l'organització de l'empresa i de la fàbrica. Esquerra Republicana té

molt clar, en aquest sentit, la necessitat d'introduir la democràcia i el federalisme dins el món de la producció. Però no demanem tant al Govern. En aquest sentit, només ens agradaria conèixer si ha pensat en un tipus d'associacionisme empresarial, on figurin, d'una manera diferent, les actuals relacions entre capital i treball. I ens agradaria també que se'ns digués si s'ha pensat en l'estructuració de societats cooperatives laborals, o bé —i no per la via de l'expedient de crisi, com fins ara— si s'ha pensat en l'aprofundiment i extensió de les societats anònimes laborals.

Un altre punt, el cinquè, en la via d'aquesta economia de futur, d'aquest nou model de societat econòmica, d'aquesta base de producció, és el tema de la reconversió industrial. Aquest és un tema compromès, un tema complex, un tema que convé veure dins de les diferents manifestacions que avui comporta una situació de crisi tan greu com la que es pateix. Per això, ens agradaria que se'ns pogués aclarir més concretament com es portarà a terme, dins d'aquesta reconversió i ja en un nivell estrictament tècnic, la compatibilitat entre els esforços financers, els laborals i els de planificació, d'acord amb allò que estableixen els articles 10, 11 i 12 de l'Estatut, i tenint aquí en compte, també, com es facilitarà —arribat el cas— l'accés al crèdit oficial. Perquè la menció d'articles —a part ja la qüestió del crèdit— és important, ja que l'article 10 estableix actuacions dins del marc de l'Administració bàsica de l'Estat, l'article 11, l'execució de la legislació de l'Estat, i l'article 12, d'acord amb les bases i l'ordenació de l'activitat econòmica general i la política monetària de l'Estat.

Crec que concretar aquest aspecte, establir mesures concretes sobre aquest particular, és fonamental. Primer: per a donar una via de sortida a un problema industrial certament important, i, en segon lloc, és igualment important per a minorar les expectatives negatives que una reconversió industrial pot ocasionar sobre tota l'estructura del mercat de treball. A partir d'aquí, dissenyades amb aquests punts, tal com nosaltres ho entenem, les mesures i actuacions per a la configuració d'aquesta nova base productiva de futur, hi ha accions, ja més puntuals, accions de caràcter sectorial, per a anar emplenant el període entre la realitat d'avui i la consecució d'aquest model del demà. En aquest sentit, les actuacions sectorials són extenses. El Govern de la Generalitat ha fet certament un esforç per a delimitar un camp, un conjunt de camps, de fet, d'actuació on fixar polítiques econòmiques específiques. I, també, seguint amb la sistemàtica anterior, també voldriem, per a poder fer la valoració conjunta del programa d'actuació econòmica, que en el seu moment se'ns donessin més aclariments sobre aquests particulars.

Començaré per dos sectors, el de la construcció i el de les finances. El de la construcció, pel que té aquest sector d'impuls de la resta de l'activitat econòmica, i el de les finances, perquè les seves implicacions poden tenir repercussions molt immediatament. Què succeeix amb la política econòmica pròpia del sector de la construcció, tal com ho presenta el Govern de la Generalitat? Les mesures que suposen, ho haig de dir, no tenen un caràcter massa precís. En qualsevol cas, ens agradaria conèixer

perquè es fa una previsió a 15 anys, quant als habitatges; i a més, com s'ha fet aquest càlcul, què s'ha tingut en compte, ¿el creixement vegetatiu de la població, o bé, a més, el volum de la immigració? D'altra banda, quin és l'abast concret d'una mesura consistent en la cessió del sòl prèviament adquirit al cost normal de producció? D'altra banda, ¿es té en compte en aquest context la desigual dotació d'habitatge, tant en qualitat com en quantitat, al llarg de les comarques catalanes? Amb aquesta cessió de sòl de què abans parlava, i en aquest problema concret, quins seran els efectes distributius, o els efectes equilibradors, o els efectes de creixement? Perquè, si considerem el sector de la construcció com impuls de la resta de sectors, convé conèixer aquests efectes perquè, al contrari, pot succeir que els efectes multiplicadors siguin escassos i les filtracions del corresponent multiplicador, molt quantioses. A més, ¿té plena consciència el Govern de la Generalitat que en aquests moments, el relleuament d'aquest sector té més a veure amb l'assortiment d'instruments financers àgils, que no en forts corrents d'inversió? Perquè el fons del problema no és pas l'habitatge quant a la construcció a partir d'un cert nombre; el fons del problema està en què aquests habitatges puguin ésser adquirits amb facilitat suficient. En aquest sentit per tant, la reconsideració dels terminis, tipus i formes hipotecàries, per accedir a la propietat dels habitatges, és absolutament prioritari. I preguntem: dins les competències que el Consell Executiu s'ha atribuït envers les Caixes d'Estalvis, ¿hi ha alguna mesura relativa a aquest punt? I que quedi clar que Esquerra Republicana recolza fermament la decisió del Govern, del Govern de la Generalitat, de controlar de manera exclusiva el comportament de les Caixes en totes les seves manifestacions dins el territori de Catalunya.

Pel que fa a l'altre sector que abans mencionava, el de les finances, també he de dir que no són aquí les mesures, tampoc, prou concretes. Per exemple, ¿és que el Consell Executiu, mitjançant el Consell del Crèdit, podria impulsar un conjunt d'accions tendents a suprimir els comptes de garantia que la Banca obliga per al descompte de lletres?, o ¿ha pensat el Govern de la Generalitat en l'establiment ràpid i dinàmic a Catalunya del recent creat mercat hipotecari? Quant a la mateixa estructura financera, què hi ha establert per a l'actuació a Catalunya de la Banca oficialment —de la Banca oficial, perdó—, i particularment pel que fa al Banc de Crèdit Agrícola, i pel que fa a les societats de garantia recíproca, a més de la seva impulsió? ¿En què es concreta i quines són les garanties quant a segon aval de què ahir parlava en el seu discurs el President de la Generalitat? Quant al deute, les condicions d'admissió del qual haurien d'estar ja ben clarificades, ¿s'han previst pel Govern les seves implicacions pressupostàries ara, en 1981, d'acord amb allò que estableix el punt 2 de l'article 135 de la Constitució? I finalment, dins aquest sector, ¿com s'ha pensat estructurar el Servei Nacional d'Estadística de Catalunya?, ¿tindrà connexions amb el Centre de Documentació, i amb l'Institut d'Investigacions Econòmiques?, ¿quins tipus d'especialistes, arribat el cas, a nivell de funcionaris, es pensen adients per a les corresponents tasques? I en aquest cas, ¿s'ha consignat ja per al proper any la cor-

responent dotació pressupostària, a la vegada que s'ha pensat també en quina és la ubicació d'aquest servei dins de l'organigrama de la Generalitat?, ¿Presidència o Economia i Finances? Aquests dos sectors, reclamen actuacions econòmiques urgents; aquests dos sectors, volen mesures clarificades, i convé que s'hi actuï amb rapidesa. Però hi ha d'altres actuacions sectorials; per exemple, sobre l'energia. En aquest punt, a part les votacions del Parlament de Madrid en relació amb el Pla Energètic Nacional, voldríem significar al senyor President de la Generalitat, que la nuclearització a Catalunya ens preocupa, perquè el tema de les nuclears, amb una justificació basada en unes previsions de demanda que no responen concretament a la realitat, convindria matisar-lo. Som conscients que la societat del futur serà una societat de valors energètics, d'acord; però el tema de les nuclears, ara com ara, requereix aclariments. Primer, tècnicament, en el sentit que s'especifiqui quin tipus de tecnologia quant al sistema de refrigeració es considera més adient, i a la vegada, quina dependència quant a patents, es considera òptima. En segon lloc, jurídicament, quines salvaguardes legals s'establiran pel que fa a la seguretat, i en concret, en quines bases es definirà la zona d'explosió. I en tercer lloc, econòmicament, quin seria el càlcul cost-benefici en relació a la determinació del cost d'oportunitat entre el quillowat nuclear, el tèrmic i l'hidràulic. I quart, social i políticament, quins criteris inspiren la política locativa, i quines garanties d'opinió, i en el seu cas de compensació, s'oferirien a les comunitats afectades. També respecte al tema energètic, ¿ha pensat el Govern de la Generalitat en l'aprofitament integral de tots els embassaments existents avui a Catalunya?, ¿ha considerat el càlcul net per a tota Catalunya del cànon energètic que ahir el senyor Pujol xifrava per a Tarragona i Lleida al voltant dels 5.000 milions de pessetes?

Quant a l'aigua, un altre sector, un altre coll de botella. Sobre aquest punt apreciem els esforços del Govern de la Generalitat, només ens agradaria saber, tot tractant-se de consideracions a llarg termini, per què ahir no fou mencionat el tema de l'Ebre. Esquerra Republicana és absolutament partidària de la solidaritat entre les nacions, les nacionalitats i les regions de l'Estat, però d'una solidaritat ben entesa, és a dir, d'una solidaritat que per a Catalunya no només suposi haver de donar, sinó d'una solidaritat que suposi haver de donar, però també haver de rebre. Quant al territori, un altre coll de botella, estem d'acord que s'ha d'eradicar definitivament el desequilibri territorial a casa nostra; ens interessa la política del Govern en aquest camp, i per això convé més claredat sobre el particular. Així, en l'ordenació de les corresponents mesures, hi manca, en la nostra opinió, el paper substantiu que hi ha de jugar l'ordenació del sector primari, d'un sector primari important i vigorós. En canvi, no entenem què hi té a veure en aquest tema —quan en tot el programa econòmic del Govern no se n'ha dit ni un mot—, la qüestió de la redistribució de la renda, en la via i en les accions de caracter urbanístic.

Un altre punt, les comunicacions. Ens agradaria que el Govern ens expliqués amb quins criteris són aquestes ordenades, és a dir, per què el conjunt de carreteres ahir esmentades és el que ahir es va dir i no un altre. No ens

sembla malament aquella ordenació, però ens semblaria millor si se'ns expliquessin els criteris mitjançant els quals s'ha arribat a aquesta formulació. Un altre tema, un altre sector, el comerç. En aquest punt, les consideracions del programa econòmic del Govern són també genèriques, ja sé que en aquest cas hi tenim algunes economies externes; per exemple, pel que fa al seguiment de les relacions entre l'Estat i la Comunitat Econòmica Europea, sempre podem utilitzar el Diputat senyor Punset —que ens ho explicarà i segur que ho farà de manera brillant i entenedora—, però aquest és un cas aïllat, aquest és un cas aïllat. N'hi ha d'altres, per exemple, dels quals interessa conèixer ja ara quines són les bases de la seva ordenació; i en aquest punt està la Llei del comerç. Perquè aquí els interessos són molt diversos, i tot possiblement legítims, en part; hi ha els interessos del petit botiguer davant dels interessos del gran supermercat, els interessos dels establiments polivalents, i els propis dels venedors dels llocs de mercat municipals; i per això convé conèixer els criteris que se seguiran en l'ordenament del comerç, en la reconversió comercial que l'equip del Govern té pensada, tal com es va dir, i que realment ha d'incidir sobre una eficàcia més gran en aquest camp. Però hi ha més qüestions. Es parla de fomentar el cooperativisme de consum, i nosaltres preguntem: com es farà això? Es parla d'establir uns canals de distribució més eficaços, i nosaltres preguntem: com es farà això? Es parla de que la coordinació entre les diferents agències auxiliars del comerç, —per exemple, escorxadors autoritzats, i la xarxa del fred—, serà un fet, i nosaltres ens preguntem: com es farà això? Es parla també de la «defensa» del consumidor, però el tema només s'enuncia.

Un altre punt, i demano disculpes per l'allargada. Un altre punt és el disseny. Valorem les inquietuds del President de la Generalitat sobre aquesta qüestió; no entenem però, què hi té a veure en aquest cas el disseny i el seguiment del mercat, i ens agradaria que se'ns expliqués quina és la relació entre un i altre fenomen. L'agricultura, en fi, sobre l'agricultura hi cabria un debat ampli. Per descomptat que per a Esquerra Republicana, les actuacions en aquest camp són fonamentals i prioritàries. El programa del Govern aquí és curt. Ahir el senyor Pujol —i ens va agradar— va dir que l'agricultura havia de ser un dels grans sectors del futur de la nostra economia, i ens permetem demanar com s'hi arribarà, a això? Perquè fins ara l'agricultura és l'ase dels cops de la nostra activitat productiva, és el sector que pateix amb gravetat el desgast inflacionista que sofreix l'economia, i això ha arribat a ser tan admès, que en base a una dissortada política de preus, es va treient valor a un sector realment substantiu de l'activitat econòmica. I aquí, convé tenir molt present, com deia el poeta, i ho deia en castellà, «que seria de necio, confundir el valor con el precio». Cal reestructurar l'agricultura, donar-li valor en base a una política de preus eficients; i en aquest sentit estem d'acord amb el President de la Generalitat de Catalunya, que l'agricultura ha de ser un sector de futur, de gran futur. Per això demanem, amb tota la capacitat de demanda de què som capaços, que se'ns expliqui com s'hi arribarà, en aquesta situació, i en aquest sentit agrairíem, agrairíem molt profundament que el senyor Conseller

d'Agricultura, Ramaderia i Pesca, tingués la deferència de pujar a la tribuna tot seguit, per explicar-nos quines són les intencions en aquest terreny.

I en fi, senyores i senyors, senyor President, aquesta és la demanda que Esquerra Republicana fa davant del programa d'actuació econòmica del Govern, per poder-lo valorar i poder emetre el seu judici. Ens interessen les contestacions, aportarem la nostra col·laboració, volem que una i altra cosa siguin fetes amb rigor i serietat. I per acabar, només afegiria dos punts a aquesta llarga tirallonga de consideracions tècniques —dins d'un marc polític—, a aquest programa d'actuació econòmica. Aquests dos punts, són els següents: primer, ahir el senyor President de la Generalitat ens va recitar un conjunt quantios d'inversions públiques a Catalunya; hi estaven barrejades les de l'Estat, les del sector públic, i algunes de la Generalitat. Com exemple d'eficàcia no hi ha res a dir, però com a claredat conceptual, haig de dir que jo vaig sortir amb certa perplexitat. Demanariem, si no ara, més endavant, possiblement quan la discussió dels pressupostos, que se'ns donés una relació correcta i concreta d'aquestes inversions, tant per veure i emetre judici sobre les intencions del Govern, com per veure també la generositat, d'altra banda ben guanyada, del Govern de l'Estat.

I el segon punt d'aquestes consideracions finals, també té a veure amb quelcom que ahir va dir el senyor President de la Generalitat, i en aquest cas, el que va dir em preocupa, i em preocupa seriosament. El senyor President de la Generalitat va dir que li semblava millor, que tenien més interès, o un interès més gran, les actuacions a termini mitjà que no la política conjuntural. Tècnicament, d'acord. Però en un moment de crisi, jo haig de dissentir absolutament d'aquest criteri perquè, senyor President, el que ara convenen són actuacions, potser petites, potser discretes, segurament humils, però accions d'avui per a demà. I ja sé que la Generalitat en fa, i me'n congratulo, accions d'avui per a demà. Accions de política econòmica que es notin, que els ciutadans sàpiguen que el Govern hi és, que està fent una actuació cenyida, una actuació concreta, una actuació basada sobre la situació greu de l'economia, perquè l'eficàcia d'una política econòmica que vulgui, no només administrar una crisi, sinó sortir-ne, ara com ara, troba el seu fonament, no tan sols en la solvència de les mesures i en la competència i el coratge dels executors, sinó en la contundència, en la manera concreta amb què els ciutadans la palpen. Altrament és fer volar coloms, altrament és pensar que qui dia passa, any empeny. I no és aquesta la qüestió. Com que no desitgem que això passi a casa nostra, aquí ens fem ressò d'aquest advertiment, i tot fent-ho, i per acabar, només repetir que la valoració, la demanda d'informació i d'aclariment que s'ha fet en aquesta intervenció, només, només ens ve guiada per l'afany de la crítica constructiva, que no hi ha en tot això cap mena de perversió obstruccionista, i que aportarem el que calgui perquè Catalunya pugui, senyor President, senyores i senyors Diputats, pugui sortir, definitivament, d'aquesta crisi.

Res més, i gràcies per la seva atenció.

El Sr. PRESIDENT: El senyor Conseller d'Economia i Finances té la paraula.

El Sr. CONSELLER D'ECONOMIA I FINANCES:

Senyor President, senyores i senyors Diputats, no cal dir que he escoltat amb molta atenció i també amb satisfacció les paraules del Diputat senyor Hortalà, no solament com a Diputat sinó perquè és un distingidíssim company de càtedra, i el que ell diu a mi m'interessa sempre, dintre del Parlament i fora del Parlament.

Això dit, voldria donar unes explicacions purament d'informació, unes explicacions que facin referència a les inquietuds i als interrogants que ell ha manifestat, limitades al que a mi m'interessa més directament, que és més la meva responsabilitat política en el Govern, i, sobretot, que és més el que jo puc contestar en aquest moment, d'una certa improvisació, sobretot en matèria d'informació, a vegades, complexa i extensa. Per tant, em limitaré al que són les inversions públiques de l'Estat a Catalunya i què hem fet en relació amb aquesta qüestió i també diré alguna cosa sobre les finances i el què hem fet en aquesta qüestió de finances privades, i la resta, en el que faci falta, doncs, suposo, que anirà essent contestat quan en serà el moment pels companys de Govern.

En primer lloc, el senyor Hortalà ha fet notar que no saltres, que el President, havia fet referència a un esquema macroeconòmic del qual resultava que no podiem tirar endavant absorbint l'atur més que a base d'unes taxes d'inversió que són irrealistes i que, pràcticament, són impossibles. Jo crec que aquest estudi que, diguem-ho de passada, és un estudi inspirat en un adjunt, en un company del Departament del senyor Hortalà, un economista molt distingit i, per tant, per això ho hem recollit, perquè creiem que és un esquema que permet clarificar idees, certament no ho hem citat com quelcom que s'havia de seguir, precisament, perquè el vèiem impossible, però tampoc no ho hem citat com si volguéssim dir que la solució no és a través d'una inversió privada que resulta impossible, d'acord amb l'esquema citat. L'esquema citat és, com molts dels esquemes en economia, una manera d'ordenar el pensament, de comprendre les magnituds, amb un exemple numèric que, de vegades, és una manera d'entendre més fàcil que la via abstracta, però res més que això, i, per tant, doncs, en aquest sentit, ha de quedar molt clar que aquest esquema s'ha utilitzat, i el President de la Generalitat ho va dir en el seu discurs, com una manera de comprendre per on van els trets, però també com una manera de comprendre que hem de sortir d'aquesta crisi a través de la inversió privada. Això no vol dir que la inversió pública no ens hagi d'ajudar, això no vol dir, també, de passada, que no hàgim de comprendre que la inversió pública, aquí, a Catalunya, fins que no tinguem els traspassos molt més endegats, serà difícil perquè depèn de Madrid, i que, en tot cas, l'empresa privada, aquí, a Catalunya, i a la resta d'Espanya, passa per la inversió privada. I, per tant, jo crec que això és una cosa que el senyor Hortalà estarà d'acord amb mi, jo li he llegit algun brillant article en aquest sentit, estic d'acord amb ell que moltes de les coses que ha dit es poden incorporar i s'han d'incorporar i les incorporarem, però també és cert, em fa l'efecte, que el planteig bàsic que gira al volt de la inversió privada, no és un planteig que ell vulgués discutir d'una manera radical.

Llavors em pregunta, ens pregunta, al Consell de la Generalitat, què passa amb les inversions públiques? I

això és una pregunta molt adient, perquè, efectivament, què passa amb aquestes inversions, que depenen bàsicament de l'Estat espanyol, que formen part d'una política de l'Estat espanyol, perquè en definitiva, si nosaltres ens hem de sentir solidaris amb la resta d'Espanya, si nosaltres ho hem de ser, com no som ni volem ser, independentistes, vol dir que l'Estat ha de prendre mesura del que passa a Catalunya. Perquè, precisament perquè ells volen, i nosaltres també, formar part d'aquest Estat espanyol, vol dir que no podem quedar postergats, i, com ha dit el senyor Hortalà, simplement estar aquí a pagar i a no rebre mai. Estem aquí per estudiar solucions conjuntes entre tots, però no podem oblidar que Catalunya és el centre de les nostres preocupacions i hem de demanar, i en el possible hem d'exigir, que l'Estat espanyol comprengui aquesta posició nostra.

Però ara, doncs, en aquestes inversions de l'Estat espanyol, què hem fet? Doncs, hem actuat a través de les mesures que podíem prendre, que són les vies legals que ens són obertes en aquest moment, i hem fet en els pressupostos generals de l'Estat, dues classes d'esmenes: unes esmenes que tendeixen a la inversió a Catalunya a través dels pressupostos generals i unes esmenes tècniques que fan referència al seguiment, a influir sobre aquestes mesures d'inversió regionalitzada. Jo no els vull cansar, però, en vista que se m'ha demanat informació, la dono. Jo diria, o voldria dir-los, que nosaltres hem presentat esmenes que es discuteixen aquest moment en ponència, i que esperem que moltes d'elles prosperin, hem presentat esmenes que demanen en conjunt catorze mil cinc-cents milions de pessetes d'inversió pública de l'Estat a Catalunya, addicionalment a les que l'Estat ja havia previst, és a dir, no substitueixen les que l'Estat ja havia previst sinó que intenten addicionar les que l'Estat havia previst. I en aquest sentit, doncs, per exemple. Agricultura ha demanat set-cents seixanta-set milions per motius, per projectes addicionals d'inversió, que ara tampoc no és el cas d'especificar, però les dades dels quals, naturalment, són a disposició de tots els parlamentaris; Treball, dos mil quatre-cents; Cultura, mil quatre-cents cinquanta-u; la subvenció, per exemple, concreta i especial a Ciutat Badia, de cent vint milions; a Esports, dos-cents vuitanta-cinc; Joventut, quaranta-cinc; Política Territorial i Obres Públiques, quatre mil tres-cents quaranta-nou; Indústria i Energia, cinc-cents noranta-u; Sanitat, cent vuitanta; Ensenyament, quatre mil tres-cents quaranta-dos; en total, catorze mil cinc-cents milions de pessetes. Per tant, doncs, això és el que nosaltres hem fet, el que estem negociant, pel que estem lluitat aquest moment, i farem valer els nostres vots, i esperem que tots els partits aquí representats, que tenen contactes i amistats i vinculacions polítiques amb altres partits i amb parlamentaris singularment considerats, procurin ajudar-nos en aquesta tasca.

I quant a les esmenes tècniques, en citaré algunes, són set, i, per tant, doncs, la cosa és més breu, però val la pena que en llegeixi el resum d'algunes, perquè es comprengui què és el que estem intentant fer en aquest Estat espanyol que, certament, no comprèn el que són les autonomies. No ho comprèn, ho comprèn a nivell alt, a nivell decisiu, polític, però no ho comprèn en el seu con-

junt i, per tant, hi ha aquí una tasca educativa que s'ha de portar a terme a tots els nivells, començant pels pressupostaris. I, per tant, nosaltres hem hagut de fer unes esmenes que, de vegades, sembla que no haurien de fer falta, però que aquí són i que llegiré breument. Per exemple, una esmena perquè puguin autoritzar-se les transferències de crèdit que resultin dels acords de la Comissió Mixta de Valoracions; això no és previst, a pesar que tothom sap que hi ha d'haver valoracions, que hi ha d'haver unes transferències. El sistema actual és el de l'antic Estat centralista, quan es volia passar diners d'una secció a l'altra, el qual vol dir un acord de Consell de Ministres, el qual vol dir sis mesos de retard. Doncs, això vol dir que ningú no ha pensat que les transferències requereixen una altra via i una altra agilitat, però nosaltres sí que hi hem pensat.

En segon lloc, hem presentat una esmena que diu que l'entrada en vigor de la llei de pressupostos als Ministeris i organismes afectats per traspassos de serveis, donin de baixa els crèdits corresponents sense necessitat del Govern, però amb la instrumentació per part d'Hisenda de les transferències de crèdit necessàries.

Una altra esmena tècnica en la mateixa línia. Que les comunitats autònomes puguin redistribuir les transferències de crèdits, d'acord amb els articles 67, 68, 69 de la Llei General Pressupostària; que els Consellers d'Hisenda de les comunitats autònomes quedin integrats en el Comitè de seguiment de les inversions, previst a la Llei de Pressupostos, un comitè nou que seguirà i verificarà les inversions que s'hagin pressupostat i no realitzat en el curs de l'exercici; presència nostra en aquest lloc. Que, mentre no sigui aprovada la llei de Cessió d'Impostos, la Generalitat pugui afectar la recaptació obtinguda per aquests impostos als déficits derivats del traspàs de serveis; cosa claríssima. Tenim la cessió d'impostos; tinc la satisfacció de dir en aquest Parlament que, amb reserves d'última hora, que poden presentar-se sempre, probablement avui es firmarà la cessió, i aquesta cessió, abans no entri en joc, legalment, jurídicament, hi ha tot un procés parlamentari a Madrid, doncs, que ja quedin els seus productes afectats a favor de Catalunya. Que el Banc d'Espanya presti gratuïtament els serveis financers derivats de l'emissió de deute públic i altres de tresoreria fins a un límit de deu mil milions per a cada comunitat autònoma. Aquí ens trobem que haurem de començar a pagar sous de mestres, en fi, compromisos de compra, de serveis, etc., de compra de béns i de serveis. Llavors ens preguntem si la recaptació, si la transferència, no són prou ràpides, què hem de fer? Què fa el Govern de Madrid? El Govern de Madrid acudeix per a la seva tresoreria al Banc d'Espanya; doncs, demanem un tracte igual per a nosaltres.

Petites coses, potser avorrides, però que, en definitiva, d'aquestes coses depèn el funcionament de la Generalitat i que aquestes idees de política més amples, més illusionades que va presentar el President i que ha reclamat el senyor Hortalà, siguin possibles, perquè sense aquest funcionament diari, totes les altres coses seran, simplement, una quimera.

I, finalment, que les dotacions de personal minorades per les vacants existents siguin ampliables quan afectin

serveis transferits. Un altre tema molt important, perquè se'ns traspassen les unitats funcionals a base d'una disminució dels seus efectius teòrics i orgànics i això s'ha de corregir i el lloc de corregir-ho és la llei de pressupostos.

De manera que, això és el que haig de dir en matèria d'inversions de l'Estat a Catalunya. És un tema molt important, un tema difícil, però crec que estem sobre la qüestió.

S'ha parlat també d'una sèrie de coses que fan referència, no ja a les finances públiques, sinó a les finances privades, i, per exemple, se'ns ha dit què fem en relació amb els comptes de garantia que molts bancs fan dipositar a les empreses i als particulars a l'hora de fer un descompte de lletres o fins i tot un crèdit. Això és una manera, més que no pas de garantir el deute, d'augmentar el tipus d'interès, i és una corruptela contra la qual nosaltres estem en desacord. I això és quelcom que no podem oblidar que escapa al nostre poder, perquè precisament la Banca està exclosa de les competències de la Generalitat. Però això és la idea del Consell Assessor del Crèdit, d'intentar voluntàriament, a través del diàleg, a través d'una pressió moral, a través de l'autoritat moral i, en definitiva, d'una convicció en aquests senyors que controlen la Banca que donin suport a la Generalitat, i nosaltres volem també al mateix temps que ells col·laborin en aquestes coses, precisament, aquestes coses que poden ajudar a l'empresa i a la gent que necessita diners a Catalunya. Però ho hem de fer d'una manera voluntària, perquè la llei no ens dona facultats per a imposar-nos-hi. I aquí, en el si del Consell Assessor, és on parlarem d'aquestes coses. I jo em faig unes certes il·lusions que hi obtindrem coses positives.

Se'ns parla d'un mercat hipotecari. Això és una cosa que estem estudiant, i l'estem estudiant amb els elements més dinàmics de la Borsa de Barcelona, que també ens han ajudat a estudiar el mercat a terme i que, en principi estan convençuts que la Generalitat pot col·laborar amb ells, i la Generalitat està convençuda que pot col·laborar amb aquests professionals més dinàmics, més al dia i més desitjosos de fer coses noves, productives per a tot-hom i sobretot per a Catalunya. Crec que el mercat a terme podrà ser una realitat a Catalunya aviat, i l'únic que puc dir és que el mercat hipotecari és sobre la taula i s'està estudiant, que no podem fer-ho tot el mateix temps, però que som conscients que aquest és un tema important.

La Banca oficial. La Banca oficial és una altra cosa sobre la qual difícilment nosaltres podrem influir, però que pot ser objecte de negociació, perquè, efectivament, la Banca oficial, no solament no ens deixa opinar sobre com reparteix els fons, sinó que menysprea la situació catalana fins al punt de tenir aquí unes oficines que no són més que simples bústies perquè ningú no és capaç de donar una idea, de donar una informació i de prendre una decisió. Hi ha moltes coses a fer, i nosaltres estem disposats a enfocar-les i a intentar que la situació millori.

S'ha parlat també, per part del Diputat senyor Hortalà, del deute públic i se'ns ha preguntat si érem conscients de les implicacions pressupostàries. Bé, en matèria de deute públic, nosaltres tenim unes facultats bastant àmplies, que ens dona l'Estatut i que ens dona la

LOFCA. Però no podem oblidar que el deute públic, quan no va a través de circuits privilegiats del crèdit que a nosaltres se'ns escapen, no té més remei que comptar amb el mercat, no té més remei que comptar amb les institucions financeres i amb el públic que hi ha darrera de les institucions financeres per a absorbir els títols del deute. I aquest públic pot ser un públic català, espanyol o internacional i tot, i el que no té sentit és ignorar-ho. De manera que nosaltres, quan el President ha parlat d'unes emissions de deute i ha parlat d'algunes altres operacions d'aquest tipus semblants o iguals, ha hagut de tenir en compte que el món financer, el món dels professionals, la gent que realment poden canalitzar aquestes operacions hi estiguin d'acord. I aquestes indicacions que va fer el President, aquests projectes han estat consultats, han estat examinats, i, en principi, hi ha un acord, de manera que el President no pot fer promeses d'aquest tipus, perquè no té la sobirania plena ni tributària ni financera. Però el que sí que pot fer és entendre's directament, voluntàriament, i aconseguir a través de l'autoritat que li confereix el seu càrrec unes possibilitats que altrament no tindriem. Això és el que hem fet i això és el que pot donar resultats, i en aquesta línia ens estem movent.

Tornant un minut, perquè m'havia passat per alt, al tema de la Banca oficial, jo haig de dir que la cosa aquesta no serà fàcil, és a dir, d'obtenir un cert control sobre una part dels fons, dels diners que controlen aquestes institucions. Perquè en matèria de diners, a Madrid s'és molt estricte, sobretot a l'hora de donar-los. Per tant, jo haig de dir —perquè és sabut i és públic i notori que tenim en aquest moment un problema important amb les Caixes d'Estalvis catalanes— que nosaltres vam utilitzar la Disposició Transitòria Segona de l'Estatut amb el doble objecte, que ja vaig dir quin era fa uns mesos en aquesta mateixa Cambra, que, per una banda, no prejudicéssim la decisió final del Parlament, que és d'aquest Parlament —la regulació de la competència exclusiva sobre les Caixes, és a dir, que no prenguéssim la Generalitat cap posició que prejudicés la solució final, posició que, d'altra banda, és legítima i que segurament manifestarem en el seu moment davant d'aquest Parlament —perquè nosaltres hem de tenir un programa i una idea sobre les Caixes que si molt convé, no coincideix amb el programa i la idea que sobre les Caixes tinguin altres Partits—, però el que no volíem era en una situació, diguéssim, d'emergència, de no deixar buida una disposició de l'Estatut, que calia omplir, interferir en el curs definitiu de la qüestió; i, en segon lloc, el que hem fet, i el que creiem que ens dona dret a fer la Disposició Segona quan es tracta de serveis o de competències exclusives de la Generalitat, és omplir la legislació general de l'Estat; és a dir, la legislació general de l'Estat és aquesta, i nosaltres no hi diem ni que sí ni que no, no diem si ens agrada o no ens agrada, no diem el que ens agradarà el dia de demà i què votarem en el Parlament; diem simplement que el que existeix és nostre i ens hi asseiem a la cadira. Llavors, doncs, a pesar d'una sèrie d'explicacions que jo podria donar, en el sentit que s'ha tingut l'atenció màxima de cara a Madrid, fins i tot extremant, no solament els rigors de la negociació, sinó fins la delicadesa de l'etiqueta i de l'educació en el tràmit, extremant tot això, el fet és

que, quan el decret ha sortit al cap d'un temps hem estat requerits perquè, diguéssim, abandonem les nostres posicions. Certament, la Generalitat això, no ho farà. Però jo ara en parlo, més que per encetar un debat sobre les Caixes, per dir que això del crèdit oficial, de les institucions oficials de crèdit, serà difícil, perquè les Caixes no són institucions oficials de crèdits; però els coeficients sí que donen un control a l'estament oficial sobre els fons de les Caixes, de manera que és una institució que s'assembla al crèdit oficial; i si en les Caixes tenim dificultats, també en tindrem en el crèdit oficial, però lluitarem, ens defensarem i jo crec que ens en sortirem d'una manera en tot cas honorable i espero que també efectiva.

El senyor Hortalà ha parlat de moltes altres coses, totes elles importants. Em sap greu no poder-vos fatigar parlant de totes, però n'hi ha una a què sí que, per acabar, jo voldria referirme, i és l'Institut Nacional d'Estadística. El senyor Hortalà és un tècnic econòmic de primera força i sap efectivament que sense estadístiques, sense informació estadística adequada un Govern no pot funcionar. I això en molts sentits, perquè l'estadística, tècnicament, no és una cosa fàcil, perquè l'estadística, econòmicament, no és una cosa barata i perquè l'estadística, políticament, pot ser objecte de tota classe de desviacions partidistes. Evitar o resoldre tots aquests aspectes de l'estadística no és fàcil. Hi ha una sèrie d'institucions a Catalunya que més o menys s'ocupen d'aquestes coses. Jo m'atreviria a dir que, a pesar dels esforços, molt estimables, de la gent que els dirigeixen, a vegades se'n preocupen menys que més per manca de mitjans, per manca d'autoritat també, perquè l'estadística vol dir també una informació que a vegades la gent no vol donar de bon grat; pel que sigui, funcionen més aviat malament, i nosaltres en principi el que creiem és que hem d'aprofitar el que ja existeix i, per tant, estem en negociacions avançades, diàries, intenses, amb les diferents institucions per veure quina hi seria la millor solució.

De tota manera, jo voldria dir una cosa, i és que aquest desig molt català i jo crec que molt honest i molt seriós de no tirar còses per la finestra i d'aprofitar els temes que tenim a la nostra disposició i les persones que estan treballant en qüestions que ens interessin no ens ha de fer abandonar la idea que estem creant una Administració nova i que volem un servei d'estadística nou, un servei d'estadística ideal, tal com el tindriem si el poguéssim crear de zero, perquè en això tenim l'avantatge d'estar començant, que, d'altra banda, presenta molts inconvenients però que, de fet, té aquest gran avantatge, que el qui comença pot intentar fer les coses ben fetes, sense tenir el ròssec d'anys passats. Per tant, en aquest sentit aprofitarem el que hi hagi però no abdicarem el nostre desig de fer les coses ben fetes, encara que en aquest desig de fer-les ben fetes i posades al dia haguem de sacrificar algunes d'aquestes aportacions que hi ha, i que ja dic que en principi volem aprofitar i aprofitarem.

Em penso que pel que a mi respecta no tinc cap necessitat de dir res més. En tot cas, no cal dir que la Generalitat en matèria d'informació, que és el que jo he volgut aclarir, està a disposició dels ciutadans de Catalunya, però molt especialment a disposició d'aquest Parlament.

Moltes gràcies, senyor President.

El Sr. PRESIDENT: Té la paraula el senyor Conseller d'Agricultura.

El Sr. CONSELLER D'AGRICULTURA, RAMADERIA I PESCA: Senyor President, senyores i senyors Diputats, en primer lloc vull agrair les paraules que sobre la importància de l'agricultura ha adreçat a aquest Parlament el Diputat senyor Hortalà. Certament, la que semblaria ser la germana petita de totes les activitats econòmiques ha estat ben valorada, i això, ho hem d'agrair tots aquells que vivim prop de la terra. Gràcies.

Durant el transcurs del debat, m'imagino que aniran sortint altres qüestions que ha plantejat el Diputat. A nosaltres ens correspon respondre a la d'agricultura. El nostre programa, el programa de la nostra Conselleria, la manera de veure el món agrari, és condicionat essencialment per les característiques geogràfiques de la nostra terra, per la valoració del factor humà i, en darrer terme, perquè pensem que les agricultures són plurals, i no solament ens podem preocupar d'una manera autàrquica de l'agricultura de casa nostra, sinó que hem de considerar constantment què es fa arreu d'Espanya i constantment què es fa arreu del món, sobretot què es fa en els països pròxims, o sigui, en l'àrea del Mercat Comú Europeu. Vistes aquestes consideracions generals i amb la intenció de ser, si és possible, breu i precís, anirem esquematitzant totes aquestes activitats; algunes d'elles ja s'estan duent a terme actualment i d'altres s'aniran desenvolupant de manera immediata, sempre tenint en compte, com els repeteixo constantment, les trabes que signifiquen algunes vegades la manca de transferències en sectors determinats i, per altra banda, la magror econòmica en què es desenvolupen els nostres serveis.

Són directrius bàsiques de la nostra política agrària la necessitat de preservar el territori i la natura com a patrimoni nacional i el paper determinant que l'agricultura ha representat i ha de continuar representant en aquest tema.

Una altra directriu bàsica del nostre programa seria: és la necessitat d'assolir una renda agrària equilibrada amb els sectors no agraris de cada comarca, mitjançant la millora tecnològica de les explotacions, que porti a unes millors produccions tenint més en compte els seus costos que no pas la seva quantitat; una adequada política creditícia; una millora de la gestió de les explotacions tant agrícoles com ramaderes, i, darrerament, la preocupació constant per a millorar els circuits de distribució dels productes elaborats en el camp.

Una tercera directriu bàsica seria la necessitat de garantir unes condicions de vida dignes per a la població rural o agrària a través del medi rural. No es pot contemplar únicament el pagès com un productor de productes de primera necessitat, sinó que el pagès està situat en l'entorn i d'aquest entorn se n'ha de tenir cura amb la màxima mesura perquè no solament s'hi trobi bé, sinó que perquè s'hi estigui i prosperi dintre d'aquest entorn. En quart lloc, la necessitat de millorar l'aportació del sector agroalimentari a l'economia catalana i concretament a la seva balança de pagaments. No hem d'oblidar, he dit abans, que el nostre context geogràfic ens condiciona i ens condiciona també el nostre context humà. Som essencialment, nosaltres, un poble de muntanyencs, tenim

pocs plans, l'agricultura dels plans és molt intensiva i la de les valls ho ha de ser i ho serà segons de quina altura parlem. D'altra banda, no hem de perdre de vista que som un poble de consumidors i que, com a conseqüència primària, la nostra agricultura ha de respondre de manera immediata al repte que significa aquests sis milions de consumidors que tenim a les portes de casa nostra i que significa, indiscutiblement, un avantatge per al nostre món agrari. Gairebé, en el món agrari l'últim factor a considerar i de suma importància, sobre el qual ens estendrem, és la importància de l'explotació familiar pagesa. I, darrerament, l'obligat, sempre que en parlem, de la qüestió agrària, i tal vegada per falta d'afinitat, és el que ens preocupa del món de la pesca. Aquests temes, els explicarem de forma breu, i explicarem de quina forma pensem arribar-hi i de quina forma pensem desenvolupar-los.

En primer lloc, fomentar i consolidar el model d'explotació familiar pagesa viable. És i ha de ser el suport principal de l'agricultura catalana, mitjançant l'Estatut o la Llei de l'Empresa Familiar Agrària. I, subsidiàriament amb aquesta, tot el que signifiqui agricultura de grup. Segonament, orientació i foment de les produccions i la distribució, especialment, foment i promoció, també, de l'exportació agrària. És impossible, dins de casa nostra, consumir determinats productes que són produïts amb escreix, i que són produïts amb una qualitat suficient i eficient per a obrir mercats que fins ara no ens han estat oberts, i per això preconitzem una política de potenciació d'aquestes possibles exportacions —vinc a referir-me al món del vi, al món dels escumosos i al món dels olis d'alta qualitat i al món de la fruita. Una política de millora del medi rural, basada en les línies d'actuació següents: d'una banda, política forestal, que passa, indiscutiblement, per repoblació, que passa, indiscutiblement, per prevenció d'incendis, que passa per unes bones relacions entre el productor particular i l'Administració, i que passarà, en últim lloc, en un perfecte equilibri, en determinades zones de muntanya, de la política forestal i de la política de pastura.

Conservació de la natura. Política de millora de les estructures agràries. Política de regadius. Pel que fa a aquesta política de regadius, a grans trets, estan ja posats en marxa alguns programes. El President indicava ahir la possibilitat d'una posta en marxa del canal d'Algerri-Balaguer, però nosaltres voldríem fer constar que creiem molt important una línia de regadius de tipus particular. Hi ha diverses propostes de tipus privat. Hi ha diverses propostes, arribades a la nostra Conselleria, la qual, sí que ha fet, senyor Hortalà, política participativa, i no ha pres mai cap decisió, ni una, que afectés el món agrari, el món pagès, que no hi fos convidat tot el sector, des de la producció fins als nivells de distribució, i, darrerament, fins i tot els dels consumidors. S'ha escoltat l'opinió de tothom, i s'ha procurat sempre coordinar, en línies generals, que fos la solució trobada la que anés més bé a tot el sector en plural.

Formulació i defensa d'un model territorial català coherent amb els interessos pagesos i ramaders i el conjunt del medi rural. És indiscutible que això, essencialment, està pensat en dos tipus d'agricultura, que és l'agricultura

d'alta muntanya i l'agricultura de tipus urbà. És forçós preservar determinades activitats agrícoles per una vertadera necessitat psíquica del poble en els medis preurbans, i és tema indiscutible l'assentament d'activitats agrícoles molt protegides a la muntanya perquè aquesta muntanya continuï essent muntanya i no sigui un bosc de manera absoluta.

Adequació del sector agroalimentari en el nou marc jurídic i econòmic de la Comunitat Econòmica Europea. He indicat abans que la nostra agricultura no passa solament per la nostra geografia, sinó que hem de contemplar essencialment què fa, com ordena els seus conreus, quins conreus protegeix l'Estat espanyol en conjunt, quins conreus potencia, quines activitats ramaderes subvenciona, perquè nosaltres tinguem sempre la resposta oportuna i al moment per al desafiament que significa la resta de les altres agricultures.

Un altre apartat a tenir en compte és el foment de la capacitació empresarial dels pagesos i dels joves agricultors. Això passa pel potenciament dels nostres serveis tant d'extensió com de capacitació agrària, i, fins i tot, d'investigació agrària. Cal, essencialment, a casa nostra, si volem tenir una resposta vàlida, que els nostres joves agricultors puguin accedir a la propietat, vulguin anar a la terra, però que hi vagin amb una preparació tècnica que els faci equiparables a qualsevol de les que, avui dia, s'estan desenvolupant a la resta d'Europa. És seriós el desafiament de la possibilitat d'ésser entre una agricultura molt subvencionada per la part del Nord, per la part d'Europa, i, possiblement, una agricultura subvencionada en el Sud d'Espanya, ja que així sembla que serà i és possiblement necessari, i nosaltres ens haurem de defensar, amb una enorme quantitat de formació i amb una imaginació que, indiscutiblement, hi és, i proves n'ha donat el camp que ha creat la ramaderia intensiva —com ahir dèiem en aquest Parlament, o abans d'ahir, perdó—, la més important d'Espanya, feble en alguns aspectes —no n'hi ha cap mena de dubte— dels tributs d'importació. En conseqüència, nosaltres hem de millorar les nostres produccions, però fent-les cada vegada més possibles, autàrquiques, i alliberant-nos de la pressió de determinades importacions, que ens poden causar seriosos problemes. Als joves, com he dit abans, se'ls han d'aconseguir les alternatives suficients perquè puguin accedir a la terra d'una forma eficaç i positiva. Per a nosaltres, les línies de treball per a aconseguir aquest programa són el foment del cooperativisme i tota mena d'associacions en el camp. Volem dir, igualment, que els dos camps del cooperativisme agrari passen essencialment, per a nosaltres, per la producció i per la comercialització. Cal potenciar això, perquè, en el món pagès, tal vegada la manca més greu és la part de comercialització, i llavors, part del valor afegit, que significaria a la seva producció, es perd i queda diluït dintre d'altres móns comercials. També és ben lògic i ben cert que les potències econòmiques, al camp, no hi són, i pensem que l'associació dels productors és una de les grans solucions per a donar enfortiment a aquesta nostra pagesia.

El seguiment de la política agrària estatal, nosaltres creiem que és molt important. No solament el seguiment dels pressupostos, sinó el seguiment —com he dit abans—

de les seves intencions quant a la direcció de l'agricultura nacional. I això, per què? Perquè, indiscutiblement, l'organisme essencial de formació de preus no ens serà transferit. Per tant, si nosaltres no podem decidir directament sobre els preus dels nostres productes, hem d'estar, sí, alerta, d'una manera constant, sobre quines seran les directrius polítiques que seguirà el Govern central, en aquest cas concret, per a poder-les contestar de forma immediata. Això ha passat ja, en aquest moment està passant; en el porquí, les línies traçades fora de casa nostra han incidit enormement en les nostres produccions, ens han creat greus problemes de comercialització de la carn del porc, n'estan creant. Nosaltres hem donat una resposta positiva, i aquesta resposta positiva ha estat la reunió del sector. No té la intensitat que volíem que tingués, però sí que ha estat eficaç i jo puc dir que, tal vegada, ha estat la resposta més eficaç del sector a nivell d'Espanya.

Encetem, també, un programa d'estadística agrària. És indiscutible la mancança, gairebé absoluta, d'una bona estadística agrària per a poder actuar d'una manera concreta sobre el conjunt de sectors importants en el camp de l'agricultura. Hi ha en preparació per al pròxim any, la xarxa comptable agrària. Aquesta xarxa comptable agrària es desenvoluparà segons del model del Mercat Comú Europeu. Esperem tenir ja per a l'any que ve cent punts de referència de distintes activitats agràries, que ens donin, d'una manera constant, quina és la situació de la renda agrària.

També hem estat treballant en l'avaluació —hi estem treballant— en l'avaluació econòmica de l'Avantprojecte de la Llei d'Agricultura de Muntanya, que queda una mica retardada, en aquest cas concret, ja que per decisió del Parlament s'ha de contemplar primer el marc general de política de muntanya per a contemplar-hi després l'agricultura de muntanya. Però és indiscutible que no es pot avançar en cap llei sense pensar en el que, econòmicament, això ens pot significar. Per nosaltres, l'agricultura de muntanya, avançant-ne alguns conceptes, és una agricultura que ha de ser essencialment ajudada quant a família, essencialment ajudada quant a activitats comunitàries, essencialment ajudada quant a serveis. Aquests grans trets emmarquen el que nosaltres pensem que ha de ser la política de muntanya.

També hem valorat, hem fet una valoració molt per sobre, però eficaç ja, si s'aproves dintre de l'any vinent la Llei de l'Empresa Familiar Agrària, de quins haurien de ser els ajuts essencialment jurídics, fiscals i crediticis perquè aquesta empresa pagesa es pugui mantenir, sigui sòlida i pugui ampliar-se amb competència en el món de les multinacionals que en el camp alimentari estan entrant molt a casa nostra i que signifiquen, moltes vegades un greu risc per a l'empresa familiar pagesa.

Passa també l'actuació del Departament, pel fet d'haver estat observada una mancança d'estudis agraris que condueixen a un mapa agrari de Catalunya, però no solament a un mapa de conreus, sinó a un mapa de quina és la situació de la propietat a casa nostra, quines són les relacions laborals que pot haver-hi entre els que hi treballen, entre els que hi són. Estem treballant en aquest tema, i continuarem ampliant-lo.

Ja dintre de les Direccions generals que concretament fan programes immediats, que estan realitzant ja, hi ha un programa de protecció a la qualitat, que passa per la millora i el control dels productes agraris, lluita contra el frau, tipificació i normalització de productes i denominacions d'origen. És indiscutible que, sense un augment, al màxim, de la qualitat dels nostres productes, pel fet que tenim una mà d'obra tal vegada més cara que a la resta del país, ens obliga a treballar en el terreny de la qualitat de forma intensa i com a única línia de competència que serà admesa en relació amb els altres mercats. Però no solament és això, sinó que la població de dintre de casa nostra requereix cada dia més qualitat; és a la ment de tots vostès que no solament requereix qualitat quant a composició, sinó que requereix qualitat sanitària —vull referir-me, només de passada, al problema actual de les carns sobre finalitzadors i hormones, etc., etc.

També hi ha un programa perquè tot el que passi en el món agrícola, tot el que significa ser pagès, tot el que significa produir qualsevol dels productes que arriben a les masses consumidores...

Hi ha un programa per divulgació urbana, que no solament —se n'està realitzant ja radiofònicament una part— dona a conèixer les produccions, el seu aprofitament, sinó que dona a conèixer, fins i tot, el cost que aquests productes tenen realment —alguns d'ells són coneguts en el camp— perquè pugui haver-hi ja, d'aquí endavant, una transparència de mercats, a través d'una bona informació del consumidor. Hi ha un programa de millora de vegetals. Aquesta millora de vegetals i protecció als vegetals passa per una millora de rendiments mitjançant la lluita contra les plagues i els enemics de les plantes, pel control de mitjans de defensa sanitària i aplicació de les normes legals reglamentàries sobre plantes i convenis internacionals relacionats. Passa per divulgació d'estudis, consolidació de les instal·lacions, xarxa antimildi al Penedès, laboratori de fongs, que s'està instal·lant, material de control per les estacions d'avisos, material antipiedra... És a dir, són accions tècniques i unificades, localitzades en unes comarques determinades i en unes activitats determinades.

Servei de Ramaderia. Es va a l'ordenació de l'activitat ramadera sobretot d'aquelles que són enormement excedentàries, i que per problemes sanitaris es fa necessari ordenar. Ens podríem referir a que part de la nostra indústria alimentària té greus problemes d'exportació; la indústria de la carn, per la presència a casa nostra durant molts anys de la pesta porquina africana. Aquesta Conselleria està muntant ja, posant en marxa —una vegada estiguin preparats els tècnics necessaris i hi hagi el pressupost necessari per a fer-ho—, una xarxa de laboratoris comarcals per donar resposta immediata, i a poder ser gratuïta, als ramaders, en aquest problema. Es posarà en marxa també, en el moment que ens sigui transferida la sanitat animal, el programa que contra la lluita de pesta porquina africana té aquesta Conselleria, que ha rebut ja, ha heretat ja de l'anterior Conseller, per lluitar contra aquesta malaltia que és la que més estralls fa. S'intenta crear dos centres de tastatge de porquí a fi i efecte de contrastar les millores que es van produint dins de les confirmades oficialment, i obrir-nos un mercat a estil

mundial sobre els productes aquests que es produeixen a casa nostra. Es va al muntatge d'un servei d'indústries i mercats agraris, ordenació i foment i tècnica de les indústries agràries, les accions relatives a estudi, registre, promoció, informació i vigilància dels mercats agraris de productes. I s'està desenvolupant, explicarem com, el Servei de la Pesca, per a la regulació i ordenament de l'activitat pesquera, el Servei de la Pesca, per característiques pròpies de casa nostra, està organitzat —alguns de vostès ja ho coneixen—, en confraries, confraries que són de tipus local, i que tenen després una organització de tipus provincial, que recorda d'altres organitzacions provincials. A partir probablement ja d'aquest mes, arribem a la formació de la Federació Catalana de Pescadors. Aquesta Federació Catalana de Pescadors instituirà ella mateixa el seu propi Consell de la Pesca, i una vegada fets aquests passos, passarem a l'ordenació del sector pesquer, puix s'està fent actualment l'estudi de la plataforma marina —que és molt canviant, tant en espècies com en profunditat dins de casa nostra—, i això fa que el problema sigui un xic difícil, i és molt difícil sobretot posar en relacions directes els experts, els pràctics i els tècnics. Però indiscutiblement, per aquest sistema d'assentar sempre els sectors, creiem que serà una línia fàcil de resoldre. El Servei d'Agricultura està... té programats la regulació, millora i foment de la producció agrària i dels mitjans necessaris per a la producció. Essencialment passa això per la selecció de llavors i pel Centre genètic de comprovació animal. Servei d'Indústries i Mercats agraris que, com ja he dit abans, essencialment passa per la potenciació de les llotges. La Direcció General de Promoció i Desenvolupament té els següents programes d'actuació: Recerca i desenvolupament en matèria de producció animal, la Unitat de viticultura i enologia, que està instituïda i inclosa dintre de l'Institut Català de la Vinya i el Vi. Aquest Institut Català de la Vinya i el Vi, que està començant a funcionar ja, té com a funció essencial, no solament preocupar-se de la producció, sino preocupar-se de la transformació del raïm en vi, de la qualitat d'aquest vi, de la comercialització d'aquest vi, i del control de les denominacions d'origen, perquè aquestes siguin respectades al màxim. Recerca, desenvolupament, Unitat de sanitat animal i investigacions veterinàries. Aquesta va inclosa dintre de l'Institut Català de la Carn. L'Institut Català de la Carn, que està ja construint-se a Girona, és el que cuidarà de manera selectiva, tant del foment, com de la sanitat, com de les investigacions i divulgació de tota la metodologia del món de la carn.

Hi ha un programa de potenciament del Servei d'Extensió Agrària que parla de millora tecnològica de les explotacions. El Servei d'Extensió Agrària cuidarà l'assessorament, la divulgació i el contrastament de resultats dins de les diverses explotacions. Hi ha un altre programa en marxa ja, de promoció de la família rural, i hi ha un altre programa també en marxa ja, de promoció dels agricultors joves, com he dit abans. És molt important indiscutiblement, també tenir en compte el programa de gestió d'explotacions. Dins de casa nostra, en el món rural, el sentit empresarial està substituït pel sentit de sacrifici dels nostres pagesos. Nosaltres creiem que és ne-

cessari que hi hagi cert canvi de mentalitat i que entenguin l'activitat pagesa com una activitat empresarial com una altra qualsevol. S'està a la millora de les finques experimentals —la major part d'elles posades en marxa—, i fins a cert punt també s'està treballant en relació amb la direcció d'alguns programes de Diputacions, que estaven ja realitzant els seus propis programes agraris, però que nosaltres hi hem intervingut de manera directa potenciant-los. Hi ha un programa de formació professional de reciclatge, i la consolidació de 14 centres de capacitació agrària que estan a Catalunya; aquesta consolidació no passa solament per les seves instal·lacions físiques, sinó que passa per dotar-los de material necessari, i essencialment per dotar-los de centre d'experimentació. No volem fer pagesos teòrics, sinó que volem fer pagesos pràctics amb una bona teoria. A la Direcció General del Medi Rural, de la qual ens ha estat traspassat part del seu contingut en el moment del traspàs d'ICONA, la nostra programació és la següent: ordenació i ajut als plans de millora i d'infraestructura comunitària, aplicació de la Llei d'agricultura de muntanya i programes subsidiaris i les seves expansions introductòries. Passa també per la millora de la gestió forestal, desenvolupament dels models de gestió forestal, actuacions mancomunades i agrupacions de productors, programa de desenvolupament de la base energètica i piscícola. Amb això volem dir —quan hem parlat exactament del món de la pesca, la pesca clàssica, la pesca costera de casa nostra—, que es veurà incrementada dins de poc temps per les granges aquíferes; sobretot la zona del Delta, ofereix unes qualitats de primer ordre perquè aquestes hi siguin desenvolupades.

Totes aquestes accions, per acabar, he dit abans que estaven condicionades essencialment per transferències, i voldria dir també que estan condicionades essencialment algunes d'elles perquè s'han de contemplar dins del context de tota Espanya. En conseqüència, sobretot en el terreny de la sanitat, malgrat l'esforç que farà la Generalitat, que farà la Conselleria en aquest cas concret, per lluitar contra les plagues animals que impedeixen el desenvolupament moltes vegades de la nostra ramaderia, i l'entrada dels productes a Europa, malgrat tot, estarem condicionats per un entorn de la resta d'Espanya que probablement farà que els nostres programes siguin més migrats del que pensem. Res més, espero haver satisfet el Diputat senyor Hortalà. Senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT: El senyor Conseller de Comerç i Turisme té la paraula.

El Sr. CONSELLER DE COMERÇ I TURISME: Senyor President, senyores i senyors Diputats. La magnífica i omnicomprensiva intervenció del Diputat senyor Hortalà, ha suscitat una quantitat tan nombrosa de qüestions que potser, per no fatigar aquest Parlament, jo li demanaria que acceptés que la meua, ara, fos la darrera en aquest torn de respostes, i que els altres companys del Consell Executiu poguessin contestar les altres qüestions en el curs del debat.

Però hi havia en relació a Comerç dos temes, esmentats pel Diputat senyor Hortalà, que semblen de gran importància. El primer és el del seguiment de les negocia-

cions per a l'adhesió d'Espanya a la Comunitat Econòmica Europea. Jo em penso que per reducció a l'absurd, s'ha plantejat com a via per aquest seguiment la possibilitat de comentar el tema en els passadissos amb el Diputat senyor Punset, per la seva doble qualitat de Ministre per a les relacions amb les comunitats. I jo diria que el que això representa és que el senyor Hortalà comparteix plenament el punt de vista del Consell Executiu, en el sentit de creure que aquest no és el camí, que el camí ha de ser un seguiment institucional d'aquesta negociació, que la Generalitat ha de tenir accés a un seguiment institucional; i m'atreveiria a assegurar que el punt de vista és compartit també pel Ministre senyor Punset. Ho dic basant-me en dos precedents positius: el primer, les manifestacions que en aquest sentit ha fet a la premsa, i el segon, l'acord que en aquesta mateixa via ha establert en el recent viatge que ha fet a Canàries.

L'altra qüestió és la de defensa dels consumidors. És veritat que sobretot se'n parla, però també és cert que alguna cosa s'està fent, i és propòsit del Consell Executiu —com a primer pas per a la defensa del consumidor— de reforçar i consolidar les organitzacions de consumidors i usuaris. Com vostès saben, comptem a Catalunya amb la OCU, amb l'Associació de Girona i la de Barcelona. I el que volem és reivindicar, del Instituto Nacional del Consumo, el finançament adequat per a les nostres associacions de consumidors, i que s'acabi la discriminació de que són objecte si les comparem amb els ajuts que rep la OCU de Madrid, del senyor García de Pablos. D'altra banda, amb els 53 milions que l'IRESO ens ha traspassat per al finançament d'estudis, i que s'han esmerçat en el programa que actualment està en curs, una quantitat apreciable s'ha destinat als estudis d'informació als consumidors, en els temes de qualitat dels productes, i d'etiquetatges. I finalment, hi ha un mecanisme de defensa del consumidor que funciona i que, en virtut dels traspasos últims, encara funcionarà més: és la Comissió de Preus de Catalunya, que presideix el Conseller que els parla. Com a conseqüència d'aquests traspasos, tot el que era fins ara competència de les Junes Provincials de Preus del Govern civil, ha passat a la Comissió de Preus de Catalunya, i això representa —i em penso que per als consumidors és important—, totes les tarifes de serveis públics municipals. Evidentment, la resolució d'aquests expedients correspondrà a la Conselleria de Governació, però previ l'informe de la Comissió de Preus de Catalunya, on els consumidors hi estan representats. Moltes gràcies, senyor President.

El Sr. PRESIDENT: Cap altre membre del Govern no fent ús de la paraula, té ara la possibilitat de rèplica el Grup parlamentari d'Esquerra Republicana, ja sigui amb una intervenció única que podria assolir 30 minuts, ja sigui amb diverses intervencions, però cada una d'elles com a màxim de deu minuts.

El Sr. VIÑALS: Senyor President, parlarà primer i successivament el Diputat senyor Roig, i després el Diputat senyor Hortalà.

El Sr. PRESIDENT: Molt bé. Doncs, té la paraula el Diputat senyor Roig.

El Sr. ROIG: Senyor President, senyores Diputades, senyors Diputats, agrair en primer lloc la intervenció de

l'Honorable Conseller d'Agricultura, amb aquesta llarga memòria d'activitats de la Conselleria que ens ha explicat, i que dóna lògicament ocasió per a continuar parlant d'aquest programa, perquè d'això és que volíem parlar. Abans de la seva intervenció, el Grup d'Esquerra Republicana deia que pràcticament en el sector agrari no hi havia programa. Després d'escoltar l'Honorable Sr. Conseller, doncs hi ha una mica més de programa, però continuem opinant que els trets principals que requereix avui un programa de redreçament del nostre camp no han estat esmentats. S'ha tractat únicament de bones intencions, d'algun projecte lloable, com és el de regadius; bones intencions: parlen de la promoció de l'empresa familiar agrària— important a Catalunya, tota vegada que és enormement majoritària aquesta cella d'explotació—, parlen de potenciació del cooperativisme —això em dóna la impressió que és un tòpic molt parlat, com si es dirigís pràcticament a un país del tercer món, perquè no hem d'oblidar, senyores Diputades i senyors Diputats, que Catalunya és dels pocs països que pot presumir que entre les quinze principals empreses de la branca d'alimentació, quatre siguin del sector cooperatiu. Pocs països poden dir que el 85% del vi s'elabora i es comercialitza en el sector cooperatiu; el 90% de l'arròs; part quasi igual de l'oli; i així ens estendriem quasi bé, sortosament, a la totalitat de produccions del camp. Però això no impedeix, naturalment, que el cooperativisme té horitzons, i agraïm que se'n parli, que es continuï promocionant.

El vertader punt essencial de tot programa econòmic, d'un pla econòmic de cara al camp, en aquest món agrari, en el qual la paraula economia de mercat no és res més que una simple paraula, on, aquí, a casa nostra, i les agricultures que ens entornen, i aqueixes de la Comunitat Econòmica Europea, a la qual se'ns diu cada dia, i és lògic, que ens hem d'integrar, aquesta paraula, repetixo, i només existeix en el text, perquè a través de les contínues ordenacions de la política d'estocs, de la política d'excedents, dels estímuls a l'exportació, dels gravàmens de la importació, fa que està completament ordenada, jo diria, intervinguda, si aqueixa paraula fos de moda, i, per tant, el que ens agradaria saber al Grup d'Esquerra Republicana, és quins mecanismes té preparats el Consell Executiu de la Generalitat per a intervenir, per a influir prop de la política general que ha de ser, lògicament, de l'Estat, almenys, per a aquells sectors o per a aquells subsectors, o simplement, produccions, als quals Catalunya tingui un pes específic. Ho sap molt bé l'Honorable Conseller, ho saben tots vostès, que té pes important, aquest món agrari de Catalunya, en certs sectors. No en va, en la fruita d'estiu, aquest milió de tones que aquesta poca gent que encara queda al camp produeixen, representa el 45% de la producció de l'Estat, i representem el 33% de la producció de l'arròs, i el 90% de la producció de l'avellana, i les especialitzacions en vi, com ell ha dit, el 10% de la producció; i en aquest camp de la ramaderia intensiva, esmentat per mi abans-d'ahir, i avui també per l'Honorable Conseller, en què representem el 25% de la producció d'ous del país, el 40% de la producció porcícola, i el 50% de carn d'aviram. Podriem anar parlant de moltes altres coses, i com a anècdota, dir-los també que en aquesta nova producció cunícola,

Catalunya és el país del món que aquests moments en té més unitats per quilòmetre quadrat. Per tant, això és el que ens agradaria saber: quin sistema, quin mecanisme estableix —ja sé que se'ns dirà que la Constitució i l'Estatut, malauradament, són restringits— però també va dir molt bé, l'Honorable President de la Generalitat, i en això estem amb ell, que això no és pas una excusa per creuar-nos de braços, sinó que hem d'intervenir. Això ha de ser el primer programa econòmic del Govern, sabent quin sistema, en el que es refereix a Catalunya, en el que Catalunya és determinant, saber, com esperem que no, si el Consell Executiu de la Generalitat esperarà assabentar-se d'aqueixa política pel Butlletí Oficial de l'Estat, o si hi intervindrà, perquè no creiem, de cap manera en el món, que la política de la Generalitat sigui anar a posar pedaçs, fer de bomber, quan en algun sector arriba una crisi.

Participació catalana en aquesta política agrària ha de ser l'objectiu principal de qualsevol pla econòmic d'avui.

No hem parlat de l'ordenació de conreus, i com no parlar de l'ordenació de conreus? I com no parlar-ne precisament, en aquest moment en aquesta Cambra? En aquest moment en què es parla tant de la nostra balança comercial? Avui, precisament, se'n fan ressò els mitjans de difusió. En aquest moment en què tothom està mirant, tots els economistes, a veure si l'índex de preus puja el 0,10 o el 0,20 o el 0,90 per mes, han de saber totes les senyores Diputades i els senyors Diputats, que aquest país agrari que se'n diu l'Estat espanyol, del qual Catalunya forma part, per dues produccions soles, que són bàsiques per al nostre desenvolupament, hi ha una despesa de divises que a l'any 79 ha pujat prop dels cent mil milions de pessetes. Però això no és prou; en aquest moment precis, conseqüència de la tensió internacional, conseqüència —abans dèiem— del període pre-electoral americà i ara en direm, possiblement, del post-electoral, una sola producció, de la qual Catalunya és una gran consumidora, de la qual depèn molts acabats que serveixen per a la cistella de la compra demà, una sola producció que és la primera posició aranzelària com a producte després dels carburants, que és la soia, i que va costar, ella sola, quaranta-tres mil milions de pessetes l'any 78, des de fa sis mesos ha pujat el 80% del seu preu internacional, amenaçant una economia ramadera intensiva a Catalunya tan important, perquè no hem d'oblidar que aqueixes grans proporcions que té Catalunya de ramaderia intensiva consumeixen el 40% d'aqueixes produccions que hem d'importar.

Política d'ordenació de conreus; ja sé que se'ns dirà que possiblement amb la soia no tenim el sòl preparat, etc. Però avui no pensar el Consell Executiu, no pensar aquest Parlament, no pensar —vaig més enllà— fins i tot la societat catalana, que viu tantíssima gent d'aquesta ramaderia intensiva i que ha estat, com explicaré després, un suport essencial del nostre creixement econòmic, depèn absolutament tot de l'exterior. I aquí hem d'anar a una política d'inversions agràries. Ahir el Molt Honorable President de la Generalitat ens parlava d'inversions i avui n'ha parlat l'Honorable Conseller. Però és que el camp està molt escaldat d'aqueixes inversions. Us en vull explicar simplement una, d'inversió, i que no serveixi,

justament, de precedent, sinó que serveixi, justament al revés, per a cridar l'atenció del Consell Executiu. Hem parlat de la soia. No produïm al nostre país només soia que per unes extractores que hem muntat que treballen cinc dies la setmana. Amb cinc dies la setmana absorbeixen tota la producció nacional. Això ho han fet les empreses privades. Però ve el sector públic amb una inversió, i enlloc aquest sector públic de preocupar-se de veure si era possible al nostre país produir, almenys, una part del que aqueixes indústries necessiten, en lloc d'importar els tres milions de tones que necessitem, doncs, no, ens munten a Catalunya una altra extractora, i si abans teníem producció nacional per a treballar cinc dies les extractores, ara en tenim per a dos, perquè encara tenim més poder d'extracció; però això no és prou, amb això ens queden després uns excedents d'oli aquí, i si veieu per les xifres d'exportació com som el primer país exportador d'oli d'oliva i no productor, i el tercer, en relació amb tots els del món, que hem de reexportar, naturalment, hem de reexportar, amb una desgravació fiscal, llegeixi's, primes, del 6,5% net per poder-lo treure. La inversió per anar a buscar si aquí podem trobar les fonts de producció, desgraciadament, aqueixa inversió sempre ha faltat, i això és una crida de cara a les inversions al Consell Executiu de la Generalitat, perquè es facin inversions, perquè és absolutament necessari obtenir el màxim possible d'aqueixes produccions a casa nostra.

Lluita contra frauds. Ja n'ha parlat l'Honorable Conseller; vull només insistir-hi. Si no aconseguim un servei de contrafraus eficient, l'Honorable Conseller sap que el servei de frauds és inexistent avui al nostre país, que hi ha la mateixa plantilla, pràcticament, que quan es va crear el servei de frauds a l'època dels anys trenta durant la República i es va crear únicament i exclusivament en aquell moment per a un sector determinat, que era el vi. Doncs, avui que l'economia és tan complexa, avui, també, que aqueix afany de fer diner a vegades porta amb una certa facilitat a les irregularitats, tenim el mateix servei de frauds, pràcticament; per tant, això és missió absoluta, perquè això ha de garantir a la producció i ha de garantir pròpiament el consumidor. No es pot parlar d'un programa econòmic, d'un pla econòmic, sense parlar, almenys al món agrari, d'aquesta lluita dels frauds. I vull parlar, hem parlat de l'equilibri del sector agroalimentari; aquest equilibri va també lligat a una sola direcció administrativa. Hem parlat d'adequar la nostra reglamentació a la comunitat. Doncs bé, Honorable President de la Generalitat, senyors del Consell Executiu, hem de començar a Catalunya a tenir la Conselleria d'Agricultura i Alimentació, en una sola mà el procediment administratiu, com és quasi bé arreu d'Europa; evitem, així, dues línies divergents —no dic pas que es facin en aquest moment a Catalunya, però que s'han fet molt sovint i n'hem patit tots, moltes vegades, antagòniques. Hem de parlar del finançament. No hem parlat del finançament. Hem de tornar a restablir a Catalunya, dic a restablir perquè la Generalitat republicana ja ho va tenir, la Caixa Central de Crèdit Agrícola, hem de tenir la nostra Caixa de Crèdit Agrícola. El camp necessita aquest instrument de finançament, i no ens podem convertir, estiguin o no estiguin tractats aquests serveis, en simple espectador, sinó que

hem d'anar a crear els nostres instruments de crèdit.

Voldria parlar-li de moltes més coses; estic, crec jo, a la meitat, però no vull esgotar el temps que el meu company Hortalà ha de consumir posteriorment, però voldria dir-los, al Molt Honorable President de la Generalitat, dir a l'Honorable Conseller, i dir-ho, justament, amb passió, hem de parlar de les coses del camp amb passió. Aquí hem parlat de productivitat, d'empreses competitives. Doncs, molt bé. Catalunya, que és només el 6% del cens agrari de l'Estat, en aquest moment té una producció final agrària acabada, de l'11,5%. Per tant, volem dir, com és simple, que produïm, tenim una productivitat quasi bé el doble de la mitjana de l'Estat. Estem en condicions de produir i d'augmentar, però necessitem aquest suport, aquest suport que costa de tenir, que costa de fer comprendre a una societat com la catalana, on hi ha el 94% de població que no es dedica a aquest sector primari, que tinguin consciència que aquest sector és molt important per al futur de Catalunya. Ja ho ha estat per al passat, i amb això vull acabar, ho ha estat per al passat. Els moments del nostre creixement, aquells moments en què els serveis proliferaven cada dia, en què les indústries creixien, en què hi havia aquell «boom» turístic, tothom sabia perfectament, i es deia de boca en boca, que això podia ser molt bé, perquè aquesta gent que venien i els d'aquí encara podien beure vi a preu de l'aigua europea i podien preparar els seus menjars amb el millor greix del món però també el més barat. Però no n'hi ha prou, hi havia una anècdota popular, una dita popular, moltes vegades molt més assenyada que la que surt dels laboratoris tècnics i econòmics, que deia que el principal organisme de suport del nostre desplegament, i aquest existia a Catalunya, era el PPO, però no era el PPO del Ministeri de Treball, era el que en dèiem el subministrament a preus, en molts moments quasi regalats, a la cistella de la compra del porc, del pollastre i de l'ou, el PPO (*rialles*). Això ha estat una de les causes, ha estat un dels suports del nostre desplegament econòmic i Catalunya, dins d'aquest PPO hi té una part important, com he dit abans.

Moltes gràcies. Moltes gràcies, senyor President.

El Sr. PRESIDENT: Té la paraula el Diputat senyor Hortalà.

El Sr. HORTALÀ: Senyor President, senyores i senyors Diputats, seré molt breu. Seré molt breu per compensar la llargada de la intervenció anterior.

Pel que fa referència al Conseller de Comerç i Turisme, dir-li que, efectivament, que ha interpretat el plantejament del que han de ser les relacions amb la Comunitat Econòmica Europea. No és, certament, un contacte de passadís —que pot ser-hi—, sinó que la Generalitat, com a tal, ha de tenir un contacte institucional. I aquesta és la via. Quant a la qüestió de la defensa dels consumidors, en principi, també d'acord, crec que aquesta és una tasca que s'ha de fer d'una manera continuada, és una d'aquestes coses que la política econòmica vol que siguin contundents, que siguin diàries, que es noti el «pressing». I en aquest sentit, jo em permetria suggerir que, com que a Catalunya, malgrat tot, no hi ha estrictament parlant organitzacions de consumidors, perquè les que hi ha, per les raons que sia, no tenen un funcionament comparable

als d'altres zones de l'Estat, possiblement per manca de recursos i per qüestions pròpies d'un centralisme que, mica en mica, s'ha alleujat. Però com que això no succeeix, el que sí que és important, em sembla a mi, i en aquest sentit vaig tenir una petita experiència mentre estava a l'Ajuntament de Barcelona, el que sí que és important és crear un servei d'informació, un servei d'informació de preus, un servei d'informació de qualitats, de tal manera que, per la via dels mitjans de comunicació, els ciutadans puguin tenir, si no diàriament, al més sovint possible, aquestes tasques, aquestes possibilitats de comprovació, de tal manera, que es vagi creant aquesta consciència i es vagi establint una mena de mecanisme automàtic que, a la vegada que permet un control, entre els mateixos consumidors, n'aglutina els interessos de cara a un conjunt de coses que, sens cap mena de dubtes, convé que s'arreglin amb urgència.

Pel que fa al senyor Trias Fargas, Conseller d'Economia i Finances, amic, company, i tantes altres coses (*grans rialles*), en qui certament l'estimació no és que sigui mutua, sinó que, en el meu cas, hi és amb escreix, voldria dir que el conjunt de temes que he mencionat, els he mencionat a fi de trobar-hi solució i a fi que se'n parli. És molest que el Banc d'Espanya no doni al Govern de la Generalitat una quota de tresoreria, i s'ha d'anar per aquest camí. És molest que la Banca en aquests moments obligui a comptes de garantia pel descompte de lletres, quan el preu del diner, incloent-hi corretatges i comissions, està al voltant del 20%. És empipador que el Banc d'Espanya no deixi desenvolupar a Catalunya en propietat la tasca pròpia en relació amb el tema de les Caixes d'Estalvis i particularment en relació amb determinades tasques d'inflació i sobretot amb el tema dels títols, valors computables. I és particularment molest el reducte que encara queda d'un centralisme que crec que puc qualificar d'infamant. Jo crec que, pel que ara explicaré —i en puc donar documentació—, fa segles, per menys del que ara diré, es varen aixecar els segadors. El tema del deute públic, el tema de l'Institut Nacional d'Estadística. La menció que n'he fet és justament per a reafirmar-lo i perquè pressupostàriament hi hagi unes dotacions oportunes; la qüestió dels models del Harrod-Domar és justament per a mencionar que no és aquesta la via per a lluitar contra l'atur, perquè en un moment de crisi no es pot anar amb consideracions macroeconòmiques, sinó que s'ha d'anar amb actuacions sectorials, concretes, tot això per endavant.

El tema que vull explicar molt breument és el tema del crèdit oficial, i dins del crèdit oficial el que puc documentar, que és el del Banc de Crèdit Agrícola. El Banc de Crèdit Agrícola —dirigit per una persona, un gran professional, i que res no té a veure amb aquest procés, un gran professional i un gran professor d'economia agrària, i res no té a veure amb aquest procés, actua de la següent manera— i no és el Banc, és tota l'estructura de l'Administració de l'Estat. Es demana un crèdit. Un pagès va i demana un crèdit, i ha d'anar a demanar el crèdit a Madrid. Al cap de sis, set, vuit mesos, li diuen si l'hi donen o no l'hi donen. Suposem que l'hi donin, amb les inspeccions i amb les retallades de costum. Aquest senyor resulta que, un cop té el crèdit, ha d'anar a Madrid a

subscriure la corresponent escriptura hipotecària amb notari —amb notari de Madrid. Al cap d'una setmana o quinze dies, ha de tornar a Madrid, anar a casa del notari, retirar-ne l'escriptura i portar-la a liquidació a l'advocacia de l'Estat, a Finances —de la delegació de Madrid. Passen uns dies, unes setmanes, les màquines, l'advocacia de l'Estat... Altra vegada a Madrid a recollir i a pagar els drets de liquidació. Resulta que el senyor va i paga els drets de liquidació, no amb diners líquids —perquè sol pujar diners—, amb un taló, un taló de la Caixa d'Estalvis de Catalunya. Ah, no! Ha de ser un taló d'un compte corrent de Madrid. Molt bé. Aquest senyor torna a Barcelona, intenta obrir un compte corrent a Madrid. Diu: «home, mira, hi ha un amic meu, un familiar —en aquest cas de la documentació que jo puc provar, l'esposa—, que té compte corrent a Madrid». Torna anar a Madrid amb el taló de la seva esposa per pagar... Ah, no, ha de ser de vostè mateix, i si és de l'esposa, certificat. Dius, home! Portes el taló, ho arregles, pagues. Quan tens tot això, has d'anar amb aquesta escriptura al registre del lloc d'origen, del poble on viu l'agricultor en qüestió, on viu el pagès, a inscriure la corresponent escriptura als efectes de registre de propietat. I quan la tens escrita, has de tornar a Madrid, has de tornar a Madrid, per a presentar-la al Banc, que et dona el crèdit obert a un compte corrent de Madrid. Molt bé, fas els talons que calguin, però l'amortització, els interessos, s'han de pagar, no ja..., a Madrid, senyors! Això és indignant, i amb això acabo.

Per això demano, gairebé diria que exigeixo, no a la Generalitat, no al Govern de la Generalitat, al sentit comú d'aquesta mena de país on s'han inventat una cosa tan estranya com és l'Estat de les Autonomies, demano a aquest país que això s'acabi d'una vegada per a totes i que diguin les coses pel seu nom, que el crèdit agrícola es pugui fer per als pagesos al lloc d'origen i del que és un Estat de les Autonomies se'n digui, d'una vegada per totes i per sempre, federalisme i es faci ben fet.

El Sr. PRESIDENT: Toca ara en el torn d'intervenció al Grup parlamentari de Centristes. El senyor Pedrós té la paraula.

El Sr. PEDRÓS: Senyor President, senyores i senyors Diputats, el Molt Honorable senyor President de la Generalitat va cloure la seva intervenció d'ahir dient-nos: «nosaltres esperem amb interès, amb autèntica voluntat de col·laboració i d'acceptació, totes les crítiques i sobretot tots els suggeriments que vostès demà i demà passat ens vulguin fer». Nosaltres farem suggeriments, algunes crítiques, de manera directa, en aquest moment precisament, no abans ni després, sinó en aquest moment, i tindrem en compte, a l'hora de fer totes aquestes consideracions, de fer-ho mitjançant una crítica constructiva, demanant aclariment en alguns passatges del discurs del Molt Honorable senyor President de la Generalitat, i acabarem fent uns determinats suggeriments, des de la nostra òptica, respecte de la seva exposició.

Voldria començar dient que sabem perfectament tots els inconvenients propis que apareixen en una situació política nova, que tot just comença a caminar, i ens adonem potser més de com és difícil endegar tot el procés que tota acció de Govern comporta. En particular, estem

disposats a acceptar que la situació transitòria de construcció institucional de la Generalitat accentua el grau de dificultat de conduir la marxa de la cosa pública. També, com que som complidors de les nostres obligacions, estem disposats a reconèixer que en el terreny econòmic la greu crisi que ens envolta ho fa encara més difícil. Tot això vol dir que serem eminentment crítics però intentarem ser a la vegada enormement objectius. I ens avancem a assenyalar que hi ha certes coses que creiem força positives del discurs d'ahir. De fet, la Generalitat es troba amb molt poques competències en el terreny pròpiament econòmic. A mi em fa l'efecte que en tots els debats ens anem atansant a creure o a demanar que en tenim més. Tota l'actuació que es faci en aquesta direcció ens sembla satisfactòria a tots, i tot el que puguem aconseguir en aquest terreny, més estris de política econòmica, ens semblarà també interessant. La crisi és llarga i fonda. La lluita es planteja contra la crisi amb el marc del discurs d'ahir del senyor President en dues línies d'actuació: una, la lluita a curt termini per a combatre l'atur fonamentalment; segona, que no és possible de separar de la primera, que és la construcció d'una nova base econòmica a partir de la situació actual.

Bé, fins aquí jo m'atreiria a dir que òbviament els plantejaments que es fan, i aquesta és ja una posició jo diria que unànime, que no sols fem plantejaments, més ben dit cada vegada en fem menys en la línia macroeconòmica, sinó en plantejaments concrets, intentar resoldre temes microeconòmics, actuant sobre l'oferta, actuant sobre els costos. Jo m'atreiria a dir que en això nosaltres també som prou avançats, en aquesta línia; hi ha un recent llibre del nostre Ministre i Diputat del Grup parlamentari, senyor Punset, «La sortida a la crisi», que així ho deia. Però bé, fins aquí jo m'atreiria a dir que arriben els punts d'acord. Aleshores plantejarem alguns dubtes i ens referirem només a alguns punts, jo diria que concrets i importants, perquè d'altres ja han estat tractats o en definitiva sinó perdriem o bé la visió general o global que jo voldria fer del tema. I aquelles coses que sí que creiem que falten són les que aleshores suggerirem al final d'aquesta exposició.

El programa d'actuació econòmica, o el PAE, ens sembla un esforç lloable, però en definitiva creiem que és poc més que un inventari de coses, un inventari de coses, i moltes, que es volen fer i es volen fer més o menys de pressa, no sabem tampoc amb quines prioritats, ni com, ni de quina manera, i això és el que de debò ens preocupa en un debat econòmic. No estem, en definitiva, ara analitzant, doncs, el programa polític dels desigs del Partit que hi ha en el Govern, a través de l'exposició del senyor President de la Generalitat, sinó intentant baixar al terreny concret de l'actuació econòmica per veure que hi podem dir, en això.

El primer dels tres grans dubtes que se'ns plantegen és que trobem una certa manca d'explicitació dels principis generals de la filosofia bàsica d'aquest plantejament. Ens sembla que hi ha en tota l'exposició d'ahir, molt més voluntarisme econòmic, és a dir, «ho farem tot», però no hi ha prou clarament establert, des del nostre punt de vista, un sistema de prioritats. Clarament, tot no es pot fer a la vegada; no es fixen en la major part dels casos

horitzons temporals, i creiem que —i aquest va ésser el compromís del mateix President de la Generalitat el 22 d'abril en el seu discurs demanant la nominació—, doncs, que en definitiva el que s'intentaria fer seria un programa d'actuació econòmica, però per a quatre anys; l'horitzó temporal creiem que no està prou definit. Però sobretot ens preocupa perquè al llarg del discurs —i hem estat analitzant amb compte el discurs— i hem estat analitzant els dos documents que se'ns van sotmetre a la consideració de tots els senyors Diputats d'aquest Parlament, perquè en definitiva creiem que no hi ha gaire manifestació de com es volen fer les coses; es diuen que hi ha moltes coses a fer, en l'inventari de coses a fer, crec que hi estarem molt d'acord; però, en canvi, el fet de no establir de quina manera s'haurien de fer ens planteja una sèrie de dubtes, perquè aleshores la filosofia no ha estat prou ben establerta. Per exemple, creiem que la Generalitat —com a Administració pública, com succeeix al nivell de l'Administració pública general, també, igual que amb l'autònoma—, és capaç per a assolir a la vegada tantes coses, per a intentar fer tantes coses? El compromís, en definitiva, que es pren en un punt important que és el de l'orientació de l'activitat econòmica es despatxa ràpidament dient que es vol modernitzar l'agricultura. Bé, jo m'atreiria a dir que després de la llarguíssima i interessant intervenció del senyor Conseller d'Agricultura i Ramaderia, d'alguna manera això ha quedat més establert. En el discurs es deien potser pocs trets. Jo no volia que es fes un debat sobre l'agricultura; nosaltres potser l'hauríem demanat, però després de la intervenció del Conseller d'Agricultura potser ja no hi ha lloc. En definitiva, el que sí que hauríem volgut és que s'haguessin establert algunes prioritats i alguns criteris respecte al principi general en el qual tots estem d'acord, de dir que es modernitzarà l'agricultura. Parla, en segon lloc, que era molt necessària la reconversió industrial, però jo pregunto: amb quines orientacions, amb quins mitjans, fins on podem i quins han d'ésser els criteris i les prioritats en aquest terreny? Sempre, i aquesta és una preocupació bàsica, el tema de les prioritats i el tema de fixar en quines dificultats ens trobem, em faria anar a la definició que jo considero més breu i més curta del que és l'economia, i és una definició pròpia d'un economista que a la Facultat de Barcelona s'ha llegit molt, que és l'Oscar Lange, que ens diu senzillament que és l'administració de recursos escassos. Estem sempre amb recursos escassos: de mitjans financers, de mitjans humans i d'altres recursos materials; això vol dir que estem obligats a fer prioritats i no creure que podem fer-ho tot alhora. Creiem que aquesta consciència, cal posar-la al davant de la consciència dels mateixos parlamentaris i de tots els ciutadans de Catalunya a fi i efecte que puguin sentir-se més il·lusionats amb el programa d'actuació econòmica.

Després hi ha un punt, que és la terciarització, del qual me n'ocuparé després una mica més. A mi, en definitiva, en despatxar això només amb aquestes línies, em fa l'efecte que no queda prou ben definit el tema de les prioritats, i això ens ha de preocupar i valdria la pena endinsar-nos-hi una mica més.

Hi ha un segon punt, o un segon dubte, respecte al discurs d'ahir, del senyor President de la Generalitat, que

creiem que és la manca d'adherència explícita a algun model econòmic. Bé; en alguns punts sembla clar que hi ha una adherència al principi de l'economia de mercat. En altres punts hi ha uns supòsits de molts Consells, molts òrgans d'assessorament, de moltes Comissions, amb molts, en definitiva, criteris d'anar burocratitzant l'actuació general, que ens creen algun dubte en aquest sentit. Jo m'atreiria a dir que això és important, perquè sembla ser que no és clar en què es confia més —si de la banda de l'impuls que pugui donar el sector privat o de la banda de l'impuls que pugui donar el sector públic— per a sortir-nos de la situació de crisi. Òbviament, tots dos tenen coses a dir-hi, però jo diria que el tema no és prou clar en aquesta línia, i jo demanaria, doncs, que es fes potser una manifestació explícita en aquest sentit. Ho dic perquè, encara que això sigui així, aleshores, quan veiem temes concrets, per exemple, quan estem parlant de la terciarització o quan estem parlant del tema de les hores extraordinàries —que és una mica el vehicle per a intentar distribuir el treball que ara existeix— jo m'atreiria a dir que el funcionament d'aquestes coses, per a resoldre el tema de l'atur —i tots estem preocupats pel gran problema de l'atur, i tots creiem que s'ha de resoldre al més ràpid i al millor possible—, del que no estem tan segurs és que algunes d'aquestes actuacions que es diuen en el programa d'actuació econòmica siguin realment prou eficaces i prou conduents per a sortir de la crisi i per a limitar l'atur. És a dir, hi ha moltes de les mesures que poden crear alguns efectes directes realment positius, però, a la vegada, tenen uns efectes indirectes o, en alguns casos, fins i tot directes, realment perjudicials respecte a allò que és un mecanisme més de mercat, que creiem, des del nostre punt de vista, des de la nostra posició ideològica, que és el vehicle que ens permetrà caminar més ràpidament cap a la sortida de la crisi. En conclusió, i respecte a aquest dubte, creiem que no s'assenyala ni implícitament ni explícitament si s'està o no d'acord amb un determinat model. Jo m'atreiria a dir que potser amb el d'economia social de mercat, però de vegades no ho sembla. Agrairíem —crec que és necessari a tots els efectes de clarificació— una declaració explícita, clara i terminant respecte a aquest punt.

Hi ha un tercer punt de dubte —només n'hi ha tres— de quines són les línies bàsiques d'actuació. Aquest dubte no és tampoc absolutament independent de l'anterior. I jo voldria també treure el tema que a mi em preocupa una mica: entenem què vol dir el senyor President de la Generalitat, i jo les hi havia sentit moltes altres vegades fora d'aquest lloc, doncs, amb les seves tesis sobre l'economia intersticial. Bé; a mi em preocupa el tema perquè pot crear una certa confusió... Qui m'ha precedit en l'ús de la paraula ja ha fet alguna consideració en aquest sentit. Jo diria que més aviat és un terme —però voldria que també es digués— per a fixar l'atenció del fet que tenim unes realitats exactes, que són unes possibilitats curtes d'actuació. El que passa és que em fa l'efecte que en alguns moments ja es fa aquesta precisió, però en altres moments no queda prou clar si nosaltres acceptem o, en canvi, no acceptem, una situació en què l'economia intersticial sigui el màxim que puguem fer. I crec que sí, a més d'intentar resoldre els problemes d'aquesta econo-

mia intersticial, no som més ambiciosos en la nostra actuació econòmica a través del Govern de la Generalitat, i amb les directrius que assenyali per a tots aquests punts aquest Parlament, aleshores, realment, aconseguirem molt poc de recuperar o de donar confiança a tots els personatges que actuen, que estan actuant dintre del nivell de l'actuació econòmica. Perquè, en definitiva, sembla que ens estiguem tancant cap a una cosa realment més petita. A mi em preocupa utilitzar de vegades els termes aquests i crec que seria necessari explicitar molt bé què volen dir i quin abast tenen, perquè jo m'atreiria a dir que, en economia, que ja comença a ser una ciència bastant vella, ja quasi tot està inventat. I aleshores, és clar, em preocupa que quan estem dient que si farem un model o un altre de sortida del problema, de vegades sembla que estiguem dient que farem un model a la catalana. El model «a la catalana», què vol dir? És a dir, si això és un model econòmic per a sortir-nos del problema concret i aplicat a les nostres concretes deficiències —i tothom té les seves—, aleshores, em pot semblar interessant el tema; però em preocupa que estiguem parlant d'economia intersticial, de solucions o de models «a la catalana», i que aleshores, això no quedi realment clar. I si, seguint amb el que deïem abans, de debò —i no ho sé, i demano que així es faci— fem una declaració que som partidaris, que creiem o confiem que la sortida de la crisi es venç, sobretot, pel que farà la iniciativa privada, sobretot per l'impuls que pugui donar-hi la inversió privada, que és quantitativament molt més important que la pública arreu de tot l'Estat i, per tant, també a Catalunya. Si això no es fa així, pot ser que es creï una cerimònia de la confusió que tingui efectes perjudicials. Per això crec que aquests dos temes s'haurien d'intentar assenyalar: l'intersticial i l'economia o el model «a la catalana».

Això del model a la catalana, jo crec que té —i ho reconec al senyor President de la Generalitat— un impacte electoral important. Els catalans som tots molt sentimentals, i és un tema de sentimentalisme: Ens ho arreglarem a la nostra manera. Però jo voldria dir que els temes econòmics normalment, i per desgràcia, exigeixen, potser, més racionalisme i menys sentimentalisme. Això ens portarà al que jo intentaré dir, també més endavant, que hi ha algunes coses que les hauriem d'intentar racionalitzar, a més d'aclarir-les, pensant que el programa d'actuació econòmica hauria de servir-nos per a tirar endavant i ajudar-nos a recuperar molta de la confiança que el descens de la greu crisi va produint en el nostre poble.

Amb això, he de dir que, encara que els continguts del PAE poden ser positius, amb els dubtes que he plantejat i que m'agradaria que ens ajudessin tots a resoldre després, m'atreiria a dir que hem de saltar també a altres esquemes i a terrenys de jocs diferents d'aquells en què el President de la Generalitat, jo crec que hàbilment amb el tema, però, ens ha portat, després de l'exposició del seu discurs. Crec que aquell és un terreny de joc, però no és l'exclusiu ni l'únic terreny de joc. Hem de plantejar altres temes, des d'altres òptiques, pensant amb nous esquemes, establint sistemes de prioritats i aclarint dubtes.

Fins aquí, els tres plantejaments dels tres dubtes, que, hi insisteixo, des del nostre punt de vista són: una manca

de claredat en l'establiment dels principis generals; un segon, que és la manca d'adherència clara a un model econòmic determinat, i, en tercer lloc, aclarir quines són les línies bàsiques d'actuació.

Dintre de les línies bàsiques d'actuació —he estat a punt de deixar-m'ho—, em sembla que hi ha una aparent contradicció, que em preocupa, que és que es diu, en uns llocs, que per a combatre l'atur és necessari reconduir els esforços de la inversió, per exemple, cap a aquells sectors que són intensius en l'ús de la mà d'obra. Bé; aquesta és una posició que parcialment pot ser correcta. El que passa és que és difícilment conciliable amb aquelles altres declaracions que ens diuen que haurem d'anar cap a sectors de tecnologia avançada. Tot, alhora, potser no va. Aleshores, ¿on establim les prioritats?, ¿on creiem que hem de posar l'èmfasi per a sortir de la crisi? ¿En una economia més intersticial o més casolana, en un ús més intensiu de la mà d'obra?, encara que puguin haver-hi subsectors, també, de tecnologia avançada, però això és l'excepció. ¿O, en canvi, agafar una ambició de progrés per a redreçar més ràpidament la crisi econòmica cap a altres sectors necessàriament més consumidors o que fixen més quantitat de capital, intensius de capital, com són els d'una tecnologia més elevada? Dit d'una altra manera: si des d'aquí, que som la part del territori de l'Estat espanyol amb la productivitat i la tecnologia mitjana més elevades, no fem els esforços necessaris i suficients per a tirar endavant la crisi a casa nostra en aquesta direcció, la d'augmentar la productivitat amb la dels sectors de tecnologia, difícilment, des d'aquí, ajudarem a resoldre els problemes d'arreu de l'Estat espanyol. I no ho he dit jo, ho han dit molts senyors, el mateix President de la Generalitat diverses vegades: «Si no aconseguim col·laborar que es resolgui la crisi a dintre de l'Estat espanyol, tampoc no ens en sortirem nosaltres.» I crec que nosaltres tenim més responsabilitats que els altres, perquè estem en una posició de més avenç, de millor situació, i no podem defugir la responsabilitat de córrer els riscos de saltar, des de fora, cap a un altre lloc, des de fora de l'economia intersticial cap a sectors de tecnologia més importants.

Després hi ha tres o quatre... —el que passa és que alguns temes ja me'ls han trepitjat abans—, i el tema de l'agricultura, doncs, em preocupava perquè, és clar, es va dir que Catalunya es troba en condicions de fer una agricultura de primera fila. Jo no sabia el que volia dir això; després, avui, el Conseller ho ha explicat una mica. Encara que ens quedin alguns dubtes, després això s'ha precisat, i crec que, en tot cas, això, apareixerà al final, en les consideracions que fem, els suggeriments, perquè la Generalitat els intenti tenir en compte —el Consell Executiu, perdó.

Quant als problemes bàsics o punts clau, jo em voldria referir a un d'important, que és el de les inversions públiques. He de dir, he de dir i ho sento, que en els dos escrits, que vaig estudiar amb molt de compte, en les notes que —com si fos un bon estudiant— vaig estar prenent ahir, completes, del discurs del senyor President de la Generalitat, i llegint després el text que se'ns va facilitar ahir a la tarda, no les he pogut seguir amb prou claredat. I jo agrairia que, potser com a annex als pressupostos de

l'any 81, se'ns poguessin oferir el conjunt d'inversions públiques que, a través de les diferents fonts de finançament, apareguin, per a l'any 81, afectant el territori català, el territori de la nostra Comunitat Autònoma. Però, en definitiva, allà, em fa l'efecte que ens perdiem. Jo veig, en algunes de les notes preses —i després veig que quadren amb el text taquigràfic del discurs—, que les inversions són només per a l'any 81, són del 81-84. Em preocupa més això quant a les prioritats a fixar-hi, què hi ha al darrera d'aquests anys i en cadascuna de les rúbriques. Em preocupa molt més això que no pas que hi hagi allà un mixt o una barreja de procedències. I aquest mixt o barreja de procedències, doncs, ja siguin els plans d'obres i serveis, ja siguin les inversions de les empreses públiques, les inversions a través del pressupost general de l'Estat, les pròpies de la Generalitat, o, en el seu dia, les de les Diputacions, etc., o d'aquelles empreses, com per exemple és el cas de la Telefònica, que no estan mai comptabilitzades perquè no apareixen a cap quadre —i això passa dintre de les empreses públiques en què els percentatges d'inversió, i crec que valdria la pena de tenir-ho en compte, són molt diferents. I així com la tendència des de fa molts anys és que vagin endarrera les inversions públiques que es fan a Catalunya a partir dels pressupostos generals de l'Estat, també és cert el contrari: és a dir, que estan amb bons percentatges, superiors a qualsevol índex que puguem considerar, en l'àmbit de les empreses públiques; i —com ens va dir el senyor President de la Generalitat i, el dia abans, el mateix Conseller de Política Territorial i Obres Públiques— la Telefònica fa esforços importants en aquesta línia. De tot plegat m'agradaria tenir-ne el pressupost, o com a annex al pressupost del 81, a fi i efecte de veure-ho amb un criteri més satisfactori, perquè tots som conscients, des de la Comissió de Valoracions, que aquest és un dels temes més gruixuts, més delicats i més difícils que hem de resoldre, però val la pena de clarificar la informació i posar-la tota dintre del mateix cistell.

Des del punt de vista de les inversions públiques —ahir se'ns en va parlar una estona—, jo m'atreviria a dir que hi ha una proposta, que jo després concretaré, hi ha una proposta de Convergència i Unió, que, d'alguna manera, en parlar dels 10.000 milions, crec que podríem anar bastant més amunt —després en parlaré. Em fa l'efecte que en això hem d'estar-hi d'acord del tot, perquè, en definitiva, és el reconeixement d'aquella proposta de resolució que en el debat d'orientació política nosaltres vàrem formular i que, de manera sorprenent, doncs, només va rebre els vots nostres i, en contra, els del mateix partit del Govern. Potser perquè, se'ns deia, el moment era aquest. Bé; espero que aquest sigui el moment i que després s'entenguin les raons que podem dir dintre dels suggeriments, perquè aquesta inversió es faci, i es faci, fins i tot, de manera més gran.

Entenem que, en comptes de 10.000 milions, fàcilment podríem ser bastant més ambiciosos i donar una xifra que fos al voltant del triple. Tinc uns certs números fets... La inversió del triple ens donaria una càrrega financera, aproximadament cada any, entre 5 i 6.000 milions de pessetes. Això ara sembla que sigui un disbarat quantitatiu. El que passa, em fa l'efecte, és que, amb una posició

potser modesta, el President de la Generalitat parlava d'un total de pressupost de 80 o 90.000 milions per a l'any que ve. Bé; jo crec que fàcilment poden ser bastants més. De tota manera, potser en el discurs o en la polèmica podríem ajustar el terme, però em fa l'efecte que des d'aquesta banda podríem donar una empenta important a l'actuació econòmica de la Generalitat, i podríem donar fe de vida que, a més de reunir-nos aquí i de debatre moltes coses, molt interessants totes elles, doncs, féssim arribar al públic en general la nostra inquietud concreta, els nostres compromisos concrets i ajudar a tirar endavant aquest tema. Ho dic perquè nosaltres això ho entenem com una línia, no la més important, però una línia també força important per a ajudar a recuperar un nivell d'ocupació superior al que tenim ara. Òbviament, amb això, no n'hi ha prou, però possiblement l'única manera per a combatre l'atur seriosament és impulsar tant com puguem —i això seria una empenta respectable— la recuperació del nivell general d'activitat econòmica. Després d'això, és quan l'atur es redueix. Amb altres mesures, potser això és realment més difícil; tenen costos i preocupen. Hi ha un tema que ja he esmentat abans que... Vaig malament de temps, senyor President...

El Sr. PRESIDENT: Encara té temps, senyor Diputat.

El Sr. PEDRÓS: Gràcies. La terciarització de l'economia. La terciarització de l'economia em preocupa. Em preocupa perquè és fàcilment interpretable com un reconeixement que no som capaços, de debò, de tenir un nivell d'ocupació satisfactori. En aquest país nostre estan passant moltes coses molt preocupants. Totes les xifres que estem veient d'atur són absolutament rellevants i són molt per sota de les realitats, perquè hi ha un nivell d'activitat en els sectors secundari i terciari que està decreixent els últims anys. Si nosaltres valorem la totalitat de l'atur que tenim realment, estem amb problemes molt greus, quan en aquest moment, aleshores, no som capaços de resoldre el tema d'avançar amb la nostra economia industrial. A mi em preocupa moltíssim que estiguem dient que anem a una terciarització de l'economia, quan som enmig d'una crisi i quan en termes de desenvolupament estem malament, potser estem anant enrera. Em fa l'efecte, que d'alguna manera, és un reconeixement implícit d'intentar, estadísticament, dir que tenim menys atur, i reconèixer que no som capaços de tirar endavant per la via de desenvolupament industrial, que és la manera forta i poderosa de redreçar la situació econòmica. Pensem que els països sotdesenvolupats tenen una gran terciarització, tenen un contingent importantíssim de mà d'obra en el sector terciari. Per què? Perquè això reflecteix, encara que no estadísticament, una situació real d'atur en poder realment molt greu. Dir que anem cap a la terciarització em preocupa molt; s'ha de plantejar molt seriosament i hem de ser conscients que atès el nivell d'atur encobert que ja tenim en el sector serveis a Catalunya i arreu d'Espanya, parlar de terciarització, en definitiva, és creure que podem augmentar el nivell d'ocupació en aquest sector, quan crec que és absolutament impossible atès el nivell d'atur que en aquests moments tenim.

I un altre punt, i amb això acabo sobre aquest tema,

voldria reconèixer un dels estudis acadèmics que a mi em van preocupar més durant els anys —fa molts anys— 66-67, que va ser a Anglaterra, que, de la mà d'en Nicolás Calvo, estava molt preocupat perquè l'economia estava exageradament terciaritzada. Es va inventar un determinat impost, que el van retirar, perquè no va donar cap resultat, per intentar portar, després d'haver terciaritzat massa l'economia britànica, cap endarrera, cap al sector industrial, mà d'obra, que és l'única manera d'aixecar la productivitat en aquest sector. I això va ser un fracàs total; m'atreviria a dir que quan parlem de terciarització pensem que som davant d'un procés econòmic que després pot ésser absolutament irreversible, i que no ens ajudarà a resoldre res, si no és que ho deixem estadísticament, quan allò que diem: jubilem-nos més d'hora, que els nens entrin més tard a l'escola, és a dir, fer trampes des de fora de les estadístiques per amagar el problema de l'atur, que és realment molt greu. La terciarització no crec que ens ajudés en res; crec que l'hauríem de tenir molt en compte; és una preocupació important. Això ho lligo —i seré més breu— amb un tema que em preocupa tècnicament i professional, molt, i m'atreviria a dir que la professionalitat va en contra del cost, que és quan parlem —i ho he comentat amb el Conseller Rigol— del fons d'ocupació. Bé, el fons d'ocupació. Voldria que se'ns aclarís això, perquè em preocupa políticament. Ahir, el senyor President de la Generalitat, primer ens va dir que si no es va de pressa en la constitució del fons, possiblement serà molt difícil que s'arribi a tenir mai. Després, ben cap al final, potser fent recapitulació, ens va estar parlant, molt aferrissadament, de defensar el fons: el fons, sí, si no és que tenim una alternativa millor. Bé, jo diria que el fons, sí, el fons hem de pensar tots que pot ser un dels vehicles, jo crec que poc eficient, o poc eficaç, però un dels vehicles d'estimular, de sensibilitzar la gent que l'Executiu se n'està preocupant —i des d'aquest punt de vista em sembla bé—, però em fa l'efecte que hauríem de dir algunes coses més. És a dir, dir quines són les cares negatives del fons, per ser realistes. El fons també té uns costos i una incidència negativa; el fons, suposant que funcioni de la manera que és prevista en el «texto refundido», diríem, de la primera i la segona proposta, ens portarà al fet que hi hagi uns sous nets més petits que els que hi ha ara. No sé si en termes monetaris o en termes reals, m'és igual, perquè després la incidència anirà cap endavant, i, de tota manera, els sous seran més petits, i això s'ha de dir. També s'ha de dir que pujaran una mica els costos empresarials, i això serà més clar en aquells convenis l'àmbit dels quals sigui l'estatal o superior al de la nostra comunitat autònoma, perquè aleshores ens trobarem amb un additament per sobre del sostre màxim en la negociació col·lectiva que s'estableixi per a la totalitat de l'Estat, i això s'ha de dir. En última instància, i tots tenim una imatge de la televisió, potser desafortunadament, que es concentren en les grans ciutats nord-americanes —en el centre de les grans ciutats nord-americanes— greus bosses de misèria, greus bosses d'atur, greus problemes socials de gent que no té feina. Per què es concentren allà? Perquè els mecanismes d'afavorir les persones més desfavorides, a través dels esquemes que les ciutats i els estats nord-americans posen en marxa, són un cert pro-

blema autodestructiu. És a dir: si resolen el problema, això és un vehicle de tracció de més pobres i de més misèria. Pregunta: això s'està tenint realment en compte com un dels costos, com un dels aspectes negatius que apareixen en la proposta del fons d'ocupació? És una qüestió que crec que s'hauria de dir, també.

Jo ja saltaria, si em fa la mercè el senyor President ara que dec estar al voltant del temps, directament a la qüestió de quines són les coses que des de l'òptica nostra, de Centristes de Catalunya, hauria de fer la Generalitat, o quines creiem que són les mancances concretes del programa d'actuació econòmica. El President ens va dir —jo recullo aquesta invitació— que tot el que es demanés en el Consell Executiu i es pugui fer, ho farem. Bé, jo diria que es pot fer. Una cosa a matisar: es parla molt, en el text, d'impulsar, de vigilar, de promoure... Jo, realment, crec que canviaria els termes; a mi, en comptes de pressionar, m'agradaria més impulsar, vigilar, promoure. Quant a pressionar, potser ens diran que és un pla de pressió econòmica. No, no és aquest l'objectiu, crec, de ningú.

També voldria assenyalar que moltes de les coses que es diuen que s'han de fer, potser ja són fetes, o estan molt a la vora, són una mica fora del nostre àmbit de competències quant al tema del cànon energètic, per exemple, valdria la pena de dir que, al costat del que rebrà Lleida i Tarragona, ens costarà, per exemple, a Barcelona, una quantitat important com a província importadora neta d'energia. Hi ha un tema que a mi em preocupa molt, no sé si per deformació professional, que és que —i estic plenament d'acord amb el senyor President de la Generalitat—, necessitem una Administració pública eficaç. El que passa és que crec que no es diu com. Em preocupa moltíssim, em preocupa moltíssim que no hi hagi hagut esment explícit, ni una sola vegada, al tema de l'Escola d'Administració Pública de Catalunya. Crec que és absolutament impossible parlar de fer una Administració Pública eficaç, si no li donem prou atenció explícita totes i cada una de les vegades que calgui a l'Escola d'Administració Pública de Funcionaris. Nosaltres no tenim tradició en temes de funcionaris, nosaltres no hem estat un poble de funcionaris; ara necessitem fabricar funcionaris. La nostra fàbrica de funcionaris és molt important, per tal com si la fàbrica no és bona, l'Administració pública difícilment podrà ser eficaç.

Hi ha un altre punt que és que es parla de tecnologia, i jo també n'he parlat, però voldria dir i reiterar un tema, encara que ja el Parlament el va acceptar per unanimitat, que és que en aquesta línia valdria la pena, sí, d'estudiar, i, a la vegada, aquest podria ser un institut que incorporés, integrés i refongués, en ell mateix, molts altres consells, estudis o divisions d'estudis. Em refereixo, una vegada més, a l'Institut Català d'Investigació Aplicada perquè crec que és molt necessari el servei de tot el progrés tecnològic que necessitem.

Després, algun altre tema molt important —em salto coses, perquè anirem, doncs, així més de pressa. Residus sòlids, quan es parla dels residus sòlids, crec que no se'ls dona prou importància. No se'ls dona prou importància i no hi ha actuacions prou encaminades a resoldre el tema. És cert que estem assolint moltes competències, molt de pressa —professionalment tinc alguna cosa a veure en

aquest tema— i aleshores, és clar, estem creant un atemptat ecològic, i en alguns casos és realment greu. En connexió, per exemple, amb el sector de la pell, hi ha algun producte que és absolutament verinós, que fins fa menys d'un mes no se sabia on posar-lo. Aquestes coses són molt greus. Si els ciutadans de Catalunya no estan disposats a admetre que a algú li ha de tocar la loteria, de tenir abocats per a anar-hi llençant totes les despulles que calgui, acabarem llençant tota la porqueria al mig dels indrets on estem vivint, i aquest és un tema realment greu i important. Crec que hi ha més temes, hi ha un terreny en el qual a mi m'agradaria entrar; suposo que és molt delicat. Els partits que governen els Ajuntaments, fonamentalment, i els que governen la Generalitat no sé què pensaran del punt, però, perquè els Ajuntaments no es desvinculin de la Generalitat de cap manera, jo voldria portar, com a suggeriment —atès que l'article 142 estableix que també la Generalitat té l'exercici de la tutela financera sobre els municipis i que també la Generalitat pot, jo crec que hauria, a més, de donar fons i ajuda financera als Ajuntaments— perquè la Generalitat no estudia la manera d'atreure's als Ajuntaments i fer una Administració pública més integrada, més cohesionada, i més estatutària, a través d'oferir alguns sistemes, encara que siguin simbòlics, de participació en els ingressos. Per exemple, en els ingressos cedits, que serà la rúbrica més gran; no estic demanant més enllà d'un 1, un 1,5%. O sigui, una participació de naturalesa simbòlica per a integrar aquests problemes, i que també els Ajuntaments no se sentin desvinculats per tot el procés financer de la Generalitat. Crec que la manera de combatre l'atur, sobretot, hauria d'ésser fet d'una manera més clara; ens caldria, per tant, un programa amb més prioritats, una actuació més equilibrada, dient d'on es venç l'equilibri, si de la banda del sector privat o del sector públic, fer una clara adherència en aquells principis que jo esmentava abans. I esperem que el dia que la Generalitat hagi sortit d'aquest període transitori el programa d'actuació econòmica no es limiti a ser un mer inventari, potser inconnex de temes —els uns posats darrere dels altres—, sense fixar horitzons temporals, sense fixar prou ben fixades les prioritats i sense establir quins són els principis de filosofia bàsica que, en definitiva, informen el plantejament de tot un programa econòmic. Com a consideració final, hauria de dir que cal remarcar l'èmfasi, posar l'èmfasi sobretot, en els problemes a curt termini amb què ens estem trobant. Si no aconseguim vèncer l'atur tan greu que tenim a casa nostra —i aquest és l'inconvenient més greu que tenim tots arreu de tot el món per a consolidar l'exercici de la democràcia parlamentària, ara que està de moda adjectivar-ho tot, per a consolidar l'exercici de la democràcia parlamentària—, si no acabem amb l'atur, l'atur acabarà amb la democràcia parlamentària. Cal que posem el màxim de recursos per a combatre aquest tema, perquè, si no, difícilment, si no resollem aquest problema a curt termini, podrem arribar al mitjà i llarg termini. Aquí hi ha un economista molt cèlebre que sempre ens deia que «a largo plazo estaremos muertos»; aquest és una mica el tema. Val la pena de no dir el nom, tots els economistes ja ho saben, als altres tant se'ls en dona, no crec que tingui importància dir-ho, però em fa

l'efecte que intentem, demanant claredat, demanant de fixar idees, demanant d'establir prioritats, assenyalar l'adherència concreta a aquells principis de filosofia, a aquells principis econòmics que tenim al davant. Només així, aclarint-ho, podrem, d'alguna manera, incorporar, a la tasca col·lectiva tot el poble, que, si no, no hi haurà manera que les mesures, els acords, les coses que es posin sobre la taula d'aquest Parlament i del Consell Executiu, puguin ser recollits de manera satisfactòria. Sense resoldre realment aquest tema és molt difícil el tema de la reconstrucció material de Catalunya. Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT: El senyor Conseller d'Economia i Finances té la paraula.

El Sr. CONSELLER D'ECONOMIA I FINANCES: Senyor President, bé, avui sembla que és el dia de la Universitat de Barcelona. Companys de càtedra, doncs, han pres la paraula, i això no és que políticament canviï la meua actitud —políticament, aquí estem tots en representació del poble, i no té cap importància el que fem a la vida privada i professional—, però, tècnicament, és evident que aquestes coses, doncs, pesen, i a mi m'obliguen a un especial rigor en la resposta.

Bé, jo per no fatigar massa —com potser he fet la primera vegada—, jo em limitaria a uns dos o tres temes importants, bàsics al meu criteri, i distingiria tota una sèrie de qüestions puntuals, que ha indicat el Diputat senyor Pedrós, i que em fa l'efecte que corresponen més als Departaments especialitzats. I després hi ha alguns altres temes que em semblen molt importants que corresponen, potser, em fa l'efecte a mi, més aviat al debat de pressupostos; i allà els tornarem a trobar i els tractarem, crec jo, amb tota la precisió i parsimònia i detall que faci falta. Però ara jo voldria dir unes quantes coses sobre el que m'ha semblat que era essencial, una crítica essencial, bé que constructiva i moderada, però una crítica de tota manera important, a les mides que, realment, són el fil conductor del pla econòmic que aquí estem discutint.

En primer lloc, s'ha acusat una mica el discurs del President i els fulls que vam enviar aquí, explicant les grans línies del pla, que era un pla, que era un simple inventari de coses, un inventari de temes, que potser li mancava una mica d'estructura que el cohesionés, d'estructura teòrica. Jo, sobre això, haig de dir que, en definitiva, la microeconomia, les polítiques micro, que es diu ara, en definitiva les polítiques d'oferta —perquè les polítiques d'oferta són quelcom més que la simple microeconomia—, de tota manera la política micro ja comporta, una mica, aquest tipus de planteig que, de vegades, sembla un inventari. És a dir, la macroeconomia és una política, la política macro és una política agregada, de magnituds agregades, i la micro, en principi, la política micro és una política de magnituds desagregades, puntuals, i, per tant, sectorials o àdhuc d'empreses determinades. Per altra banda, se'ns ha dit que nosaltres teníem una llista de prioritats determinada i això és quelcom d'important, perquè jo tinc una mica la impressió que si nosaltres haguéssim presentat una llista molt concreta i molt escalafonada, se'ns hauria dit que Catalunya està, diguéssim, en etapa fundacional —i s'hauria tingut raó—, i que el que haviem de fer era atacar tots els fronts —en-

cara que això, normalment, és difícil, i sovint impossible—, però que Catalunya està en una situació especial i no ens podem donar el luxe de tenir un ordre de prioritats: ara farem això i d'aquí a un any farem allò altre, i d'aquí a dos, farem el de més enllà. En tot cas, és cert que alguna línia de prioritats s'observa, i és evident que aquesta línia de prioritats, en definitiva, és expressiva de la nostra opció política, és a dir, és la nostra línia de prioritats i no té per què ser la línia de prioritats dels altres partits polítics representats en aquesta Cambra. En aquest sentit, doncs, crec que aquesta línia de prioritats, a la qual ara em referiré una mica, expressa una ideologia politico-econòmica que, en principi, pot haver quedat més o menys confosa potser en el pla —no ho sé, jo crec que no, però podria haver quedat confosa en el pla—, però que l'important que hem de destacar és que és una línia de prioritats nostra, que permet negociar, que permet parlar-ne, que permet que els altres Grups opinin; i per això estem aquí, però és natural que, d'entrada, sigui diferent la nostra llista de prioritats de la llista de prioritats que pogués plantejar un altre partit.

Es diu que manquem d'una adherència clara a un model econòmic, i sobre això, jo voldria dir que em fa l'efecte que, al llarg de la nostra vida política, des de que hi ha Parlament de Catalunya, doncs, la cosa ha quedat molt clara. Nosaltres creiem, no perquè creguem que sigui magnífic, però perquè creiem que és menys dolent que altres fórmules, en el que s'ha dit «l'economia mixta». «Economia mixta», jo no haig d'explicar el que és; tothom ho sap: pretén iniciar el seu planteig a través del sector privat perquè creu que el sector privat, malgrat tot, és més productiu i més eficaç a l'hora d'obtenir béns i serveis, que el sector públic. Però també creiem que aquests resultats comparativament i relativament millors que obté el sector privat d'iniciativa lliure i d'economia de mercat, doncs, porten una càrrega de costos socials, de justícia i d'ètica que s'han de modificar a través d'una acció que, pròpiament, s'ha de desenvolupar a través del sector públic. I és d'aquesta combinació, no d'un sector públic enfrontat amb un sector privat, sinó d'un sector públic i d'un sector privat que col·laboren en uns objectius que tots són necessaris pel benestar social que, creiem, en sortiran els millors fruits. I, per tant, una adhesió molt clara a aquest model d'economia mixta que és, d'altra banda, el que es porta a l'Europa occidental.

D'altra banda, se'ns ha dit que dintre d'aquest model nostre es detecten contradiccions, en el sentit que, de vegades, semblen, per les mides que prenem o que proposem en aquest Parlament, molt inclinats a la intervenció, i a vegades, en canvi, semblen molt inclinats a la iniciativa privada i a deixar estar el sector privat i dir-li al sector públic que s'abstingui d'intervenir. I se'ns citen, per exemple, com a element de contradicció, els famosos instituts que volem posar en marxa i comissions interdepartamentals, etc. Jo volia dir que això dels instituts i aquest buscar unes eines de treball que permetin el sector públic actuar —que és el que ha motivat la Generalitat a crear aquest tipus d'institucions—, és una cosa que es pot entendre també com una privatització —aquí s'ha dit—, una privatització del sector públic. En canvi, per a d'altres pot semblar una intervenció excessiva en la vida

econòmica. Bé, jo crec que hem de mantenir les coses en el límit de la intenció dels que les han creades. Aquests instituts i els instruments semblants són això: instruments, instruments de la Generalitat, del sector públic que representa la Generalitat, a l'hora de moure's en aquest marc d'economia mixta, o sigui, a l'hora que la Generalitat, el sector públic, col·labori i pugui intervenir per millorar els resultats —sobretot des d'un punt de vista ètic i de justícia social i d'igualtat i de solidaritat social— del sector privat. I en aquest sentit, em fa l'efecte que no hi ha una contradicció, almenys nosaltres, que creem aquests instruments, no veiem la contradicció.

D'altra banda, es parla que no podem, i no hem de crear, un model a la catalana, que això és una mica absurd, que la situació econòmica del món té uns models que l'economia ja ha posat en marxa i que serveixen per a l'anàlisi, i que no existeix pròpiament en els llibres de text un model econòmic a la catalana. I amb això estem completament d'acord. Nosaltres creiem que l'economia, realment, ha analitzat la situació a fons —l'economia teòrica— i no és el moment de fer grans invents ni de descobrir mediterranis. De manera que els models són els que es coneixen i que se saben i, en aquest moment, és aquest el nostre, el que nosaltres defensem; si bé hem analitzat documents d'anàlisi econòmica d'altres partits aquí, i a l'Estat, a Madrid, i no veiem unes diferències fonamentals, perquè, precisament per això, perquè és difícil descobrir solucions miraculoses. Però, en tot cas, sabem que l'economia, i, per tant, els models que la volen representar, han de tenir en compte i es refereixen, sobretot, a la conducta dels homes. I quan nosaltres diem que això és un model a la catalana, no diem que ens hem inventat un model diferent, sinó que diem que aquests models que hi ha en circulació —i que és difícil inventar-ne d'altres— estaran desenrotllats per persones que són catalanes, que tenen una manera de ser, uns antecedents culturals, un «background», que diuen, propi de Catalunya. I per tant, en aquest sentit, es pot dir que serà un model català perquè nosaltres creiem que farem sobresortir i que farem costat a aquelles qualitats i, de vegades, per què no dir-ho?, defectes que són propis de Catalunya. De manera que no és un model nou, inventat per uns aficionats i que en diem el model a la catalana, sinó que són models acreditats a Espanya i fora d'Espanya, coneguts pels tècnics, respectats pels polítics, que nosaltres creiem que els desenrotllaran, i que es refereixen a una sèrie de ciutadans de Catalunya, els quals els imprimiran un cert caràcter diferencial. Res més que això, però tampoc no res menys.

Quant a les inversions públiques, jo veig que el senyor Pedrós ens parla de trenta mil milions. Això és una cosa que a mi m'agrada de sentir perquè demostra una fe en el país i en les ganes de fer coses. Els he de dir que, possiblement, el President de la Generalitat estarà en això més d'acord amb el senyor Pedrós que amb mi, però és que jo estic pensant no solament en obtenir els diners, sinó que estic pensant que un dia els hauré de tornar; i si no els haig de tornar jo, els haurà de tornar el que estigui en el meu lloc, i això és una cosa que a mi em preocupa, perquè vull que la Generalitat tingui un prestigi, una solidesa financera, per poder acudir al crèdit d'una manera repetida. I per això, més que no pas el que limita aquest desig

de fer coses que hi ha darrera de tota petició de préstec de tipus públic, sóc jo i no, probablement, els altres companys del Govern. D'altra banda, jo haig de dir que el President de la Generalitat, quan ha parlat, quan va parlar de cinc mil milions en avals i deu mil milions en emprèst, no es va limitar, és a dir, no va dir que no es podrien fer emprèstits addicionals, ni que no es podrien negociar operacions addicionals d'aval. Va dir que començaríem per això, que no serà fàcil d'aplicar —perquè té les seves tècniques una despesa seriosa i responsable d'aquestes xifres—, però no vol dir que no es pugui tornar al Parlament, d'aquí sis mesos, d'aquí vuit mesos, amb una proposta d'una nova emissió i d'un nou endeutament de la Generalitat, sempre que això es justifiqui, no ja solament socialment, sinó des del punt de vista tècnic i de les seves possibilitats.

D'altra banda, s'ha parlat també de la terciarització que, efectivament, és un tema al qual nosaltres donem importància, i se'ns ha dit que això era una cosa perillosa perquè, efectivament, la terciarització, de vegades, no està conjuminada amb la productivitat, és a dir, que si una excessiva terciarització pot disminuir la productivitat del sistema —això és cert, no es pot pas dir que no—, però el que jo vull dir, és que quan nosaltres parlem de terciarització, no parlem solament de la terciarització pública (l'ensenyament, etc.) —que són activitats absolutament necessàries al nivell ètic i cultural de la societat, però que des d'un punt de vista estricte de la competència internacional, etc., no augmenten, almenys a curt termini, la productivitat—, sinó, que parlem també de la terciarització productiva, privada, és a dir, el turisme, per exemple, la banca, els serveis, etc., etc. I en aquest sentit, doncs, l'argument del senyor Pedrós és vàlid, però jo crec que queda matisat pel que acabo de dir.

I, finalment, i per acabar, voldria dir al senyor Pedrós que, efectivament, aquest annex sobre inversions és absolutament necessari, que el presentarem amb els pròxims pressupostos, però que l'únic que jo demano al Parlament és que tingui present que totes aquestes coses representen hores d'investigació i d'estudi per especialistes, i que el pressupost va bastant endarrerit —se'm va fer el retret ahir o abans-d'ahir, que anava endarrerit. Jo comprenc que això és cert, i ja vaig prometre que el presentaria aquest mes de novembre, i el presentaré amb l'annex d'inversions, però només demano que es vegi que cada vegada que es demanen coses d'aquestes, el temps es complica, se'ns tira a sobre i fa difícil complir els termes.

I res més per ara. Moltes gràcies, senyor President

El Sr. PRESIDENT: Com que cap altre membre del Govern no intervé, per tant, el senyor Pedrós té la paraula per deu minuts.

El Sr. PEDRÓS: Senyor President, senyores i senyors Diputats, bé, intentaré ser molt breu, els deu minuts ens sobran molt, molt, molt. Només volia fer una referència a les matisacions, observacions de l'amic i professor Trias Fargas. I es refereixen al tema puntual de la quarantia del deute públic. Bé, de vegades crec que aquí diem que volem fer debat sobre moltes coses, i jo crec

que aquest és un tema que valdria la pena debatre'l una mica.

Aquest és un punt, que jo m'atreveria a dir que a les nostres càtedres en el si de la Facultat d'Econòmiques de la Universitat Central, té molts autors. Tots hem escrit molt sobre aquestes matèries. A alguns punts d'acord hem arribat. Jo diria que un punt d'acord a què hem arribat és bastant clar, i em serveix per interpretar-lo d'una manera dinàmica, favorable i optimista en aquesta línia. Consisteix en el següent: nosaltres durant el període transitori, mentre durin sis anys, o si s'acaben abans la transferència de serveis en aquell moment, estem condicionats financerament de manera important. L'aplicació del principi de la compensació, d'una manera semblant a com funcionava el finançament de la Generalitat republicana els anys 30, doncs, ens crea un «corsé» financer important i amb poc marge per a fer cabrioles. El que succeeix és que crec que tots els qui hem estudiat el tema estem d'acord d'una manera pràcticament unànime que quan s'acabi aquest període transitori i el finançament de la Generalitat respongui al previst en l'article 45 de l'Estatut, aquell moment tindrem més marge d'actuació. Si només fos això així i nosaltres no creguéssim que ara cal fer moltes coses per a donar fe de vida activa i positiva a la Generalitat, jo no faria aquesta recomanació, però amb la coincidència de totes dues coses, si és que la tesi anterior, que no és solament meua, sinó de molts altres estudiosos d'aquest punt... això, i atès que necessitem fer coses, per això crec que hauríem de ser una mica més exigents, una mica més dinàmics, una mica més atrevits en aquest punt, però a un nivell d'atreviment que jo crec que de cap manera no ha de comprometre el nivell financer de la Generalitat. Si jo defenso que es facin operacions d'inversió reals, i això ho tenim en compte amb totes aquelles limitacions, que jo també he dit per escrit que em semblen paternalistes, de la Llei Orgànica de Finançament de les Comunitats Autòniques, com és el límit del 25% que la càrrega financera pot arribar a assolir del que és la totalitat dels ingressos de la Generalitat, això és estar molt lluny, això és estar molt lluny amb una visió del pressupost de l'any 81 i de l'any 82, i per això reitero que hauríem d'insistir en el punt de ser una mica més ambiciosos en el terme de l'emissió de deute públic.

Moltes gràcies senyor President.

El Sr. PRESIDENT: Senyores i senyors Diputats, continuarem la reunió d'avui aquesta tarda a dos quarts de cinc. Se suspèn la sessió.

(Són tres quarts i cinc minuts de dues del migdia.)

La sessió es reprèn a tres quarts i tres minuts de cinc de la tarda. Al banc del Govern seuen el Molt Honorable President de la Generalitat i els Honorables Consellers senyors Coll i Alentorn, Gispert, Oller, Guitart, Cahner, Cullerell, Laporte, Sanuy, Carol i Rigol.

El Sr. PRESIDENT: Es reprèn la sessió. En nom del Grup parlamentari del Partit Socialista Unificat de Catalunya, té la paraula el Diputat senyor Lucchetti.

El Sr. LUCCHETTI: Senyor President, senyores Di-

putades, senyors Diputats, el nostre Grup parlamentari vol que quedi constància, en primer lloc, de la nostra disconformitat amb el mètode emprat pel Consell Executiu en la preparació d'aquesta discussió. No només estem fent a la primeria de novembre un debat que se'ns havia promès per al setembre, sinó que, a més, se'ns entrega un document de setze planes, i nosaltres, sincerament, hauríem volgut disposar, amb temps, d'un document més ampli que, si no més coherència, almenys, segur que oferia més rigor i més informació. De fet, els programes sectorials que aquest matí ja ens han ofert alguns Consellers venien a omplir aquest buit, però ens hauria agradat també, aquests programes sectorials, com a mínim, haver-los conegut ahir o, millor, anteriorment i per escrit.

El partit del Govern no només dona al Parlament espanyol el seu suport, al Govern, sinó que, a més, copia els mètodes del senyor Suárez. Això, al nostre entendre, suposa una actitud que no ajuda al Parlament, de poc respecte al Parlament, al qual creiem que cal donar la màxima informació a l'hora dels debats.

El discurs del Molt Honorable President, senyor Pujol, ha estat, al nostre entendre, un exemple de poc rigor. No és un bon símptoma que el President de la Generalitat confongui el producte industrial brut amb el producte interior brut i les inversions públiques amb les que fan empreses privades, i que presenti unes hipòtesis macroeconòmiques de creixement tan absolutament irreal. Pensem que en un informe d'un consell d'administració d'una empresa privada haurien suposat la petició de dimissió del Conseller-Delegat. Esmentar l'exemple d'una moto que ha guanyat un premi per explicar les excel·lències de l'economia intersticial, segurament farà molt poca gràcia als treballadors del sector de la motocicleta i a tothom qui conegui la greu situació de crisi que avui pateix aquest sector a Catalunya, davant de la competència estrangera i la manca d'una política de suport.

Voldríem, simplement, fer aquesta reflexió perquè aquests mètodes de preparació dels debats, aquest estil poc rigorós d'exposició, no es tornessin a repetir. No prestigien el partit avui en el Govern, però per nosaltres sí que és greu, perquè poden fer perdre la confiança del poble de Catalunya en la Generalitat com a institució, i, això, sincerament, sí que ens preocupa.

Malgrat això, darrere de moltes de les incoherències aparents en el discurs, del ball de xifres que s'hi mou, del tractament fragmentari dels temes, apareix, no explicitada, però clarament, una línia política conservadora, una estratègia econòmica i social que connecta amb la que fa la dreta espanyola des del Govern d'UCD. Es tracta, en definitiva, de fer pagar als treballadors els costos socials i econòmics de la crisi. Es tracta de renunciar a la intervenció en l'economia per deixar el camp lliure a les empreses multinacionals, a les empreses dels grups financers més poderosos. Això és, precisament, el que està reclamant la gran patronal; això és el que va dir el cap de setmana passat, a Lleida, el President del Fomento del Trabajo Nacional, senyor Molinas. De fet, es tracta que la Generalitat es limiti a fer de gestora dels interessos del Govern de l'Estat a Catalunya. Aquesta actitud explica el baix contingut autonòmic de les transferències i les seves males valoracions, i no solament expressa, el discurs,

una política social i econòmica ben conservadora sinó també defensiva des del punt de vista autonòmic. I no val a dir que les competències en matèria econòmica només permeten fer una política a mitjà i a llarg termini. No em puc resistir de llegir a les senyores Diputades i als senyors Diputats un text extret del programa de Convergència i Unió per a les eleccions al Parlament de Catalunya. Parla, en el seu programa, de l'economia i de les finances. La primera qüestió destacada, en aquest sentit, són les possibilitats que ens ofereix l'Estatut en matèria específicament econòmica, i, després d'esmentar totes aquestes possibilitats, acaba dient: «les possibilitats d'incidència en la nostra activitat econòmica són, per tant, molt àmplies, i permetran endegar una autèntica política econòmica per a Catalunya, especialment en els aspectes més directament relacionats amb el funcionament de la seva base productiva. No hem d'amagar les dificultats que hi haurà per a concretar aquestes competències en la realitat, ateses les reticències de l'Administració central a fer les transferències corresponents. I d'aquí, diuen, la necessitat d'un partit autènticament nacionalista, sense dependències sucursalistes, que les defensi, ni les limitacions que imposarà el propi marc d'actuació general de l'Estat. Però tampoc no hem d'amagar la capacitat que tindrà la Generalitat de Catalunya amb una administració forta, sostinguda per una base econòmica eficaç i competitiva, per a negociar amb l'Estat.»

Espero que els cinc minuts que he emprat llegint aquest text, me'ls descomptarà després el senyor President.

Promeses electorals, senyores Diputades i senyors Diputats, que ni amb l'actual sucursalització i dependència de Convergència i Unió al partit del Govern d'Espanya es compleixen. Cal una actitud diferent de lluita per a donar contingut a l'autonomia, per a aixecar els sostres de les competències, per a aconseguir-ne unes valoracions al més altes possibles, però no hipotecar, en definitiva, el futur financer de la Generalitat.

En el discurs ens han parlat de l'economia intersticial com a camí a seguir. Aquest matí, il·lustres Diputats m'han precedit en l'ús de la paraula, fent referència a això. Nosaltres pensem que, fent de la necessitat virtut, es parteix de la gran dependència econòmica respecte al capital estranger, que avui patim aquí a Catalunya; de la dependència als grans grups financers, a les grans empreses de l'Estat, per tal de no intentar reduir aquesta dependència, sinó per a instal·lar-s'hi. Com si a Catalunya, d'altra banda, no hi hagués empreses grans, com si la política de la Generalitat no hagués de contemplar el problema d'aquestes empreses, com la SEAT, que té en perill segons el Ministre espanyol d'Afers Estrangers, 18.000 llocs de treball, que poden afectar més de quaranta mil treballadors de la indústria auxiliar, o empreses com ENASA, com MEVOSA, Hispano-Olivetti o Aiscondel, que amb la seva recent suspensió de pagaments pot deixar sense feina gairebé mil nou-centes persones. I tampoc, en parlar de l'economia intersticial, no se'ns ha parlat de l'empresa pública i el paper que hi pot jugar. No sabem quin pes dona l'economia intersticial a l'empresa pública, però és cert que ni se n'ha parlat. I a Catalunya el pes del sector públic és important, ja, ara. Coordinant

les empreses de la Generalitat, les empreses municipals i les inversions de l'Estat a Catalunya, siguin obres públiques, siguin infraestructura, sigui a través de l'INI, la Generalitat disposa d'un instrument eficaç per a la seva política econòmica, que se li oblida.

Nosaltres parlem, però, d'un nou sector públic, completament diferent del que hem patit fins ara a Espanya. S'ha de trencar aquesta concepció monolítica, grisa, trista, que avui es té del sector públic. El nou sector públic autònom, que és possible i necessari crear a Catalunya com a eina fonamental per a lluitar contra la crisi, ha de ser eficaç, coherent i adaptat a les necessitats de reorientació econòmica de Catalunya, amb la participació de treballadors, en la seva creació i reforma, a través de l'elaboració d'un estatut de l'empresa pública a Catalunya.

També s'ha parlat de la necessària terciarització de la base productiva catalana, afirmació que creiem que cal mesurar. ¿Es tracta potser de reduir el pes absolut de la indústria en l'economia catalana en augmentar el pes del sector serveis? Això creiem que seria un error, que introduiria elements inflacionaris, d'irracionalitat, i que afectaria greument i negativa els nivells de productivitat actuals. Cal, al contrari, al nostre entendre, una terciarització, però una terciarització, bàsicament, en dues grans direccions: assegurar uns serveis bàsics col·lectius que augmentin el benestar de la població, i, d'altra banda, consolidar el sector industrial, prestant-li els serveis que necessiti: tecnològics, comercials, de recerca, etc.

La concepció dretana i conservadora del programa presentat, al nostre entendre, s'evidencia en abordar el tema de la lluita contra l'atur. Donar pràcticament, com a única alternativa, el pla Rigol, que ha estat rebutjat per empresaris, i, fins ara, per centrals sindicals, és abandonar, de fet, el compromís adquirit en la resolució sobre la necessitat de situar la lluita contra l'atur com un objectiu prioritari, resolució del passat debat i que Convergència i Unió, precisament, va votar favorablement.

Els treballadors que encara tenen un lloc de treball, saben prou bé que ells no són els culpables de la crisi, ni de l'atur, de la manca d'inversions, dels augments de preu. Saben, al contrari, que des de fa tres anys, les seves condicions de vida han empitjorat: la pèrdua del poder adquisitiu dels salaris, l'atur total o parcial, més o menys encobert, que moltes vegades afecta membres de la família, disminució de les prestacions socials, incapacitat laboral transitòria, els augments dels medicaments, etc., l'inexorable augment de la pressió fiscal sobre les rendes salarials, etc. No obstant això, els treballadors encara ocupats, pensem que se senten majoritàriament solidaris amb els que avui no tenen un lloc de treball, com s'hi hauria de sentir també solidària el conjunt de la societat. Però aquest problema requereix quelcom més que pedaços, que mesures aïllades, per ben intencionades que vulguin semblar.

Cal un pla global i articulat contra l'atur en diferents àmbits sectorials, amb un finançament procedent de tots els sectors socials, incloent-hi els treballadors, no només per a fer menors, individualment i col·lectiva, els costos socials de l'atur, sinó també per a començar a crear llocs de treball. Cal anunciar que la segona versió, per als qui

no ho saben, del pla, ja recull alguns dels suggeriments fets per les centrals sindicals i per les patronals, especialment, pel que fa referència a la diversificació de les fonts de finançament del fons, però la filosofia del pla, el seu element essencial, continua, al nostre entendre, fent-lo inacceptable. I quina és aquesta filosofia? Deixarem de banda els arguments de la patronal, ja prou coneguts. El pla Rigol parteix de la idea de carregar els costos econòmics i socials de l'atur sobre els treballadors. Primer, directament sobre els aturats, després sobre els qui tenen ocupació, via salaris, i, finalment, sobre la majoria de la població, a través dels preus. De fet, la proposta parteix de la filosofia que els treballadors ocupats són, principalment, els que s'ha de sacrificar per donar feina als aturats, i, per tant, els responsables de l'atur existent. Nosaltres no neguem, en aquest moment de crisi, la necessitat de negociar la possibilitat d'acceptar un cert sacrifici addicional dels treballadors ocupats per a contribuir a la creació de llocs de treball. De fet, el sacrifici, com hem dit abans, ja s'està fent, sense que s'hagin creat llocs de treball, sinó que, al contrari, l'atur ha continuat augmentant de forma considerable. Però aquest sacrifici addicional hauria d'implicar, precisar molt bé quantitativament i qualitativament, el contingut d'aquest sacrifici. Precisar molt bé, amb una gran concreció en el temps, en la quantitat i en la qualitat, les contrapartides econòmiques, socials i sindicals i precisar molt bé, també, la participació de les forces socials en l'establiment, seguiment, control i gestió, també, de les mesures.

Per tant, nosaltres expressem unes reserves al pla Rigol, partint de base que, de fet, el que se'ns proposa, al nostre entendre —tècnicament, creiem que es pot definir així— és un nou impost, regressiu, que només afecta les rendes salarials i que es destina principalment a la subvenció d'empreses privades i d'organismes oficials per a la contractació temporal de treballadors. Sacrificis per a aconseguir objectius tan parcials com els que se'ns proposa no tenen sentit. Cal abordar els problemes més globalment si no es vol caure en la ficció d'estar pretenent crear deu, dotze, divuit mil, vint mil llocs de treball, no noranta mil, senyor Pujol, com vostè deia ahir, d'una banda, mentre es tira endavant una política econòmica i laboral, d'altra banda, que en tanca seixanta o vuitanta mil a causa de les reestructuracions més o menys programades dels sectors. En conjunt, pensem que la filosofia de l'anomenat pla Rigol s'inscriu més en la política d'ocupació d'UCD, l'Estatut dels Treballadors, la Llei Bàsica d'Ocupació, que no en un intent seriós d'arribar a un acord real entre les forces socials per a començar a resoldre el problema de l'atur de manera satisfactòria.

Explicaré, per si les senyores Diputades i els senyors Diputats no ho coneixen, alguns dels mecanismes d'aquest pla: lligar el fons de la negociació col·lectiva (article 3), el fons, a la negociació col·lectiva. Establir la introducció de criteris per a la solució dels conflictes laborals que no s'especifiquen i que recorden massa les clàusules de pau social (article número 6). Parlar d'un acord salarial general del qual no podran accedir els increments salarials i les contribucions al fons (article vuitè). Condicionar les revisions periòdiques dels augments salarials —cito textualment—, si en contrapartida es constaten

increments reals de productivitat, l'existència dels quals, si no hi ha acord, definirà el Gabinet de productivitat de la Conselleria de Treball. Deixar a la Conselleria de Treball l'elaboració del Reglament del fons (article novè). Preveure només l'existència d'un organisme tripartit de vigilància i control, i no de gestió, etc., etc.

Totes aquestes qüestions, en principi, en definitiva, impliquen l'acceptació d'una filosofia que per nosaltres fa rebutjable la proposta i el que ens sembla encara més fonamental: es vol establir en la pràctica —perdonin que m'estengui en aquest punt, però m'agradaria explicar el mecanisme, com nosaltres entenem el mecanisme—, es vol establir en la pràctica que a partir d'un X% d'augment salarial pactat en la negociació col·lectiva, un X-1% seria cobrat nominalment pel treballador assalariat i aquesta diferència d'un 1% sobre el total de la massa salarial aniria al fons. Nominalment, és clar, es diu que és un 0,5 que paga l'empresa i un 0,5 que paga el treballador, però nosaltres volem destacar: a) Que l'1,1% l'aporta en la pràctica exclusivament l'assalariat, perquè les empreses ja negociaran comptant amb aquest 1% i tots sabem la posició de força que tenen les empreses en la negociació, a part que en el mateix pla es reconeix que aquest teòric 0,5% de les empreses, el podran repercutir en el preu. Sense comentaris. b) No és el mateix, ni té el mateix sentit per al manteniment del poder adquisitiu dels salaris, si el valor d'aquesta X és igual a l'increment de l'índex de preu al consum, és inferior o és superior en aquest índex. c) Tampoc no és acceptable que aquest percentatge s'apliqui als sous dels treballadors —per posar exemples—, de la petroquímica, d'aigua, gas i electricitat, de l'estalvi, de la sanitat, etc., que en general són molt superiors a la mitjana i que s'apliqui igual als de l'alimentació, begudes i tabac, de la fusta i del suro que són la meitat dels anteriors; que es tracti igual una empresa petita en crisi que una multinacional amb elevats beneficis; que no es tingui en compte la interrelació capital-treball en sectors com la química de base, aigua, gas i electricitat, comunicacions, etc. i, per contra, amb aquest sistema, es penalitzi el treball intensiu de sectors com el tèxtil, la construcció o la fusta o el comerç, transformats metàl·lics, etc.

Finalment, aquest nou impost sobre les rendes salarials obvia una qüestió també fonamental: deixa fora de la contribució les capes de la població que no són assalariades. Els empresaris com a individus, els professionals liberals, els autònoms, els perceptors de rendes per lloguers, interessos, dividends, els funcionaris, la quasi totalitat de les remuneracions dels alts càrrecs de les empreses, etc. Per tot això, nosaltres —no ho cal dir— no som partidaris del Pla Rigol, rebutgem la filosofia i el mètode que ens proposa la Conselleria de Treball i també ho fan les forces socials que en teoria s'han de concertar per arribar a aquest acord. Per a què servirà, doncs, el Pla Rigol? De moment, ja ha servit perquè el senyor President ahir ens hagués fet un joc de mans amb 90.000 llocs de treball que es creen o se salven, no se sap massa bé com, i amb absurditats, senyores Diputades i senyors Diputats, com la de comptar-hi com a treballador no aturat, treballant, en actiu, els 20.500 que es diu que estaran rebent formació professional.

Senyor Jordi Pujol, amb això no hi havia d'haver jugat, amb aquestes xifres; l'atur és un tema que cal tractar, ens sembla, amb més respecte o, si no, no tractar-lo. Nosaltres estem d'acord amb un Fons d'Ocupació; vull dir això i que quedi això per endavant perquè no se'ns digui que nosaltres rebutgem el Fons; rebutgem aquesta filosofia que implica el Pla Rigol. Estem d'acord amb la creació d'un Fons d'Ocupació, però finançat a través dels Pressupostos Generals de l'Estat, dels Pressupostos de l'Institut Nacional d'Ocupació, de l'emissió de deute públic, d'emprèstits de les Caixes d'Estalvis i, eventualment, amb sacrificis addicionals pel conjunt de la societat incloent-hi els treballadors directament. Els avantatges d'aquest sistema de finançament que nosaltres proposem, a diferència del que proposa el Pla Rigol, són, primer, que distribueix l'esforç entre tots els perceptors de rendes i no només sobre els assalariats; segon, que és progressiu, o sia, que paga més, proporcionalment, qui més guanya, a través de l'impost general sobre la renda, que ja s'ha pagat; tercer, es recupera una petita part, com a contribució a la lluita contra l'atur aquí a Catalunya, del poder adquisitiu que s'ha perdut dels salaris per l'increment de la pressió sobre l'impost de la renda i l'augment de la cotització per desocupació a la Seguretat Social; i, quart, comprometre a través de l'emprèstic a una política d'inversions públiques, canalitzant l'estalvi privat. El Fons s'hauria d'adreçar bàsicament —en això estem d'acord en línies generals amb les propostes del Pla i amb altres coses també— al col·lectiu del 40% de les persones actualment en atur i que no gaudeixen de prestacions, percentatge que amb l'entrada en vigor de la Llei Bàsica d'Ocupació anirà augmentant progressivament. L'ordre de prioritats dintre d'aquest col·lectiu que no cobra prestacions seria: els treballadors amb càrregues familiars, els treballadors més grans de cinquanta-cinc anys i els joves. Els ajuts —no m'hi vull estendre: reduccions a la Seguretat Social, diferents tipus; subvencions, diferents tipus; línies especials de crèdit, diferents tipus— serien prioritàriament per a la creació de llocs de treball fixos— aquí sí que hi ha una discrepància també fonamental amb la filosofia del Pla que se'ns proposa. D'altra banda, en la distribució geogràfica d'aquests ajuts es tindran en compte molt especialment les necessitats explicades pels plans d'urgència contra l'atur que tenen elaborades ja algunes comarques; em refereixo al Baix Llobregat, al Vallès Occidental, al Bages, etc. Els Consells comarcals que proposem, provisionals, hauran de ser també una important base descentralitzada per a programar des de la Generalitat els objectius i les prioritats contra l'atur. I volem també destacar que els treballadors catalans conscients també de la gravetat de l'atur a Andalusia, Extremadura i d'altres zones d'Espanya, volen afrontar aquest problema d'una manera solidària, tenint en compte els problemes de l'atur arreu de l'Estat espanyol.

El Fons d'Ocupació de Catalunya estaria gestionat per un ens tripartit: Consell Executiu, centrals sindicals i associacions patronals en la nostra proposta, i sota el control d'una Comissió parlamentària creada especialment per a aquest objecte. El reglament de funcionament d'aquest ens tripartit seria elaborat i aprovat per ell ma-

teix. Nosaltres considerem desitjable la creació d'aquest Fons d'Ocupació de Catalunya dintre d'un Pla global de lluita contra l'atur. I avancem un conjunt de programes específics amb l'ànim que siguin negociats per les centrals sindicals representatives —ens referim a Comissions Obreres i UGT aquí, a Catalunya— les organitzacions patronals i el Consell Executiu a partir de la creació d'una Comissió del Parlament de Catalunya. Aquest Pla ja ha estat lliurat a la Generalitat fa més de deu dies; nosaltres l'hem editat, i abans, en el curs d'aquesta sessió s'haurà lliurat a totes les senyores Diputades i senyors Diputats.

Un dels objectius —no pas únic, però sí el més important— d'aquests programes que proposem, seria aconseguir augments nets d'ocupació; aconseguir òbviament, en primer lloc, frenar l'augment de l'atur. Aquests darrers anys, l'increment anyal ha estat aproximadament de 40.000 aturats, xifra similar a la que es preveu per a aquest any, en acabar el 1980, i possiblement serà inferior a la de l'any que ve. En segon lloc, invertir aquesta tendència, amb augments nets d'ocupació per a arribar en una tercera fase, que per desgràcia no és gens propera, a la plena ocupació. Evidentment avui s'ha de començar a abordar la primera fase; el nostre programa, molt breument, es basa en les següents qüestions: foment de sectors a desenvolupar; les característiques de l'actual crisi econòmica fan que no sigui fàcil determinar quins són els sectors econòmics, o millor dit, els productes i els serveis que gaudiran de millors preus relatius al final de la crisi. No obstant això, a Catalunya hi ha uns sectors que, sens dubte, mantindran el seu nivell de demanda, perquè corresponen a necessitats bàsiques i al mateix temps es caracteritzen per la seva capacitat d'absorbir excedents de força de treball, tant directament pels efectes directes, com pels efectes multiplicadors de la inversió que representen; aquest matí ja parlàvem del sector de la construcció. Així, proposem, entre moltes altres coses —no m'hi vull estendre—, l'impuls al sector agroalimentari, amb el foment de les cooperatives de producció, industrialització i comercialització, la construcció d'habitatges, construcció d'obres públiques, impuls a la construcció d'obres per a serveis col·lectius, creació i condicionament de polígons industrials, creació i millorament dels transports públics col·lectius, cooperatives de treball associat i de consum, etc. En tots els programes de construcció es donaria preferència a empreses d'àmbit local que ocupin un 60% com a mínim de plantilla fixa, amb prohibició de fer hores extraordinàries; ajudar també a la contractació com a fixos d'aturats que no cobrin l'assegurança d'atur prioritàriament joves, majors de cinquanta-cinc anys i/o amb càrregues familiars.

Hauriem d'atenir-nos a un segon element dels nostres programes que és els plans especials de reconversió, perquè ahir el senyor President en va fer esment, dels plans de reconversió i en el Pla Rigol també se'n fa esment, i perquè impliquen, ens sembla, una filosofia que accepta l'augment de l'atur a partir dels plans de reconversió. Nosaltres pensem que en els sectors en crisi cal arribar a un acord entre centrals sindicals, patronal i administració sobre la reconversió d'aquests sectors —pensem en el tèxtil o el metall, línia blanca, o sector de les motocicle-

tes, l'auxiliar de l'automòbil, etc.— basant-se en uns criteris generals que al nostre entendre haurien de ser: la no disminució de l'ocupació global, dirigint la mà d'obra de subsectors amb accés, preferentment, a d'altres subsectors amb creixement dins del mateix sector; i la que no pugui ser absorbida dintre del mateix sector, perquè això pot passar, assegurar-li el treball a d'altres sectors, però no acceptar la filosofia o el principi del pas d'un lloc de treball a l'atur, sense seguretat d'un altre lloc de treball concret de categoria, localització geogràfica i salari similar. Altres condicions per a acceptar passar d'un lloc de treball a un altre, per a acceptar aquesta mobilitat de plantilles, serien l'assegurança d'atur, la formació professional durant el període d'atur amb plans específics per a formar la força de treball a les exigències de la nova ocupació, i una indemnització, la que avui assenyala la legislació, d'acord amb el salari i l'antiguitat. Els Plans de reconversió sectorial, per tant, s'haurien d'incloure dintre de la programació econòmica elaborada democràticament per a poder tenir en compte la paral·lela creació de llocs de treball que s'haurà d'impulsar. Per això els plans, serien gestionats i controlats per un organisme tripartit, com hem dit abans, també de centrals sindicals, patronal, Administració, que garantiria els criteris generals establerts. Dintre d'aquest capítol, pensem que caldria establir una normativa que millorés la participació de les centrals sindicals amb la tramitació dels expedients de crisi. En aquest sentit cal el traspàs immediat de la gestió dels expedients de crisi a la Generalitat i establir també la presència efectiva de les centrals sindicals en l'Institut de Mediació, Arbitratge i Conciliació. També pensem que és necessari establir línies especials de crèdit per a aquelles empreses en crisi no estructural per al manteniment, per a consolidació dels llocs de treball amb el control de les centrals sindicals i de la Generalitat de la destinació d'aquests fons i de la marxa de l'empresa.

Hi ha altres mesures —passo molt ràpidament— sobre protecció i ajut dels treballadors desocupats, mesures sobre la distribució i el volum de l'oferta de treball, altres tipus de mesures; però voldríem destacar que en aquest conjunt de mesures podem distingir tres nivells clarament diferenciats: les qüestions en les quals la Generalitat avui no té competències, perquè entre d'altres coses no les hi dona l'Estatut, qüestions en les quals la Generalitat té competències, però no són transferides encara, i qüestions la competència de les quals ja té la Generalitat i ja és transferida. En els dos primers casos, creiem que seria molt necessari i molt útil una pressió unitària per a aconseguir en un cas aixecar els sostres per aconseguir coses que encara l'Estatut no deixen prou clares, o deixen clares que no les tenim, una pressió unitària per a modificar aquest sostre estatutari i aconseguir algunes qüestions, com per exemple la gestió dels Fons d'Ocupació que, segons l'Estatut, són reservats exclusivament (article 11.2) a l'Administració central; això, almenys, és el que diu l'Estatut; caldrà una forta negociació i pressió unitària per aconseguir-ho. I en cas de les competències ja transferides una acció decidida de la Generalitat en aquest sentit.

Voldria referir-me també, molt breument, al tema de la reconversió d'un sector —també va fer-ne esment, molt

encertadament, el President de la Generalitat, ahir— que afecta tant Catalunya com el sector tèxtil. En aquest moment, el Govern de Madrid projecta dedicar 1.500 milions de pessetes a un pla de reconversió de la indústria tèxtil, d'una durada de cinc anys. Les línies generals —de què nosaltres disposem perquè s'han repartit ja, i espero que la Generalitat també, òbviament, les tindrà— ens obliguen a denunciar els mateixos defectes dels plans de reestructuració anteriors. Efectivament, es parla d'una manera gairebé exclusiva de millorar la competitivitat renovant la maquinària, la qual cosa vol dir eliminant llocs de treball. Estimem que les conseqüències per a Catalunya d'aquest pla podrien significar la pèrdua de 35.000 a 40.000 llocs de treball. Nosaltres creiem que un programa de reconversió industrial del sector tèxtil ha d'incloure criteris més amplis. No es tracta solament d'afrontar els problemes laborals —que són molt greus, sobretot a algunes comarques amb forta concentració tèxtil i on no hi ha activitats alternatives: el Bergadà o el Ripollès— subvencionant l'atur. Es tracta, sobretot, de definir els criteris que han d'orientar l'actuació econòmica, que definirà la base industrial catalana en el pròxim futur. Per això cal una política de selecció d'inversions en funció de l'anàlisi de les necessitats i interdependències entre les diverses necessitats econòmiques —que no hi hagi, per exemple, sobreproducció de fil mentre els teixidors del gènere de punt n'han d'importar, per exemple— i en funció de la dotació de recursos del país, així com de la flexibilitat de la seva utilització. En aquest sentit, creiem que caldria programar les mesures laborals que abans, en les línies generals, hem anunciat; programar també unes línies especials de crèdit; fomentar l'afrontament col·lectiu d'una sèrie de problemes que les petites empreses no poden solucionar o solucionen malament elles soles: investigació, comercialització, recerca, etc. Aquest marc d'actuació hauria de ser discutit per l'Administració juntament amb les centrals sindicals representatives del sector i les organitzacions patronals. I caldria, després, fer sentir l'opinió de Catalunya en les discussions estatals en el pla de reconversió.

Voldria també referir-me molt breument a SEAT, perquè és un tema que ens preocupa. Aquests dies, ha saltat de nou a la premsa l'expedient de regulació que és sobre la taula. Nosaltres creiem que és urgent que la Generalitat nomeni un representant a la SEAT, considerant-la com una empresa pública. I que hi vagi, aquest representant, amb els criteris de mantenir els llocs de treball, i de seguir molt de prop les negociacions de la SEAT, a través de l'INI, amb les empreses estrangeres que intenten entrar a la SEAT. I manifestem la nostra sorpresa per la no acceptació, per part del Consell Executiu, de les relacions demanades pel President de l'Ente Regionale Piemonte —una institució similar a la Generalitat en la regió del Piemonte, a Itàlia—, demanades pel seu President, el socialista senyor Aldo Pignione, i que és una entitat que a Itàlia ha jugat un paper importantíssim en la solució del conflicte de la FIAT. Nosaltres voldríem que la Generalitat, que almenys sobre el paper té més competències que aquest ens italià autonòmic, o menys que autonòmic, jugués també un paper important en el problema de la FIAT, aquí a Catalunya.

Cal assenyalar, en aquest capítol de l'atur, un altre important incompliment: en la resolució número 12, aprovada pel Parlament en el darrer debat, i amb el vot favorable, em sembla recordar, també de Convergència i Unió, es parlava de l'«absoluta urgència de les mesures específiques adreçades a lluitar contra l'atur juvenil». I el senyor President ni n'ha parlat, d'aquest tema. Potser és perquè considera que en el Pla Rigol ja se'n parla. Avui hi ha més de cent mil joves a Catalunya registrats com a aturats. El 46% del total dels joves que van acabar —perdó—, del 46% del total dels joves que van acabar l'ensenyament general bàsic l'any passat a Catalunya, més de deu mil no s'han matriculat ni al BUP ni a Formació Professional. El nivell general d'atur, a tot l'Estat, ha passat d'un 2,1 en 1972, a un 11,2 en 1980. Mentre que l'atur juvenil ha passat, en el mateix període, d'un 4,4 a un 26%. Fins quan haurem de tornar a posar aquestes mateixes xifres sobre la taula, com si el Consell Executiu no les conegués? Per acabar amb això de l'atur, reclamem una serietat en les xifres que es mouen. Cal utilitzar les estadístiques «provincials» —entre cometes— quan no n'hi hagi d'altres. Però fer servir les comarcals quan existeixen —i aquesta vegada existeixen—, i, sobretot, quan assenyalen millor la gravetat dels problemes. És veritat que en la dita «província» de Barcelona hi ha un atur del 13,4, segons l'enquesta de població activa i d'un 8,3 a la de Tarragona; però no podem silenciar que aquestes xifres són molt més dramàtiques per comarques: un 16,77 d'atur registrat, que és molt inferior a la realitat, al Vallès Occidental; 15,52 al Baix Camp; un 15,08 al Baix Llobregat; un 14,74 al Vallès Oriental; un 14,22 al Tarragonès i un 13,25 al Bages. I aquestes xifres, si continua endavant la política que al nostre entendre ens ha promès el senyor President, augmentaran en el futur. L'amenaça de disminució de llocs de treball prevista és, en aquest sentit, de 100.000 a finals de 1982 i, en tot cas, durant 1983. L'acceptació de les propostes del Govern d'UCD i de la patronal tèxtil, implícites, creiem nosaltres, en la filosofia exposada sobre la reconversió industrial, representarien 35 o 40.000 llocs de treball perduts, especialment a comarques ja molt afectades, com el Vallès, el Bages, el Bergadà i el Ripollès; els 18.000 treballadors de la SEAT i els 40.000 del sector auxiliar de l'automòbil, els 2.000 d'Hispano-Olivetti, que veuen amenaçat el seu lloc de treball, els 1.900 d'AISS-CONDEL, etc.

Volem expressar el nostre suport al Consell Executiu, el suport del nostre Grup parlamentari a les seves propostes que fan referència a la inversió pública —creiem que, efectivament, cal exigir aquests augments de la inversió pública aquí, a Catalunya—, així com també, el nostre suport al Consell Executiu respecte al Decret 145, del 25 d'agost d'aquest any, sobre la dependència orgànica i funcional de les Caixes d'estalvis, malgrat les limitacions del text. Únicament lamentem que aquest tema no s'hagués portat al Parlament com a un projecte de llei; això hauria aconseguit, sens dubte, millorar-lo i, d'altra banda, hauria suposat una força major, dificultant la impugnació que el Govern central n'ha fet.

El discurs del senyor Pujol retalla encara més el que ja era molt insuficient en el guió de les setze pàgines sobre

el tema del turisme. Aquest guió esmentava, encara que sense absolutament cap explicitació, la reorientació del sector i una nova ordenació turística. En la intervenció oral desapareix fins i tot la referència. Tot queda circumscrit a la promoció, que se'n diu «turística», però que, en el fons, és purament hotelera. Els impediments estatutaris fan que el Consell no pugui dur a terme directament la promoció exterior. Aleshores, la solució proposada és, purament i senzillament, deixar-ho en mans del sector privat; i, fins i tot, no de la globalitat del sector privat, sinó de determinats grups del sector privat. El paper de la Generalitat no és gens clar a través d'uns lligams més que problemàtics. Falta, doncs, aclarir quina és la reorientació del sector i la nova ordenació. Per a nosaltres hi ha unes línies fonamentals: reduir la dependència dels «tour-operators» estrangers, continuar potenciant el turisme de masses, promoure tota mena de mesures que permetin una lluita contra la marcada estacionalitat del sector, i una política de crèdits a les petites i mitjanes empreses. Quant a la promoció exterior, caldria, en tot cas, demanar als organismes centrals que dediquessin l'esforç necessari a la promoció de les zones turístiques catalanes, però no abdicar-ho a favor de grups privats, més o menys protegits o avalats per la Generalitat o els Ajuntaments.

Referent al Comerç, cal la llei promesa de regulació del comerç, però en el sentit de limitar clarament la implantació de superfícies del capital financer i multinacional, i, al contrari, propiciar el canvi d'estructures obsoletes, fet amb la participació dels petits comerços.

En l'exposició del senyor President no es despenia cap línia d'actuació concreta ni de concepció política global de cara al sector primari de la nostra economia, l'agricultura. Avui, el Conseller Carol ens ha explicat que la Conselleria té preparats o en marxa tot un seguit de programes de bones intencions, que no ens permeten endevinar res més que una gestió més o menys encertada d'allò que és la política general al nivell de l'Estat. El Grup parlamentari del PSU entén que caldria plantejar-se amb fermesa la necessitat de legislar —no d'administrar— per tal d'adequar el cooperativisme, per exemple, a la realitat del camp català; que caldria plantejar-se la necessitat d'una acció de govern d'estímul a la creació d'indústries de transformació en les zones rurals; d'una política selectiva de suport als sectors més ben situats de cara a l'ingrés al Mercat Comú, i de reestructuració d'aquells que no ho estan tant; d'una voluntat de reglamentar per lleis els contractes d'integració, si no volem lliurar sectors tan importants com els de l'aviram o el porquí i d'altres a quatre intermediaris monopolistes; de com situarem en el marc de les competències exclusives de la Generalitat el tema del crèdit agrícola i de les Caixes rurals, de la investigació agrària, de l'extensió, de la capacitat, de la Universitat Agrària de Catalunya. No n'hi ha prou a afirmar que modernitzarem l'agricultura. En un pla d'actuació econòmica, cal explicar com i definir tota una política. El Consell Executiu no ha fet res d'això, malgrat que, aquest matí, el Conseller d'Agricultura ens ha explicat les línies generals del seu programa sectorial.

El President ha tornat a parlar de les aigües; però continua sense parlar de plantes dessalinitzadores a les grans

indústries del Camp de Tarragona i de l'àrea de Barcelona; continua sense parlar de regulació per conques; continua dient sí a un minitransvasament que representa dur a Tarragona el doble de l'aigua que consumeixen les comarques del Camp en aquests moments. Però sí que ha parlat del Pla Integral de l'Ebre. Felicitats! El debat de fa uns dies, sembla que ha servit per a alguna cosa. Però cal que recordem al senyor President que un riu com l'Ebre no pot suportar al mateix temps un aprofitament integral Ribera-Terra Alta, una posada en marxa de 16.000 noves hectàrees de regadiu al Delta, dos possibles reactors nuclears i un transvasament de quatre metres cúbics per segon, en una longitud com la de Ribarroja al Delta. Cal una política de prioritats de comú acord amb el Consell de l'Ebre i el Consell Executiu; nosaltres pensem que el Consell Executiu no la té, aquesta política de prioritats; el Consell de l'Ebre creiem que sí.

En el tema de l'energia, la veritat, hem quedat decebuts. El 22 i 24 d'abril es va dir que aquest tema seria tractat a bastament en el debat actual. Nosaltres n'esperàvem més. Esperàvem que ens expliqués com es pensa fer un balanç energètic a Catalunya; quines mesures concretes a curt, mitjà i llarg termini pensa tirar endavant el Consell Executiu per tal d'actuar en favor de l'estalvi energètic; com pensa estimular la utilització d'energies alternatives. Per contra, només se'ns ha parlat, només se'ns ha ofert, l'energia nuclear, i amb dubtes. És bo; creiem que és bo que el President afirmi que si no hi ha seguretat plena, Ascó no funcionarà; també aquí el President ha rectificat posicions. Però l'energia nuclear no té només problemes de seguretat. Té problemes econòmics: de construcció, d'explotació i de desmantellament; socials: sobre la població, l'agricultura, l'aigua, el bestiar; de dependència exterior: d'hipoteca política per a Catalunya. I, d'això, no se n'ha dit res. I no acceptem la política de contrapartides perquè sigui una mena d'energia no desitjada. El President de la Generalitat no pot desitjar per a unes zones de Catalunya allò que els mateixos habitants d'aquelles zones no desitgen, i molt menys fer-ho amb la ironia, amb la imatge irònica de l'espelma.

Sobre el tema de les finances locals, voldríem parlar de la Comissió Mixta Generalitat-Caixes, que ha paralitzat els tràmits i compromisos establerts prèviament entre les Caixes i els Ajuntaments. I voldríem saber quina és la representació dels Ajuntaments en aquesta Comissió Mixta; amb quins criteris treballa que garantitzin la necessària objectivitat i transparència; i, si la Generalitat avala aquests crèdits, per què els entreté, per què estan entretinguts; quin volum de crèdits s'ha donat fins ara i què es farà amb el que sobri a final d'any. També voldríem saber, sobre la participació en els pressupostos generals de l'Estat, què es el que fa el Consell Executiu per a obtenir-hi la participació que reivindiquen els Ajuntaments, i en els pressupostos especials d'urbanisme, que estan paralitzats al nivell d'aprovació i de finançament, amb responsabilitat del Ministeri de l'Interior i de Finances, sense que la Generalitat, almenys que nosaltres en tinguem coneixement, hi hagi intervingut. També, l'autorització per a emissió de deute públic, que també està paralitzada al nivell de Govern, i cal recordar que la Generalitat no ha assumit pràcticament cap competència de

caràcter financer relativa al règim local, com diu el Decret 160 del 19 de setembre d'aquest any. I volem recordar, sobre aquest tema, també, finalment, la situació especial de municipis amb grans dificultats estructurals: l'Hospitalet, Badalona, Santa Coloma, Cornellà, etc. Calen actuacions especials de la Generalitat respecte al Govern en aquest sentit.

Respecte a l'habitatge, creiem que no hi ha mesures concretes. Parlar d'un pla a quinze anys de 350.400 habitatges i no fer cap previsió, per entendre'ns, sobre previsions, sobre condicionament d'habitatges antics, etc., creiem que no ajuda. No delimita tampoc l'àmbit d'actuació pública i privada. No hi ha cap criteri de localització urbanística de l'habitatge, cap proposta per a controlar la qualitat i per a estimular l'estalvi energètic. Cap proposta per a lligar la inversió pública en infraestructura i equipament amb la política d'habitatge, imprescindible per mantenir la inversió mínima en el sector. La crisi de la construcció és resultat, sobretot, de la crisi del creixement urbà. Respecte a la política territorial, se'ns ha parlat de la política de comunicacions d'accessibilitat, però no se'ns ha explicat quin esquema viari; se'ns han posat uns exemples parcials, però no se'ns ha dit sobre temes tan importants com l'eix transversal, com els túnels, quins són els criteris que hi ha. Sobre els Plans d'Obres i Serveis calen criteris amb bases territorials, a partir de les comarques, articulats amb els criteris sectorials. Respecte a l'actuació en els polígons heretats de l'INUR, la veritat és que no sabem què s'hi farà, com es farà. Nosaltres volem dir que hi ha polígons industrials que ja estan fets i estan buits des de fa anys, i que l'INUR venia, i precisament perquè l'INUR venia més car que els polígons privats; volem posar només l'exemple de Manresa. Finalment en aquest tema, respecte al canó energètic, voldríem saber qui el cobrarà, com es faran servir els diners, quin mecanisme hi haurà respecte a aquest tema.

Un dels punts que ens semblen més poc rigorosos de la presentació del programa d'actuació econòmica d'ahir —i amb això acabo— és, sens dubte, el ball de xifres amb què ens van obsequiar al final. Parlar d'inversions des de la Presidència de la Generalitat al Parlament, i deixar anar una allau de xifres sense comparar-les amb la inversió d'aquests darrers anys, o amb la inversió que correspondria a Catalunya per criteris d'equitat, creiem que és jugar amb les xifres. Però l'absurd ens sembla que arriba al límit quan, junt amb les quantitats de les inversions procedents dels pressupostos generals de l'Estat i els de la Generalitat —per cert no sempre ben diferenciades i no sempre ben estructurades en el temps—, apareixen 63.000 milions, la xifra, amb molt, més alta de totes les que apareixen, corresponents a la Companyia Telefònica. Nosaltres pensem que les inversions d'una empresa privada, i una empresa privada amb presència de capital nord-americà, d'Estats Units d'Amèrica, no es pot presentar com un triomf del Consell Executiu. Una cosa, al nostre entendre, són les gestions que s'han de fer, que cal fer per aconseguir una determinada qualitat en aquesta inversió; i una altra, presentar aquesta xifra de 63.000 milions de pessetes en el compte dels guanys polítics del Consell Executiu. Igual, quan ens han parlat

dels 7.000 milions per a la Politècnica. En el debat de fa un mes i mig tot just, se'ns situaven aquests 7.000 milions en un terreny quasi bé immediat, i ara se'ns col·loquen en uns terminis molt més llargs, de 1982 a 1988. En resum, si haguéssim de votar, votariem que no: per preterir el tema de l'atur i incomplir el mandat del Parlament, però també pel roc rigor amb què s'ha presentat aquest debat. El cert és que —i això ja ens ho han reconegut—, no se'ns ha presentat un pla econòmic. Però també és cert que ni el document que se'ns ha lliurat, ni el discurs d'ahir del Senyor President constitueixen tampoc un programa, el que s'entén un programa d'actuació econòmica. Ni xifres serioses, ni calendari precís, ni una jerarquització d'objectius ni —el que potser és més greu pel que significa—, una informació útil, fruit d'una gestió eficaç. Res més. Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT: Cap membre del Govern... Sí, el senyor Cullell, Conseller de Política Territorial i Obres Públiques, té la paraula.

El Sr. CONSELLER DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES: Senyor President, senyores i senyors Diputats: Breument, per contestar tota una sèrie de qüestions que s'han formulat aquí pel Diputat senyor Lucchetti, que espero que després també, al final de la intervenció del senyor President, també algunes d'elles seran contestades. Només per precisar algunes qüestions, i no pas amb l'ànim, doncs, d'esgotar tota la problemàtica que vostè aquí ha presentat. Bé, es parla, s'ha parlat de falta de rigor, senyor Lucchetti, en la presentació del programa. La falta de rigor entenem que és quan es diuen coses que no es demostren; quan es parla de valoracions baixes i no es diu la diferència entre el que ha de ser una valoració i el valor d'aquesta valoració en la transferència; quan es parla de transferències de baix contingut autonòmic, i tampoc no es diuen quines són aquestes transferències de baix contingut econòmic; quan es parla, senyor Lucchetti, de necessària terciarització en serveis bàsics i en serveis industrials, que només una lectura superficial del darrer llibre d'en Marchais, l'hagués fet adonar que és evident que el PSUC és un partit que no té res a veure amb el senyor Marchais, però que, com a mínim, en aquest cas, el rigor pel que podríem dir el mètode científic no es compleix, almenys més enllà dels Pirineus.

No és cert, tampoc, o no és rigorós, no és rigorós parlar del Pla Rigol, parlar que, evidentment, vostès accepten el Fons d'Ocupació, que accepten —m'ha semblat entendre, i si no corregeixi'm—, un cert sacrifici addicional —m'ha semblat entendre—, amb reserva, és evident, però no és seriós criticar el Pla Rigol, la primera versió del Pla Rigol, i no haver-se llegit la segona. No és seriós, no és seriós ni té rigor, senyor Lucchetti, parlar que, en definitiva, el Pla Rigol pot significar un impost regressiu que es dedica a subvencionar empreses, etc., i dir que la seva opció en aquest Fons d'Ocupació que diu que ens el repartiran ara, dir que ha de ser a través dels pressupostos de l'Estat. Bé, jo li podria dir —si és que hem de fer aquí, doncs, també tot plegats una mica de, en fi, sense tenir això que vostè desitja, el rigor—, dir-li que si això va a través dels pressupostos de l'Estat, el que és regressiu és el que presenta el PSUC. Perquè si és evident que a tra-

vés dels pressupostos de l'Estat ha d'anar, això vol dir passar o augmentar les despeses corrents, vol dir augmentar el capítol quart, vol dir, en definitiva, disminuir la possibilitat, diguem-ne, d'inversió. I, per tant, com que no m'ha parlat d'increment d'impostos, de moment, quan m'ha dit que anava a finançar, a càrrec dels pressupostos de l'Estat, vol dir que, en definitiva, passem partides del capítol quart al capítol sisè, amb la qual cosa, evidentment, els efectes multiplicadors que pugui tenir la inversió respecte a la creació de nous llocs de treball no hi són. Ens diu, senyor Lucchetti, també, acusant-nos a nosaltres de falta de rigor, ens diu que els plans de reconversió s'han de fer a través de plans en els quals, o a través de comissions en les quals intervinguin les diferents parts. D'acord. I ens posa com exemple —i jo estaria molt content que no fos a Madrid on es fes aquest pla de reconversió tèxtil, que es fes aquí—, però ens diu que l'Estat, i s'ha d'anar amb compte quan es barregen xifres, estic absolutament d'acord amb vostè, evidentment, no pot ser que vostè s'hi deixi tres zeros. No pot ser que parli de 1.500 quan són 150.000.

(El Sr. Lucchetti s'aixeca per parlar.)

El Sr. LUCCHETTI: No, són dos zeros, tu també t'has equivocat.

El Sr. CONSELLER DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES: No són 1.500, sinó 150.000 milions. Jo he dit que a mi m'agradaria molt que això es pogués negociar aquí, i que això no es negociés, evidentment, a Madrid. És evident que, —i parlant potser de coses encara més concretes, en les quals intentarem també posar-hi aquest rigor que vostè ens exigeix i que jo sincerament no he trobat en la seva exposició—, ens parla que aquesta vegada hem millorat alguna cosa en la qüestió de l'aigua, encara bo. El que passa és que ens diu que hem millorat en una cosa que no hem dit, perquè no hem parlat del Pla Integral de l'Ebre. Que jo sàpiga en el text en què figura escrit el discurs del President, no es parla d'això, no es parla d'això. Es parla evidentment d'una cosa que és que, per una banda continuarem donant suport a la cessió d'aigües del canal de l'esquerra —i això sí que li hauria hagut de donar a vostè una pista, que quan diem la cessió d'aigües del canal de l'esquerra, no parlem del projecte de llei que està a Madrid; i això a vostè, que és un home intuïtiu, ja li hauria d'haver donat alguna pista de per on poden anar les coses.

Parlem en definitiva, del canal Algerri-Balaguer, que sí que vol dir entrar en discussió, diguem-ne, amb la Confederació de l'Ebre; perquè, evidentment, vol dir d'alguna manera concessions o vol dir, d'alguna manera, anar a enllaçar el Segre i per tant, evidentment, significa poder encetar negociacions amb la Confederació de l'Ebre. Però no vol dir en absolut, parlar d'un pla integral de l'Ebre. D'un pla integral de l'Ebre és que no en podem parlar —també fent honor al rigor, senyor Lucchetti—, perquè resulta que, com vostè sap, en aquests moments en una Secretaria que ocupa el Director General d'Obres Hidràuliques, el senyor Juan Ruiz, s'està portant a terme el que en podríem dir la planificació hidrològica de tot l'Estat espanyol, i entre d'altres coses s'està revisant absolutament el que en podríem dir el Pla Integral de l'E-

bre. Tot el Pla Integral de l'Ebre. Ens parla també vostè que —ja entro més, ja he entrat en la qüestió de l'aigua pel que fa referència al que són competències pròpies de la meua Conselleria—, també es parla que, evidentment, aquí hi ha una falta de precisió en el que es diu que en quinze anys es farà, en fi, buscant un pla de l'habitatge. Evidentment senyor Lucchetti, nosaltres no preteníem presentar aquí un pla de l'habitatge, que suposarà entre d'altres coses, emissió del deute públic, presentar-ho en el Parlament, dir exactament com anirà això, i que suposa, entre d'altres coses, també —si no recordo malament per una resolució que es va prendre en aquest mateix Parlament—, suposa tenir en compte els esquemes o les directrius principals que, per encàrrec d'aquest Parlament, el meu Departament va comprometre's a presentar abans de final d'any el Pla, diguem-ne, d'ordenació del territori. Per tant, evidentment que no es diu ni on aniran ni on deixaran d'anar, etc.

Es parla, diu vostè, es va parlar l'altre dia —també fa referència al meu Departament—, de grans eixos, etc. Evidentment que no es va plantejar l'altre dia aquí, ni es va presentar el Pla de carreteres de Catalunya. Es van dir només, senzillament, algunes de les coses, algunes de les carreteres que es pensaven fer l'any 81 —i lamento que ara hauria d'anar a buscar-les allà si les volgués, per tant, en acabar, si em permet senyor President, aniré a buscar-les i els hi dictaré—, que es pensen fer l'any 81. I amb quins criteris, senyor Lucchetti, es fan l'any 80. Doncs escolti, miri, senyor Lucchetti, hem de ser tan humils, tan humils —almenys jo vull ser-ho, molt humil, i em sembla que el Parlament hauria de fer seva aquesta lliçó d'humilitat, de dir, bé escolti, miri, de pla de carreteres no en tenim, no en tenim. I si el tinguéssim, si haguéssim estat capaços i tan llestos, doncs, de poder-lo fer en aquests quatre mesos, les carreteres que podríem fer l'any 81, l'any 81, no serien les del Pla, no serien les que nosaltres o aquest Parlament hagués decidit. Serien, senyor Lucchetti, les que els projectes bàsicament, les que puguem engegar el mes de gener, les que les màquines es poden posar a fer el mes de febrer i març. Serien els projectes que ens hem trobat. I quan, es parla que s'engega l'Aldea-Tortosa, és perquè hi ha uns projectes Aldea-Tortosa. I quan es parla que, en definitiva, es pot fer la Manresa-Berga, és perquè hi ha uns projectes de la Manresa-Berga. I quan es parla, per exemple, que uns quilòmetres a la 152 es poden fer, és per això, perquè aquests projectes hi són. I quan es parla de Coll de Nargó —que no en va parlar el senyor President, perquè li diré després jo que se'n fa una—, és perquè aquests projectes hi són i es poden engegar i es poden subhastar, i es poden subhastar, que és el que s'ha de fer. I quan es fa la Solsona-Bassella és perquè, en definitiva, malgrat que hi hagi tot el muntatge, doncs que el projecte passi del pressupost inicial, etc., és perquè el projecte està fet i, anant a una altra subhasta, etc., es pot engegar també doncs, el mes de gener, aquesta carretera. I és això, evidentment, que darrera de tot això no es fa un disbarat, perquè dir que es farà per una banda la carretera del Doll, que és un dels eixos verticals; per una altra dir que es farà l'eix del Llobregat, o trossos de l'eix del Llobregat, no és cap disbarat; i per una altra dir que es farà la 152 tampoc no és

cap disbarat, o trossos de la 152, no és cap disbarat; però és aquest el criteri perquè en un primer moment ens ha semblat que l'important era no esperar a tenir un gran pla de carreteres, sinó posar-se a fer feina i posar-se a fer carreteres. És a dir, que aquests són els criteris que, si vostè els ha trobat a faltar, en l'exposició es diuen algunes carreteres; miri, es diuen les carreteres que tenen projecte, que es podran engegar el mes de gener, que poden donar feina i engegar el sector d'Obra Pública; engegem i com que no representa cap disbarat això es pot fer.

Parla de la Generalitat. Caixes. Relacions, per exemple, que han tingut les Caixes amb els Municipis. Aquest és un tema que vostè sap, senyor Lucchetti, el dels Municipis, ni que sigui allò, perquè, doncs, miri, un ha estat escolanet abans de ser frare, i abans de ser Diputat, he estat regidor, però hi tinc un afecte especial, jo, en això. I, per tant, aquest és un tema que ens preocupa especialment, almenys al Consell Executiu preocupa, o bé, personalment, em preocupa especialment. Em preocupa especialment, en el sentit que la Generalitat ha d'ésser present en aquesta problemàtica de les Hisendes municipals, i a la Generalitat li haig de dir que s'estan fent les gestions —lamento que no hi hagi en aquests moments el Conseller de Finances per a dir-li-ho, és a Madrid—, però, en definitiva, una cosa, que el projecte que tots vam aprovar, que tots vam votar a Madrid, que era el projecte aquell del 20 de juny, a què ha fet referència aquest matí el senyor Hortalà —no sé, no recordo qui ha fet referència al projecte d'urgència sobre les mesures d'urgència a les hisendes locals... —no s'ha engegat, que són els consorcis de les centrals urbanes, com vostè sap, un consorci de l'impost sobre l'urbana, que no s'han engegat i que, per part de la Generalitat, té un interès especial, i s'estan fent totes les gestions perquè aquests consorcis de la urbana s'engegin de veritat, sota, això sí, el tutelatge, sota la direcció de la Conselleria de Finances de la Generalitat. No, com a vegades es pot intentar o pot semblar que sigui feta o bé des de grans municipis, o bé des de les Delegacions d'Hisenda del Govern central.

Hi ha una cosa que, vostè em perdonarà, senyor Lucchetti, i amb tota la cordialitat també, que quan vostè ha començat a explicar la falta de rigor, que no hi havia prioritats, i que no hi havia un element director, en tot el que nosaltres expliquéssim, em permetrà, senyor President, que llegeixi una cosa que tampoc no és meua, i, per tant, que també me la descompti del temps. M'han vingut a la memòria unes paraules dites en el Saló de Cent de l'Ajuntament el dia 15 de maig del 1979, quan aleshores un amic meu, i company seu de Partit, va presentar el programa d'actuació del que era llavors el pacte del progrés, i li va dir el senyor Güell, que m'ha recordat a vostè: «nosaltres esperàvem —cal dir-ho clarament— un programa d'actuació i ens hem trobat —crec que també cal dir-ho clarament— amb un receptari de bones intencions», li deia el senyor Güell al senyor Abad. «Perquè els dos ingredients bàsics d'aquest programa avui no han aparegut, malgrat els esforços d'explicacions de claredat, i malgrat l'intent de comprensió que ha fet el senyor Abad... *(Aquest moment s'apaguen els llums del saló de sessions a causa d'un tall en el forniment de corrent elèctric. La intervenció del Sr. Conseller resta interrom-*

puda durant tres minuts fins que tornen a encendre's els llums.) Recordo que l'edifici on érem era propietat municipal, i, és clar, aleshores, suposo que potser el senyor Abad, doncs *(Rialles)* ha tallat la llum i no era amb cap ànim d'això. Deia, doncs, estava continuant dient que quan el senyor Güell feia la crítica del programa deia que no trobava cap mena de prioritats, malgrat els esforços, ho repeteixo, que havia fet el senyor Abad. Aquestes paraules, les poden trobar vostès en la Gasetta Municipal del dia 15 de maig de 1979. Bé, aleshores és evident que sempre, sempre des de la crítica, o sempre des de la posició d'oposició, i en el seu deure, en el seu deure de l'oposició, que és molt bona i és molt positiva i jo diria que és molt estimulante, és clar, és molt més fàcil dir que no hi ha prioritats, que no hi ha les dades, que tomba i que gira. Això és molt fàcil, i jo m'he trobat pels dos costats, que em diguessin el mateix. Jo crec sincerament, i creia aleshores, i crec ara, que això no és veritat, és evident que pot ser molt bé que algunes coses s'han de precisar més i aquí estava el fet que l'Honorable President de la Generalitat digués que d'això, d'aquest debat, han de sortir una sèrie d'iniciatives o suggeriments, com s'han fet, a les quals nosaltres estem oberts a acceptar perfectament, sempre i quan, evidentment, estiguin en la línia del que nosaltres creiem. Però és evident que sí que hi ha aquestes prioritats, que el que s'ha presentat aquí —aquestes 16 pàgines infamades per vostè, senyor Lucchetti—, i hi ha dos objectius molt clars: un és la lluita contra l'atur. Una cosa és que vostè, llavors, aquesta manera com es vol lluitar contra l'atur li agradi o no li agradi, això és un altre assumpte, però hi ha un objectiu molt clar, que és la lluita contra l'atur, la lluita contra l'atur, que té una sèrie de punts amb els quals es pot fer aquesta lluita contra l'atur, i una reconstrucció, diguem-ho així, o la paraula que a vostès els agradi: un plantejament de les noves bases d'una economia. Això són els dos objectius fonamentals. Aquests objectius estan quantificats amb una sèrie de xifres en les quals vostè em diu que també hi ha poc rigor, o en què també, d'alguna manera, assenyala el fet que es donin barrejades o es donin sense una concreció absoluta. Això només recordant que es va dir que, pel que fa referència a la Direcció General d'Obres Públiques, pel que fa a carreteres, la inversió per a l'any 81 era de 5.200 milions de pessetes, que això no és —com han dit alguns fins i tot— mitjà de comunicació, no és el pressupost desagregat de l'Estat, aquí hi va el què és pressupost de l'Estat, més emissió de Deutes. És a dir: una part proporcional de l'emissió del Deute ja prevista en aquests 10.000 milions, com a xifra inicial, que es parla de 3.800 milions d'obres hidràuliques per a l'any 81, que es parla de 200 milions per a costès, que es parla per a la Direcció General de Transports, de 2.900 milions —xifra de l'Estat més fons de la Generalitat—, que es parla de 7.200 milions de pessetes per a l'habitatge, Estat més Generalitat, que es parla, per a política del sòl, de 1.200 milions de pessetes, Estat més Generalitat. Aquí mai no hi ha la Diputació, perquè les Diputacions no tenen el seu pressupost fet. Per tant, no el podem agregar a aquestes previsions del que seran o del que han de ser les inversions als fons de les Diputacions, i, per tant, queda, d'alguna manera, bastant clar quina és i quines han de ser les inver-

sions: Sanitat, 10.200 milions, Agricultura, 2.255, etc. Aquestes són les xifres que es diuen i que, en definitiva, aquestes inversions són les que, d'alguna manera, en el sector públic tenen efectes o volen tenir l'efecte inductor de poder estirar del sector privat, que volen estirar, diguem-ne, d'una economia en recessió, i que volen avançar en aquesta línia de recuperació o de frenar el procés de constant deterioració de l'economia. És evident que vostè, senyor Lucchetti, ha dit que en cap Consell d'Administració això no es podria dir aquest matí... Un professor, catedràtic de la Universitat ho ha dit; si s'ha utilitzat el model de Harrod Domar és justament per reducció a l'absurd. És a dir, com ha assenyalat molt bé, és per a adonar-se justament que a través d'aquest model, s'arribava enlloc. Aleshores s'ha anat a unes accions puntuals, i cal dir que hi ha prioritats al darrera d'aquestes accions puntuals, perquè es pot dir: 5.200 de carreteres, i no es diu: 10.000 de carreteres i, per exemple, 6.000 d'habitatge, deixant només el que hi ha en el MOPU i res més. I, per tant, aquí hi ha unes quantitats. I, per tant, no es pot parlar de no-rigor, no es pot parlar de no-quantificació, no es pot parlar de llistat i de bones intencions, es pot parlar evidentment, i es pot criticar en el sentit que això és millorable —tot és millorable, evidentment—, i en aquest sentit nosaltres agraïm moltes de les intervencions que s'han fet i les recollim. Però el que no es pot fer és dir, senzillament, tranquil·lament, que les coses no tenen rigor i criticar-les des de posicions que també, des d'un punt de vista acadèmic, des d'un punt de vista polític, també cauen, perquè tampoc no s'aguanten per manca de rigor. Res més i moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT: Sí, el senyor Lucchetti té la paraula per al torn de rèplica.

El Sr. LUCCHETTI: Senyor President, senyores Diputades, senyors Diputats, molt breument. Jo no sé com contrareplicar aquesta rèplica del senyor Cullerell, perquè em sembla que ha tractat molts temes, i tots d'una manera prou, anava a dir amb poc rigor, però superficial perquè ara a mi em costi. Però és que a mi m'agradaria saber que algú esbrini en el diccionari què vol dir un programa, i veurà que qualsevol —jo ara no tinc cap definició en el cap—, però qualsevol similitud amb el que se'ns ha exposat aquí seria, suposo, bastant menys que pura coincidència.

Un programa és informació i informació quantificada, informació quantificada en el temps i, és clar, que em diguin —i amb molt de respecte—, «es faran tres-cents mil o quatre-cents mil habitatges en quinze anys» i no se'ns diguin quantes se'n faran l'any 81, quantes l'any 82, quantes l'any 83, perdoni'm, però això no és un programa. I potser jo també peco de poc rigor, jo crec que això és una cosa que aquí tots n'estem aprenent, i el senyor Cullerell també, i aleshores jo crec que convé que ens ho diguem mútuament, quan hi hagi poc rigor. Però jo diria simplement que persones molt més autoritzades que jo, i no sé si més que el senyor Cullerell, també han dit el mateix, aquí, aquest matí. Aquest matí un catedràtic d'Hisenda de la Universitat de Barcelona ha dit que aquest programa era un inventari de coses, no era un programa, millor dit, que era un inventari de coses. Jo el cito a ell, i no vull citar persones que no són aquí, que no es poden

defensar, senyor Cullerell; i això també és rigor polític (*rialles*).

És clar, després diu que jo no m'he llegit el Pla Rigol-2. A mi, perdoni'm, però és que jo el Pla Rigol-2 me l'he llegit bastants vegades, me l'he estudiat, subratllat i he escrit sobre ell; i a més, sóc membre del Consell de Treball de la Generalitat de Catalunya, senyor Cullerell, no sé si vostè ho sabia, representant un sindicat com Comissions Obreres i estic en representació d'aquest sindicat en el Consell de Treball; per ara encara no és incompatible ser Diputat i estar en aquest Consell. I per tant, suposo que vostè ho ha dit sense adonar-se del que deia, però no pot suposar que jo, que en la meua explicació m'he referit diferents vegades al pla Rigol, i he dit que la seva segona versió incorporava elements —el que passa que no sempre escolta quan es parla—, incorporava diferents elements que havien estat dits per les centrals sindicals i per les centrals patronals, doncs, això vol dir que me l'he llegit, simplement.

En fi, a mi em sembla que no hauríem de discutir més aquest tema. Crec que, efectivament, hi ha hagut poc rigor, això no és un programa, jo insisteixo en això i, en tot cas, pot ser que estigui equivocat. Jo simplement demanaria, per acabar, que s'ho tornessin a estudiar, que ens ho tornessin a presentar ben presentat, com si fos un programa, i llavors ho tornariem a discutir.

Res més. Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT: Senyors Diputats, interrompem la sessió durant vint minuts. (*Són les sis i tres minuts de la tarda. La sessió es reprèn a tres quarts i sis minuts de set.*)

El Sr. PRESIDENT: Es reprèn la sessió.

Té la paraula, en nom del Grup dels Socialistes, el Diputat senyor Armet.

El Sr. ARMET: Senyor President, senyors i senyores Diputats, en primer lloc, abans d'entrar en un aprofundiment del que és el text i del discurs que el Molt Honorable President de la Generalitat, senyor Jordi Pujol, ens va fer a la sessió d'ahir, voldria remarcar la nostra valoració que la metodologia de treball seguida en l'elaboració del document, és absolutament condicionada per unes anormalitats de procediment. Aquestes anormalitats de procediment s'observen tant en el temps en què hauria d'haver estat el document, en els participants en l'elaboració del document, amb la metodologia emprada, amb les diferents reunions, contactes amb diverses personalitats del món econòmic que s'han anat produint al llarg del període de discussió, i el que sí que podem dir és que s'ha creat una expectativa realment notable per la forma desordenada com s'ha desenvolupat l'elaboració del document. Jo voldria assenyalar, i em sembla que això és del tot important, que els temes de mètode —i alguns en diuen rigor, i a mi m'agrada parlar de rigor— són fonamentals per a fer un debat parlamentari sobre programes d'actuació econòmica de la Generalitat.

I és fonamental perquè al llarg d'aquestes sessions es va parlar de tot, de temes que surten a la investidura, d'aspectes sectorials dels quals es vol fer un ressò especial, sabent que el Parlament és una caixa de ressonància



d'aquells aspectes sectorials que preocupen la població de Catalunya, de tot un seguit de temes que fan referència a un debat típicament pressupostari —tot el tema d'inversions o plans d'actuació de Conselleries lligades al pressupost que es presentarà, això serà un altre debat—...El que és important, per tant, és que intentem centrar-nos en allò que és un programa d'actuació econòmica. Si no ho fem d'aquesta manera, el que estem fent, d'una manera o d'una altra, és desvirtuar la funció del Parlament i, en última instància, és un desprestigi per a la Institució, la Institució en el seu conjunt: la Generalitat. No m'agrada, i als socialistes no ens agrada, fer recomanacions; no és un tema que ens agradi. El que sí que volem fer és una proposta molt clara, en aquest cas serà una recomanació, de com s'han d'enfocar aquests tipus de problemes. Quant els debats de naturalesa econòmica —i això s'ha fet a d'altres països— es poden fer debats dels que es diuen en dues fases. En una primera fase, el que es presenta és un esquema del que es va a discutir i llavors tothom sap exactament el que es discutirà, epígraf per epígraf —i això serveix per a dir els mitjans són aquests o són els altres, i, per tant, parlarem estrictament dels mitjans que són a l'abast de la Generalitat per a actuar, per a actuar econòmicament. I aquest és un plantejament absolutament racional—, es passa a discussió, en el Parlament, aquest índex, intervenen els Grups parlamentaris i, per tant, es procedeix a un equilibri i a un acord global parlamentari sobre les bases de discussió. Aquesta primera fase es clou quan l'Executiu obre una segona fase de reflexió, intenta introduir tot aquell conjunt d'elements que han sortit per part dels grups parlamentaris i presenta un document coherent. I a partir d'aquest document coherent es pot començar a discutir el tema. Aquest debat en dues fases té, evidentment, uns efectes positius, i em permetran que faci aquesta recomanació al Parlament quan no és el nostre estil fer recomanacions des de la nostra posició d'oposició, i valgui la redundància.

És important remarcar aquesta característica de les dues fases, perquè el que convenen són aquelles consultes adients que cal fer. I quan s'està en una primera fase, es consulten aquelles institucions reconegudes del país que saben el que vol dir, quins mitjans econòmics són a l'abast de la Generalitat per tal de tirar endavant un programa d'actuació econòmica. Vol dir que, si més no, l'Executiu té la seguretat que els temes que es porten al Parlament, l'índex de temes que es porten al Parlament, té un ampli consens, fins i tot, amb els professionals més valuosos, i si existeix alguna institució, com existeix a la Generalitat, que és l'Institut d'Investigacions Econòmiques, és evident que no hauria sobrat una consulta preceptiva per a l'enfocament metodològic del debat, amb independència del fet que es van convocar en una primera reunió uns membres aïllats de l'Institut d'Investigacions Econòmiques. Acabo les recomanacions i passo al tema.

Farem un esforç per no entrar en tot allò de què voldríem parlar, per no convertir, en certa manera, el Parlament en una caixa de ressonàncies d'aspectes emocionals o dirigir-los a aquells sectors de la població que cadascun dels Grups parlamentaris creuen que represen-

ten, i nosaltres estem convençuts a qui representen. Per tant, faré un esforç, en aquest cas, de rigor. Sabem molt bé que aquests esforços de rigor i mètode de vegades són poc publicitaris, són poc electorals i tenen poca rendibilitat política. Però volem fer-ho per sentit de responsabilitat, fonamentalment. En primer lloc, faré un repàs, al més ràpidament possible, de quins són els instruments o mitjans possibles que permeten a la Generalitat, a partir de les bases de l'Estatut, de desenvolupar una actuació econòmica, bé sigui per la via d'una millor eficiència dels recursos traspassats, bé sigui per les possibilitats que ofereix l'Estatut en competències exclusives, o bé sigui, en algun cas concret, amb instruments fonamentals, com és el cas de les Caixes d'estalvi, a què em referiré al final d'aquesta exposició. En primer lloc, hi ha un tema central. I el tema central és l'Administració Pública. Aquest tema és una obsessió per a nosaltres. Cal fer funcionar més, cal tenir un gran sentit d'administració pública, cal tenir un gran sentit d'estat des del punt de vista segons el qual s'entén sentit d'estat per a l'estructuració d'una Administració. Això és un repte importantíssim, i el moment zero va ser un i ara ja estem en el moment dos; ja s'ha començat a desenvolupar tot un conjunt d'actuacions que jo he criticat sovint com a descoordinades a nivell de les diferents Conselleries. El dia 2 d'octubre es va aprovar una proposta de resolució que feia esment de temes concrets de funció pública. I s'hi aprofundia. I hem insistit, i hi insistirem. Perquè sense elements concrets en relació amb el tema de la funció pública ens podem trobar amb una resultant que podria fer que s'escaigués —i no ho creiem ni ho volem— que els serveis prestats per l'Administració de la Generalitat fossin d'una qualitat inferior que els que prestava l'Administració perifèrica de l'Estat. No ho creiem, ni ho volem. Perquè estem convençuts que amb una bona utilització d'aquests recursos escassos, amb una racionalització de la funció pública, amb una reestructuració de departaments a partir dels traspassos, amb un intent de superar les irracionalitats de l'Administració de l'Estat que és centralitzada i que té un potencial desorganitzat on funciona el desenvolupament històric dels seus Ministeris, hi ha una capacitat enorme d'estalvi de recursos, de recursos humans, i de racionalitat de funció pública. Aquest principi és un principi fonamental, i nosaltres creiem, sincerament, que no s'està aprofundint en aquesta via.

Dic això perquè avui ens ha sobtat aquest tipus de comentaris que es fan de valoració de sector públic, sector privat. Sabem molt bé quin sector de l'economia servirem, sabem molt bé quins condicionaments tenim per Constitució i Estatut, tots els respectem, però el que no es pot dir és que el sector públic és més ineficient que el sector privat. El sector públic català pot ser, i cal que ho sigui, més eficient que el sector privat català. Almenys, al mateix nivell. I aquest és un principi fonamental. Això no vol dir la privatització de l'Administració. Això no vol dir que confiant en fórmules específiques de concertació sector públic-sector privat surten els temes, que nosaltres creiem que instituts, sí, els que calguin, però no la proliferació d'instituts perquè en última instància, evidentment, significa cercar solucions específiques i puntuals en concertació —no amb el sector privat, amb part del sector

privat per cada un dels temes específics— la qual cosa vol dir renunciar a la capacitat d'Administració Pública. I, per tant, creiem que cal fer un esforç molt amatent en relació amb aquest tema.

El tema de la inversió pública. El Molt Honorable President de la Generalitat parla de la inversió pública, inversió pública que afecta Catalunya. Tema central. Tema central si parlem d'atur, tema central si podem parlar de qualsevol aspecte de programa econòmic global a Catalunya. La incidència a la inversió pública és un eix fonamental. Tots sabem molt bé que el pes de la inversió privada és bàsic, però la inversió pública i el dèficit acumulat d'aquesta inversió és un fet que estableix una discriminació comparativa per a Catalunya en aquests darrers anys. Fet molt clar. Absolutament d'acord. Absolutament d'acord. Però aquí hi ha un tema, i, intentaré no fer un plantejament estrictament econòmic; en aquest cas, per tant, haig de fer obligadament una derivació política en el meu discurs. Quan es dona suport a un govern, es dona suport fonamental al que és l'essència del posicionament polític del govern que passa pel pressupost. I el problema no és dir: nosaltres volem governabilitat o no-governabilitat; no és aquest el tema de discussió, sinó que quan hi ha un suport en un govern determinat, que té una filosofia determinada, quant al tractament d'aquests temes, els temes surten com surten. Surten com surten. I aquest tema és absolutament preocupant per a nosaltres, perquè hem defensat esmenes a la totalitat dels pressupostos, el tema de la regionalització ha sortit, i aquí —s'ha de dir molt clar— el tema de l'Estat espanyol-Catalunya queda interrelacionat, absolutament interrelacionat. I si no hi ha una actitud solidària nacionalitat-regions en relació amb el tema de la inversió pública, aquest tema no té solució, perquè sempre serà discriminatori per a Catalunya. I els esforços que han fet en aquest sentit els socialistes no arribant al sostre de la perfecció —però que s'ha fet a la LOFCA amb instruments que en aquests moments hi ha en l'Estatut—, signifiquen un avenç molt important en aquesta lògica, en aquesta lògica d'una regionalització justa a nivell de l'Estat; o anem per aquesta via, i aquesta no és la via que vol el Govern, el Govern vol la via del regateig, vol la via del mercadeig, et canvio això per tot l'altre, i quan el Govern ens diu, i per això aquest to de certa indignació, quan el Govern ens comenta, diu: esperem que els Grups parlamentaris estaran darrera de nosaltres en relació amb aquest tema, no, no, escolti, és que nosaltres presentem esmenes a la totalitat, que no estem d'acord amb les bases de regionalització, que volem uns criteris de solidaritat, perquè amb criteris de solidaritat la inversió pública a Catalunya podria obtenir una petita rebaixa en funció dels índexs objectius que nosaltres empréssim, però és evident que estariem amb unes cotes de 13 o 14 com a mínim. I aquest és un tema central, i cal fer una gran lluita política en aquest sentit, però sabem molt bé on juguem, i si el tema es tracta de dir: «anem a Madrid, anem amb força, convindrà anar-hi com a grup de pressió», que aquesta és una d'aquelles frases típiques, allò d'emparar a Madrid és guanyar, o perdre per 2 a 1 és guanyar, vinga, va, anem-hi! Molt bé, tot això molt bé; quan Catalunya té raó, Catalunya té raó, i Catalunya té raó i

el Parlament li dona la raó, i els Socialistes hem dit que té raó, i ho hem dit permanentment que té raó des d'aquest punt de vista, ara això és un problema d'òptica d'Estat, d'alternativa d'Estat, d'Estat de les autonomies, de visió concreta de l'Estat, i la visió concreta de l'Estat que té el Govern de la UCD, i així s'ha demostrat, n'és una de determinada, que en alguns casos surt bé, però indubtablement està presidida pel pactisme polític, i el pactisme polític porta sempre al mercadeig.

Voldria fer referència, quan parlo d'inversions públiques, que estic d'acord amb els temes de seguiment, estic d'acord que cal fer un esforç per trobar prioritats, com han dit altres portaveus, em sembla que aquest tema és central, hi estic absolutament d'acord, i cal fer un esforç per situar realment el tema de la inversió pública en el temps i l'espai i saber realment les prioritats dins del camp, per exemple, de les obres públiques, en funció de què s'estableixen. No vull entrar en un debat en aquest tema, crec que s'han donat les raons suficients, però caldrà aprofundir molt, caldrà aprofundir molt. I aquí, quan surten els temes de la inversió, que ja he dit que corresponia a un debat de pressupostos, com és absolutament lògic, el que s'ha dit és «els pressupostos previstos en aquests moments en el projecte de pressupostos, sumats o no sumats, etc., etc.». No vull entrar a aprofundir aquest tema, però, tinc la sensació que caldrà un debat amb molta profunditat per saber com s'utilitzen aquests recursos escassos, en funció especialment del tema d'obres públiques, i voldria dir que sóc perfectament conscient que hi ha uns condicionaments que són de la mateixa lògica dels traspassos vinguts, com molt bé ha dit en aquest cas el Conseller, hi estic absolutament d'acord, això és un condicionament a curt termini. Aquest serà un problema més a mitjà termini.

En relació amb el tema d'inversió pública, aquí s'ha parlat d'un element central; aquest element central que és el que fa referència al Pla d'Obres i Serveis. S'ha dit, el Pla d'Obres i Serveis per a municipis petits, per a ruralia, també s'ha arribat a dir per a comarques amb baix nivell de renda, etc., etc. El Pla d'Obres i Serveis és un gran instrument a nivell de Catalunya, que convé potenciar-lo, que convé donar-li una gran prepotència econòmica, i el Pla d'Obres i Serveis és, si més no, una forma de valorar un estil de funcionament polític, de valorar com s'intenta tirar endavant una política complexa com és una inversió que afecta molts municipis de Catalunya. Jo crec que es va fer un gran esforç amb el decret de 8 d'abril del 80, en fixar tot un conjunt de prioritats del Pla d'Obres i Serveis, que tenien a veure amb els principis de racionalitat econòmica, en el sentit de potenciar caps de comarca, que els serveis mínims puguin cobrir-se al nivell dels municipis; es parlava de potenciació de caps de comarca, es parlava d'incentivar tot el que era mancomunitat de municipis, i aquest és un element fonamental, perquè l'administració local és feble, és feble d'estructura, de suport tècnic, i llavors hi ha dues maneres d'enfocar el tema: considerar menor d'edat l'Administració local, o incentivar per una política de racionalitat tot el que pugui ser la creació de mancomunitats de serveis, que en última instància lliguen perfectament amb l'esperit comarcal de Catalunya, que està molt arrelat a totes

les comarques de Catalunya. I s'observa, curiosament, que hi ha una política de continuisme, en relació a com l'Administració portava aquests temes. I la política de continuisme, si més no, vol dir que tot va per criteris administratius, fitxes, etc., etc., i és un greu error que això vagi així, perquè el Pla d'Obres i Serveis pot servir per a definir les comarques de menor renda a Catalunya, tenint, evidentment..., i això es va dir, es va parlar de comarques soltes, però el que cal són criteris racionals clars, definir les dotze comarques de menor nivell de renda, que són comarques d'actuació especial, i rebrant tant, tant i tant, i donar un protagonisme a l'elecció de la inversió, que no sigui cada ajuntament que li van amb un 15, l'altre a 12, i aquell més petit li van 22 i no sap exactament perquè li van 22. En això hi ha un gran esforç a fer; ho dic perquè s'ha parlat com a política de futur, i com a política concreta de la resultant d'aquest any, a mi no m'agrada parlar de l'expressió clientelisme polític, i per això empro l'expressió continuisme, l'esperit de continuisme. El Pla d'Obres i Serveis tenia una lògica dintre la Generalitat; es passa la responsabilitat de gestió en el Pla d'Obres i Serveis a les Diputacions, quan la Generalitat tenia centralitzat el tema que permetia, per tant, des d'aquest punt de vista, ajudat per les Diputacions, votar una política de racionalitat en relació amb un instrument important, i ens trobem amb situacions tals —només a títol indicatiu— com, per exemple, que, puc posar un exemple molt senzill, que els batlles del partit del Govern, que tenen una responsabilitat amb el 27,2% de la població de la província de Girona, gaudeixen d'un 56,3% del que és el Pla d'Obres i Serveis, els Socialistes, que tenim un pes en batlles del 33,5% gaudim el 4,1% del que és el Pla d'Obres i Serveis. I podria citar altres aspectes en aquest sentit, podríem veure tot Catalunya, no es tracta d'aquest tema. Aquests elements són preocupants, són preocupants com a lògica de continuisme, són preocupants com a lògica de continuisme, només vull assenyalar això, i no faig un gran escarafall, sinó que faig una constatació de fets.

No em voldria estendre en la política de desequilibris territorials perquè hi haurà un debat. Aquí hi podríem entrar, evidentment, en el tema d'aigües, en el tema del pla de carreteres, en el tema...; de tota manera, val a dir que, almenys, cal valorar que el criteri d'anar a un planejament i anar a un Pla Director Territorial de Catalunya i basar-se en un principi de planejament, amb tot el que poden ser aspectes molt importants, almenys des d'aquest punt de vista nosaltres creiem que això és positiu; el que passa és que en cadascun d'aquests temes hi ha temes molt conflictius, i aquí el que nosaltres podríem fer és dir: «estem a favor d'això, d'allò altre...»; no vull fer aquests moments una intervenció reivindicativa en relació amb aquests problemes. D'un tema que preocupa, i preocupa perquè sempre està expressat amb una certa matisació, és el que fa referència quan es diu: «amb l'urbanisme seguirem la política urbanística i tal, de control de la legalitat i els plans urbans, etc., etc., però, sense que la construcció vagi malament». Això em sembla molt bé, això em sembla molt bé com a plantejament. Això em sembla molt bé, és a dir, vol dir superar els colls d'ampolla que pot provocar una política urbanística, vol dir su-

perar evidentment amb un esforç, però aquest esforç ha de ser un esforç actiu, no dubto que es farà aquest esforç actiu, però compte, amb aquest tipus de polítiques: de vegades s'ha dit que Catalunya és moltes coses, però Catalunya és un país petit, amb recursos escassos, amb uns recursos que cal potenciar per la via de qualitat, amb uns recursos, com és el cas de turisme, o el cas, evidentment, de tota la protecció de terres aptes per a l'agricultura, que si no hi ha un planejament que superi tot el que siguin moviments especulatius, no pas moviments de promoció legítims de la iniciativa privada, sinó moviments especulatius, difícilment el tema tindrà sortida. I jo només aviso —en aquest cas no estic fent cap interpellació al Govern—, que cal una política ferma i decidida de continuar amb una lògica que pugui ser establerta per un igual a tot Catalunya. Sé que això és molt difícil, sé que hi ha moltes dificultats, el que cal tenir són uns criteris que en última instància passen pel compliment de la llei, i en aquest sentit no dubto que el partit que està en el Govern farà complir la llei, amb una fermesa en aquesta posició, perquè el pitjor que pot passar a Catalunya és que es produeixi una discriminació entre els ciutadans que compleixen la llei i els ciutadans que no compleixen la llei.

No m'estendré en el tema de l'Institut Català del Sòl —que ja en parlarem— però es van centrar en l'Institut Català del Sòl tot un conjunt de polítiques en concret; nosaltres considerem que l'Institut Català del Sòl té entitat perquè realment en aquest cas sigui un institut, aquí el que hi ha és un dilema si és un institut de promoció o és un institut també de regulació del preu del sòl; poden ser totes dues coses, tot en última instància dependrà de l'estil gerencial de l'Institut Català del Sòl.

El que sí que em permetran, i això en aquest cas és legítim, que tingui una certa, una petita sortida, molt petita en aquest cas, al tema agrari. Quasi tothom parla del tema agrari; si el Conseller d'Agricultura ens llegeix tot el seu programa d'actuació, vull dir que em sembla molt bé, ens ha llegit tot el seu programa d'actuació, i a més hi havia elements força interessants, o sigui, sembla molt positiu, hi ha hagut evidentment, tota una certa expectativa. Aquí podria dir que els Socialistes ens hem preocupat pel tema agrari, etc., etc., podia agafar tot el meu programa i també dir-lo. Crec que sí que tots coincidim, almenys coincidim en l'objectiu, que el sector primari de Catalunya és el sector a potenciar, és un sector de futur; ara, calen unes polítiques molt clares, inequívocament clares; no passen solament per un marc jurídic, sinó per un suport administratiu per a fer tot aquest conjunt de coses; hi ha el contenciós de les Cambres Agràries, que és un tema molt preocupant, que no vull treure aquí; i en última instància el que hi ha és un objectiu fonamental, que la renda percebuda pel treballador de la terra no sigui sotmesa a les discriminacions a partir dels processos de distribució que són absolutament irracionals. Si no anem per una política de rendes en aquest sentit, que no vol dir una política d'intervencionisme, i no em vull estendre en aquest aspecte, però crec que és legítim comentar-ho a partir que tothom ha fet un cert discurs extensiu en relació amb aquests problemes.

Anem al tema, que nosaltres creiem important, bàsic

per al nostre país, perquè és el gran problema, que és el problema de l'atur. I quan nosaltres parlem de l'atur volem lligar-ho amb el tema de reconversió; no es pot parlar d'atur sense reconversió, perquè cal parlar de política d'ocupació. Política d'ocupació, no del fons d'ocupació tal, el fons tal, fem una altra cosa, ara el fons nacional de protecció del treball: política d'ocupació. Som perfectament conscients que la Generalitat no té competències, allò que es diu, des del punt de vista de la política de reconversió industrial; en som perfectament conscients; té competència d'execució, de gestió, etc., però aquí hi ha un tema central: el gran problema de Catalunya, nosaltres desitgem que el Govern se l'agafi com un element bàsic i fonamental de la seva actuació, perquè aquí voldria establir una diferència entre el que són les possibilitats que ofereix l'Estatut, possibilitats que ofereix l'Estatut, i l'exercici de la capacitat de poder polític que dona l'Estatut, i el poder polític vol dir que davant del gran problema de Catalunya, el que cal és una posició de fermesa en relació amb el tema. No dubto que es tindrà, però ha de ser una posició inequívoca en relació amb aquest problema.

Què és el que és preocupant dels plantejaments que es fan sobre l'atur? I en primer lloc voldria dir que nosaltres no som responsables de la política econòmica del Govern que ha traslladat la prioritat a la inflació en lloc de traslladar-la a l'atur, i era un problema d'un punt o dos punts, o de tres punts, i això ho dèiem fa tres anys, i ara curiosament el Govern agafa després de tres anys allò que havia estat constantment la nostra política; la qual cosa vol dir que nosaltres no som responsables de les conseqüències a Catalunya d'una política que evidentment ha incrementat l'atur, però no em vull estendre en aquest tema, com tampoc vull parlar del fet que a tots els països o a les cites internacionals hi ha diferències, diferències d'estil, perquè evidentment, l'estil de Govern provoca unes diferències en un sentit econòmic, amb independència que l'estructura dels països també ho provoca, però en aquests temes no s'ha d'entrar, sembla que ens estendríem a bastament parlant d'aquestes qüestions.

La preocupació fonamental és que no hi ha hagut una política d'ocupació, hi ha hagut una política per a la desocupació, que és molt diferent, hi ha hagut una política intentant donar sortida a temes puntuals, sagnants de conjunts de treballadors que s'havien quedat sense treball, i calia adoptar postures d'urgència, puntuals; i no hi ha hagut, per tant, un plantejament ni solidari, ni global, ni preocupat pel tema fonamental de l'ocupació. I quan nosaltres presentem una proposició no de llei per al tema de la reestructuració del tèxtil, el que demanem és la intervenció de l'Estat, de la Generalitat, i, sobretot, dels treballadors, i en aquest tema m'hi estendré, perquè en aquests moments s'està desenvolupant un model de reconversió industrial, com pot ser aquest últim decret que ha sortit fa quatre dies, dels acers especials, que el que està fent és crear una societat anònima, que en última instància situa Govern i patronal com a peces rellevants i fonamentals d'un programa de reconversió. Vull dir, en primer lloc, que els treballadors estem d'acord que cal una reconversió, els socialistes estem d'acord que cal una reconversió. I estem d'acord a cercar

criteris de competitivitat, de competitivitat; però el problema de la reestructuració industrial és que no es pot presentar aïlladament, sector per sector, sense intervenció dels treballadors, que en última instància el que està provocant és una sagnia permanent de llocs de treball. I el nostre plantejament és haver acceptat sacrificis, i aquests sacrificis s'han acceptat, perquè indubtablement el que veiem és la reestructuració juntament amb la potenciació de sectors dinàmics, i aquest és un element central, que si no s'estudia conjuntament, harmònicament, en última instància, la reestructuració basada en uns criteris purament i exclusiva en el fet que el que permeten és l'acomiadament per a aconseguir més competitivitat, el que estan fent és produir una sagnia progressiva d'obers en atur. I és en aquest aspecte que em sembla fonamental que el posicionament de la Generalitat pugui ser de definir una política d'ocupació, amb independència del fons X, del fons tal, del fons tal altre, etc., que sí, que si vostès volen m'hi puc estendre moltíssim, en aquest tema, malgrat el cas del Pla d'Ocupació sobre el qual el President de la Generalitat ens va assenyalar que s'havien de pronunciar, perquè ell el mantindria damunt de la taula, cosa que em sembla molt bé, aquest no ha arribat al Parlament, aquest està en negociacions, sembla ser, en el Consell de Treball, i per tant és un altre element que avui no podem parlar del dit pla Rigol-2, o aquí estarem parlant del pla Rigol-3 sense haver-lo rebut en el Parlament. Això no pot ser, no pot ser com a procediment parlamentari; si es vol, i se'n diu, nosaltres evidentment en donarem les opinions que calgui, primeres impressions, primeres opinions, però seria absolutament desencertat un tema que està en una negociació embrionària, i que a més a més ha tingut la virtut d'aixecar unes expectatives extraordinàries, perquè en el tema de l'atur qualsevol cosa que facis desperta expectatives, el que no pot ser, no pot ser, i em sembla que no seria legítim de la nostra part, seria anar a una anàlisi d'aquest problema. S'ha comentat que el plantejament és un plantejament microeconòmic, empresa per empresa, i s'han fet comentaris sobre aquest tema de l'economia intersticial; l'economia intersticial que té moltes valoracions, he llegit literatura italiana, he llegit coses de petita i mitjana empresa francesa, alguns en diuen l'interstici en lloc d'intersticial, perquè li donen un valor més residual; no entraré a discutir el tema. Però el que em preocupa una mica és la conceptualització dels sectors que es fa. A Catalunya hi ha un sector públic que és un sector públic, a Catalunya hi ha unes multinacionals que són unes multinacionals, i a Catalunya hi ha unes empreses derivades d'un sector financer potent, que per a mi són, evidentment, grans Bancs i Bancs mitjans. I queda un altre sector, queda un altre sector que la creativitat, la força de treball, la imaginació dels catalans, podran tirar endavant; d'aquest se'n diu intersticial. Això és bonic, és bonic com a peça literària, és bonic des del punt de vista de motivació del poble de Catalunya, encertat, des d'aquest punt de vista; és encertat el que pugui ser un estimul al poble de Catalunya. Però, en última instància, el que cal saber i conèixer és l'estructura exacta dels sectors; i en aquests intersticials no es parla exactament de sectors o de característiques d'aquests sectors. Ens podem trobar

que, evidentment, siguin aquells sectors clarament marginats per un esquema de finançament que té el nostre país, que discrimina determinades classes d'empreses que no queden lligades amb els estaments financers, siguin Bancs, siguin Caixes. Aquest és un fet. Això m'ho comentava l'altre dia un amic, era un comentari divertit i que també té elements positius, evidentment. Deia: «Això de l'intersticial és allò de: mira, tu, ens han deixat un foradet, una escletxa als ratolins catalans, que, amb la nostra imaginació, ens en sortirem i acabarem obrint allò amb una gran força i donarem sortida al tema.» És clar, aquí el problema és que es dona per prejudicat que hi ha unes situacions en què no podem fer res, en què no podem fer res, que són fets que s'accepten amb un cert determinisme, i aleshores el que nosaltres fem és un suport a unes possibilitats que tenim d'actuació.

S'ha parlat de fer plantejaments empresa per empresa. Nosaltres creiem que és molt important l'anàlisi de subsector, creiem que és important, com a marc; no per a repartir ni per a considerar el subsector com un igual, perquè hi ha diferències qualitatives clares, empresa per empresa. N'estem absolutament convençuts que hi ha diferències, la qual cosa vol dir que dins del marc del subsector convé fer una contemplació d'empresa, i també convé fer una valoració de la situació territorial que provoquen determinades actuacions de l'Administració. El pla del cotó, que s'ha reobert últimament, provoca a la comarca del Berguedà una situació realment preocupant, perquè significa un acomiadament de prop de 1.300 treballadors, així com al Bages. O sigui, que és important també la valoració des del punt de vista o des de la perspectiva territorial.

Però voldria dir que a nosaltres ens preocupa que es parli d'una Comissió de reconversió industrial que té un fons de 3.000 milions, que diuen que la Generalitat pot avalar en cas que l'empresa sigui viable, i aquesta Comissió interdepartamental —que normalment això de les Comissions interdepartamentals, si no s'explica molt bé, sempre són Comissions, en certa manera, de residualitat, o poden ser-ho, o poden no ser-ho, però cal explicar exactament què vol dir una Comissió de reconversió industrial, amb tots els ets i uts, amb la seva potència tècnica— que ha de dir quines empreses són viables o no són viables. Això té un risc, i té un risc realment molt preocupant. Això es pot convertir, en última instància, en una mena de Banc d'empreses, i el risc l'assumeix la Generalitat. I tots els que poden tenir experiències amb els temes del que ha passat amb els Bancs industrials en els últims quinze anys, saben perfectament les enormes dificultats que comporta la situació dels Bancs industrials. I, en última instància, assumim un risc, amb garantia de la Generalitat —que això no és el cas de les societats de garantia recíproca, que em sembla un bon plantejament—, en aquest em sembla un risc perillós, un risc de plantejament molt perillós.

Evidentment, jo no m'estendria en quines són les nostres posicions, però sí dir que passen fonamentalment per donar una prioritat absoluta al que pugui ser la regionalització dels fons públics de l'Estat, els fons públics de l'Estat, en el tema de l'atur, i poder coordinar aquesta política. Aquesta és una reivindicació de bell antuvi,

perquè ho considerem de justícia, un element central, central, de la política. Perquè a Madrid passa una cosa molt curiosa —i amb això no entro en el pla Rigol— quan diuen «en Cataluña ya se hacen su fondo, ya tienen sus Cajas; sí, ellos siempre encuentran dinero», és clar, aquí hi ha una cosa fonamental, que és reivindicar que tenim un percentatge d'aturats que és semblant a la mitjana espanyola, i hem de reivindicar exactament igual en funció dels aturats que tenim. Tema central del nostre posicionament polític.

Un element que nosaltres agraïm que hagi sortit, i que hagi sortit per part d'un altre Grup parlamentari, perquè, de vegades, en l'espectre polític, els Grups es posen més a la dreta o més a l'esquerra, però, realment, jo diria que hi ha posicionaments que se situen lleugerament més a l'esquerra, o sigui que hi ha hagut un cert canvi, i agraïm que hi hagi hagut el plantejament del deute públic. El plantejament del deute públic, nosaltres ja el plantejàvem el mes d'abril. Ho plantejàvem el mes d'abril i es deia allò que sempre es diu dels socialistes: «No, aquests no en saben, són utopistes; bé, aquests nois sempre van una mica..., aquests nois, sí, és clar, com que no coneixen les coses..., carregats de bona raó.» Eh? Està molt bé aquesta crítica, està molt bé, i hi estem acostumats, n'anem aprenent cada dia més, i, aleshores, això sempre és positiu. Però el que sí cal dir és que nosaltres ho vam dir, que ho teníem en el nostre programa, i teníem un plantejament molt clar en aquest aspecte. Perquè això és una peça clau. Si aquí no hi havia una operació de xoc, una operació de prestigi de la Generalitat, una operació que sorgí en el 1980, el poble de Catalunya, sotmès a una crisi econòmica, no estava veient rendibilitats efectives pel procés d'autonomia de Catalunya. I era un tema central, polític i ortodox, des del punt de vista de plantejament econòmic. I això em sembla absolutament bàsic. I és curiós que avui es parla de 30.000 milions, i em sembla molt bé perquè es fa el càlcul aproximat d'un 25% del que pot ser el pressupost de la Generalitat, o sigui, es comencen a fer ja càlculs en aquest sentit. I s'han dit coses importants. I amb un deute públic important es poden fer moltes coses; en aquest cas és una potenciació d'inversió pública, que, a Catalunya, ha de venir allò que li pertoca, però una potenciació de la inversió pública complementària que té efectes molt positius, efectes molt positius, perquè si som capaços de portar en el seu just terme aquesta capacitat d'esforç complementari, és indubtable que el prestigi polític i el pes econòmic de la Generalitat tindrà una transcendència.

Voldria també comentar, enllaçant amb el que deia al principi, que nosaltres creiem en una política d'ocupació, i aquesta política d'ocupació vol dir informació, vol dir una transparència del mercat de treball que en aquests moments no tenim. Per això nosaltres parlàvem, parlàvem del traspàs urgent de l'INEM, que és una peça fonamental. I ara que no ens diguin que primer ha de venir el lleure, i el no sé què, no, escolti, l'INEM, que és la peça clau, la peça clau per a entrar en profunditat en tot el que pugui ser el coneixement del mercat de treball i poder fer un capgirament d'aquesta política. Perquè sense un instrument d'una prèvia informació en profunditat, sempre ens podem passar tota la vida dient que hi ha un

mercat ocult de treball equivalent a tal, o aquells que diuen: «Oh!, escolta, mira, si hi haguessin tants aturats, hi hauria molts més enllustradors a les Rambles», etcètera. Són aquelles coses divertides i gracioses que es fan en relació amb el tema. Convé, per tant, el coneixement d'aquest instrument.

Convé que quan es facin els plantejaments no siguin amb empreses de viabilitat possible o plantejaments, en aquest cas, de desocupació-salvament, eh?, que el tema no sigui desocupació-salvament, sinó que pugui haver-hi una política d'ocupació, que contempli els sectors, els més dinàmics, els menys dinàmics, subsectors, empreses, i tal, i que pugui fer una política clara. Perquè, en última instància, i permetin-me que els digui una cosa que a alguns els podrà semblar que és agosarada, i és que resulta que els socialistes som els que respectem més les lleis del mercat. I això, eh que els sembla una mica escandalós? Perquè, el que volem és que tota la política de subvenció sigui una política clara. Que hi hagi una transparència clara del que estem potenciant o del que no estem potenciant. Llavors, la política que s'acostuma a fer des d'altres perspectives, és la política de la sorgidora: ara arreglarem això, ara arreglarem allò altre, ara el Banc de Crèdit Industrial, ara tal, ara vejam si per aquí les Caixes piquen, etc, etc. Aquesta és una mala política, hi ha d'haver una transparència molt clara. El que nosaltres volem saber és on, on col·locar una posició de mercat selectiu de crèdit a Catalunya. Aquest és un tema central. Mercat selectiu de crèdit. Que vol dir mercat creditici en inferiors condicions, el lliure mercat, la qual cosa vol dir una subvenció d'aquesta mena de política. I pensin vostès que això al Parlament no arriba mai, perquè per la via de la política monetària es fan les vies de discriminació política monetària, política creditícia, i el Parlament no sap mai què s'afavoreix exactament. Volem una transparència clara. En aquest sentit, el que volem, és que hi hagi un plantejament clar, des del punt de vista de política d'ocupació: sectors que necessiten una reconversió a sectors que puguin ser dinàmics, i aprofundir molt en això. I en aquest sentit convé un gran esforç, i convé un esforç de coordinació al nivell de la Generalitat. La nostra preocupació és que una cosa són plantejaments que s'estan fent a través de treball, altres són els plantejaments que estan fent a través d'indústria, altres són..., hi ha d'haver una política coordinada en aquest sentit. I aquesta política coordinada ha de venir presidida per aquest principi, que deia jo, de política d'ocupació.

Voldria assenyalar, i em permetran, perquè no intento, o almenys ho he intentat fins ara, dedicar-me a fer frases grandiloqüents, o un xic emocionades, que en aquest cas ho faci una mica. Els treballadors s'han sacrificat aquests tres darrers anys; acceptarem sacrificis importants amb el pacte de la Moncloa, acceptarem sacrificis que anaven a la corresponsabilització en la sortida de la crisi. És per això que nosaltres volem ser presents en els plans de reestructuració industrial, presents amb ple dret, o presents en tot allò que pugui afectar la vida dels treballadors, com pot ser la Comissió de preus de Catalunya, per entendre'ns. Perquè vol protagonisme polític davant de la crisi econòmica, perquè els treballadors han assumit la democràcia en profunditat, volen la democràcia i

accepten uns sacrificis, sempre que aquests sacrificis serveixin per a uns principis fonamentals, que són els de garantir el màxim nombre de llocs de treball.

Hi ha una gran possibilitat —jo sempre ho he comentat al nivell de Catalunya. Catalunya és un país d'una renda mitjana molt superior al grau de serveis que té la població general de Catalunya. Sovint, quan es parla de fer una política ambiciosa al nivell d'Europa, ens trobem que els nivells de necessitat estan coberts. Aquest tema, recordo que el comentàvem en una conferència en el Cercle d'Economia, concretament. Jo deia que era moderadament optimista. Era moderadament optimista, perquè sabia que hi havia un coixí important, i hi havia un coixí important en allò que podia constituir un salari social. I és per això que nosaltres defensem una política del deute públic. I és per això que defensem una política que tingui un impacte important, perquè permeti que aquesta política de necessària concertació i de planejament concertat dins del marc de la planificació de l'activitat econòmica de Catalunya, que marca l'article 12 de l'Estatut, sigui possible. I ho volem i farem tots els esforços. El que no volem són marginacions en processos de reconversió industrial. Que els treballadors siguin informats en l'últim moment, quan la cosa s'ha cuit i, en última instància, el que s'ha fet és un pla, no s'ha fet res de reconversió, sinó que s'ha fet simplement i exclusivament un pla que comporta tants expedients, tants acomiadaments. No volem entrar en aquesta lògica. Hem acceptat sacrificis, continuarem acceptant sacrificis, però volem horitzons clars, horitzons clars. I això vol dir que es llença tota la col·laboració política a una actuació que sigui nítida, que sigui clara, que estigui ben jerarquizada, que no siguin polítiques conjunturals a curt termini i que puguin provocar descontents innecessaris en els sectors socials afectats.

Permetran que, finalment, entri en el tema que nosaltres considerem que és el gran instrument que té l'Estatut d'Autonomia, o que, indubtablement, tenim els catalans per poder tenir poder polític, exercir una política nacional de Catalunya: el tema de les Caixes.

En primer lloc, fer un breu comentari. Com tots vostès saben les Caixes tenen més d'un bilió de pessetes de dipòsits; però hi ha un fet importantíssim, un fet importantíssim: que l'estructura del mercat financer, en el que és la resta de l'Estat espanyol o en el que és Catalunya, donen unes resultants molt diferents. A la resta de l'Estat espanyol, ens trobem que el 68% del que se'n diuen recursos aliens —diguem-ne dipòsits, que així ens entendrem millor, encara que no sigui correcte— els tenen els Bancs, i el 32% el tenen les Caixes. A Catalunya, resulta que el 43% és de les Caixes, en relació amb aquest 32% que té l'Estat. I això vol dir que, des del punt de vista territorial i autòmic, l'exercici d'aquest instrument polític dona un avantatge comparatiu a Catalunya. Primer tema importantíssim.

Segon element, nosaltres hem defensat el principi de territorialitat de les Caixes. És curiós observar que quan entra tot el procés de l'Espanya de les autonomies, comença a haver-hi tot un conjunt de moviments tàctics i estratègics, d'una gran importància —perquè ara sí que estem tractant un tema important, permetin-me que els

ho digui, estem tractant un tema important—, hi ha tot un conjunt de moviments tàctics i estratègics, en el sentit de sortir de la territorialitat de l'àmbit del que podria ser una nacionalitat o regió. Pensin vostès que hi ha declaracions, hi ha acumulació històrica del que s'ha dit, hi ha tot un intent de convertir la Caixa en una institució universal que cada cop s'assembli més als Bancs, sortir d'un marge territorial perquè no pugui ser mai controlada per una comunitat autònoma. En aquest cas, concretament, evidentment, Catalunya és una peça central per a les possibilitats d'aquest control. Es juga molt fort en aquesta política, molt fort es juga en aquesta política. Tant és així, que hi ha una ordre del 20 de desembre del 79 que va en aquesta línia, i vull dir que els socialistes, el mes de març de l'any 80, varem presentar una interpellació en la qual diem molt clarament al Ministre si creu que no atempta contra la filosofia de les Caixes, la seva desvinculació del territori, i si interpreta el senyor Ministre que això té coherència, aquesta ordre, amb els Estatuts d'Autonomia basc i català. Tenim l'esperança, aquesta esperança no sabem si serà confirmada, en aquest cas sí que podem demanar, en aquest sí que ho podem demanar perquè és una interpellació que defensa principis de territorialitat, principis de defensa de catalanitat des d'una posició nacional clara i inequívoca, que podem tenir el suport d'altres forces parlamentàries.

Nosaltres creiem que les Caixes han de complir unes funcions específiques. I estem en contra d'aquest principi de la indefinició del paper de les Caixes; les Caixes estan lligades al territori, les Caixes estan lligades a les necessitats de l'estalviador, estan lligades a les necessitats de milers i milers d'estalviadors, catalans, normalment treballadors, capes populars, que tenen els seus dipòsits situats a les Caixes. Tota la via del crèdit personal, tota la via del crèdit a la petita i mitjana empresa, i tot el que puguin ser actuacions dirigides a la potenciació del sector públic que hi ha a Catalunya. Dic això perquè hi ha hagut un gran esforç d'anar a considerar les Caixes des d'una altra perspectiva, en el sentit de dir: «no, les Caixes cada vegada han d'estar menys intervingudes, han d'estar tal...» Amb això estem d'acord. Nosaltres no creiem en l'intervencionisme de mercat, el que sí que creiem és que les Caixes seran institucions diferents dels Bancs, i convé que siguin diferents dels Bancs perquè això interessa Catalunya, i perquè és així com és en molts d'altres països.

Vull comentar-los que la interrelació Caixa-Bancs cada cop ha estat més forta. Fins i tot hi ha hagut interrelacions financeres Caixa-Bancs importants, que s'han produït aquí a Catalunya, que no fa al cas esmentar-ho, però vull dir que s'han produït interrelacions importants en el tema de Caixa-Bancs a nivell de Catalunya. Només assenyalar que els dipòsits de les Caixes d'Estalvi, amb el seu balanç consolidat vora la Banca, de les Caixes catalanes, són 53.000 milions de pessetes, que vol dir que són 53.000 milions de pessetes als quals no es dona el dinamisme inversor que se'ls podria donar si hi hagués una política, una voluntat política de control sobre el tema de les Caixes. Tot això que dic, pot fer semblar que estic fent la crítica al Govern: no intento pas fer una crítica al Govern, sinó que intento donar un senyal d'alarma en relació amb aquest tema; no vull fer una crítica al Govern:

sembla que ja hi haurà prou oportunitats a continuació per assenyalar quins poden haver estat els defectes en relació amb aquests temes. La política continguda en el Pla d'Actuació Econòmica del Govern ens parla de les tres peces claus que la Conselleria d'Economia i Finances —lamento que el Conseller en aquests moments no hi sigui— ha fet. Jo voldria comentar una mica aquesta política financera, i m'estendré després en el tema conflictiu del decret sobre les Caixes.

En relació amb el Consell Assessor, no voldria repetir arguments, no voldria repetir arguments de sociologia, de composició de Consells Assessors, no voldria anar per aquest tipus de vies; tampoc no voldria recordar que pot ser una peça clau en el dret públic del món —i té elements prou sucosos per a ser considerat des d'aquest punt de vista—, no vull entrar en aquest tema. El que sí que vull, és assenyalar un element fonamental, que és la política d'aiguabarreig que s'estableix entre la Banca i les Caixes, a partir del Consell Assessor de Crèdit. Nosaltres considerem fonamental separar —atès que no tenim competència sobre la Banca, unes competències genèriques, i que convé estar en molt bones relacions amb la Banca; i això és lògic i qualsevol que estigués en el Govern hauria d'estar en molt bones relacions amb la Banca—, el que convé és la separació del que són les relacions amb la Banca, en les quals no tenim competències i no anar a aquesta política d'aiguabarreig Bancs i Caixes que, a més, té un element complementari, que és allò que dius «pugen els que manen», que són els Presidents del Consell d'Administració dels grans Bancs, i sinó els Directors de les Caixes, perquè com vostès saben, a les Caixes el que mana és el Director. Vull dir que fins i tot pot anullar acords del Consell d'Administració. Aquest és un altre tema en què no ens podem estendre.

La política de conveni i de col·laboració amb els Ajuntaments que s'emfatitza en crear un límit de 3.000 milions de crèdit etc. etc. Aquesta política es pot fer de moltes maneres. Si dic que la Generalitat està donant 3.000 milions, bé, escolti, són les necessitats del sector local. El President de la Generalitat ens assenyalava la misma quantitat que fins el moment s'havia produït. Cal entendre també la lògica d'evolució de la situació del poder local a Catalunya, i els condicionaments que hi havia per a l'acceptació de crèdits y a dir, calia analitzar el tema. El tema no té excessiva importància, dir «ah, han tornat a renovar-ho», bé, era la clàusula que també figura en aquest conveni. No vull treure importància a aquesta Comissió de col·laboració Ajuntaments-Generalitat, però sí assenyalar aspectes fonamentals, tals com donar representació d'Ajuntaments, que és un tema bàsic. Perquè en última instància el que no voldriem és que hi hagués cap mena de sospita de que per aquesta via s'està fent un intervencionisme que no respecta la relació típica de mercat, entre institució financera i institució pública, en aquest cas entre Caixes i Ajuntaments. No voldriem cap mena de sospita i estem convençuts que en aquest sentit això serà recollit. Però el que a nosaltres ens preocupa és que hi ha dos representants en el si de la Comissió que decideix, que són uns representants del Banc de Crèdit Local. Bé, escolti, i és provincialisme polític fer cridar representants del Banc de Crèdit Local de Madrid a

aquesta Comissió que dona crèdits Ajuntaments-Caixaes. I és correcte que el Banc de Crèdit Local en el finançament local a Catalunya té la seva importància, i és per aquesta via que el finançament local es pot ressentir; i que resulti que tu crides els representants del crèdit local a formar part d'aquesta Comissió: això no té sentit, no té cap mena de sentit polític. Però són formes de voler estar bé amb l'administració d'Estat, pensant que incorporant-les amb les vies de Comissions negociadores el que aconseguixes, en última instància, és que al Banc de Crèdit Local diguin «oye tu, en Cataluña lo tienen todo arreglado, por qué allá han hecho una cosita de aquellas que hacen tan bien los catalanes i se salen estupendamente». Això és el que pot passar amb una política d'aquestes característiques.

Voldria parlar del decret del 25 d'agost. Primer punt: per als socialistes la competència exclusiva sobre Caixaes d'estalvi està perfectament explicada a l'Estatut. Ho defensem i ho defensarem a totes, totes. No voldria entrar en tots els elements que es podrien fer de crítica d'actuació del Govern. És evident que la potestat legislativa correspon al Parlament, és evident que li correspon i que hi ha els mecanismes previstos, que són els mateixos que preveu la Constitució en els articles 82, 83, 84, quan es pot delegar aquesta potestat legislativa en l'Executiu. I no vull entrar en totes aquestes vies jurídiques d'anar per la via del decret. A nosaltres el que ens esparvera com a plantejament, és que es llanci un decret que té transcendència, especialment la transcendència la té l'article cinquè apartat dos, on diu el que es pot computar i el que no es pot computar, perquè això evidentment té una transcendència de poder polític administratiu fonamental. ¿Com es pot plantejar un decret d'aquestes característiques dient que s'ha parlat amb el Ministeri d'Economia i amb el Banc d'Espanya? És un plantejament que seriosament no es pot fer. I aquest sí que és un tema de rigor jurídic, és un tema de plantejament seriós de les coses, i en aquest cas la posició que definiria en el Govern és d'ingenuïtat de plantejament. Consultin vostès el Parlament. Nosaltres teniem i tenim unes propostes damunt de la taula, i les farem en el seu moment, i volem una col·laboració de les forces polítiques en aquest sentit per anar molt més enllà del que diu el decret; tot el decret és una peça més, una peça més en relació amb el tema de les Caixaes d'Estalvi. Però, és clar, aquest decret té un article 5.2 que parla de valors computables, del crèdit privilegiat, és a dir, aquests circuits de crèdit de les Caixaes catalanes són 500.000 milions de pessetes. Llavors de seguida es fa la gran batalla a nivell de l'Estat espanyol —absurda batalla— en el sentit de dir «escolti, llavors què, no agafaran telefòniques i no agafaran no sé que...», quan es parla de la inversió en telefòniques. És clar que les Caixaes han d'agafar telefòniques, és clar que les Caixaes han d'agafar obligacions de l'INI perquè la SEAT és de l'INI, és clar, només faltaria. El que passa és que fem falses batalles amb aquest tipus de plantejament; la capacitat operativa de la Generalitat de Catalunya sobre les Caixaes d'Estalvi és exclusiva, i és la peça fonamental per a estructurar una política autonòmica a Catalunya, peça central de la política nacional de Catalunya. I no podem perquè potser seria ingenuïtat haver llançat un fals

conflicte, un fals conflicte a nivell de l'Estat, i nosaltres estem perquè la competència exclusiva del tema de les Caixaes sigui absoluta de la Generalitat de Catalunya, i no es tracta de recolzaments incondicionals al Govern, però sinó pot comportar una política de regressió en el que era el gran instrument que tenia Catalunya. Nosaltres volem dir que, en el tema de Caixaes, no volem la politització de les Caixaes; el que volem és la professionalització de les Caixaes, volem una major representativitat de les Caixaes, que no responguin a criteris defensius com es va fer amb el decret corresponent a òrgans de govern de les Caixaes. Hi volem una major representativitat, i que hi hagi el pes polític que Catalunya té en aquests moments en el si de l'estructuració de les Caixaes d'Estalvi, sense parlar en absolut mai de politització: professionalització en profunditat de les Caixaes, perquè com hem vist són entitats que sovint actuen de forma excessivament passiva en funció de les seves possibilitats. No volem un excessiu intervencionisme, però pensin vostès que amb aquest instrument ben jugat, i nitidament ben jugat i separat del que és l'estructuració de la Banca —que no hi tenim cap competència—, pot donar grans possibilitats o potencialitats per al desenvolupament de l'autonomia de Catalunya.

El Sr. PRESIDENT: Senyor Diputat, porta divuit minuts d'excés sobre el temps previst pel Reglament, li prego que intenti acabar ràpidament.

El Sr. ARMET: Gràcies senyor President, em sembla que he arribat al temps màxim a què ha arribat un altre Diputat; li agraeixo l'avís en aquest moment i seré molt breu. Per acabar, només diré que quan nosaltres parlàvem de planificació de l'activitat econòmica de Catalunya —la planificació de l'activitat econòmica de Catalunya és un element fonamental—, això no vol dir sinó que volem potenciar, que si tenim un pla d'actuació econòmica, si això ho podem vehicular a través del gran instrument que són les Caixaes indubtablement, amb uns criteris d'ortodòxia i sense anar a una posició que pugui considerar-se una manipulació política d'aquestes institucions financeres, si podem dir que el que cal és una política clara amb la Banca, saber què inverteix, en quins sectors inverteix, una política de transparència —caldrà una gran política amb la banca oficial que recull el 20% de recursos a Catalunya i només inverteix el 12,5%, i aquest és un tema fonamental també de la nostra política—, que en última instància el que nosaltres volem és que aquesta selectivitat correspongui a qui lliga l'esquema financer amb el que és el plantejament de reconversió i atur, i lligui amb tota una política industrial que sigui aquest impuls polític que Catalunya pugui donar davant de la superació de la crisi. Gràcies President, moltes gràcies senyors i senyores Diputats.

El Sr. PRESIDENT: En nom del Govern té la paraula el Conseller de Treball senyor Rigol.

El Sr. CONSELLER DE TREBALL: Senyor President, senyores i senyors Diputats, tinguem present que durant el dia d'avui, mentre hem estat discutint aquest programa d'actuació econòmica, a l'Institut de Mediació, Arbitratge i Conciliació, avui, molt probablement, s'han donat 360 acomiadaments, que és la mitja dels acomiadaments diaris, amb les xifres que tinc del mes de se-

tembre. Dic això perquè la rigorositat és la rigorositat també d'aquests fets que estan passant cada dia, cada dia. Cal evidentment, una estructuració molt clara de tota la nostra programació econòmica, però cal també aferrar-nos a la realitat punyent que cada dia estem trobant. Els he dit aquesta xifra que no surt als diaris, perquè és la de la concertació empresari-treballador, que es posen d'acord en una assignació, per a després passar a la subvenció de la desocupació, i s'hi haurien d'afegir aquí tots aquests altres problemes que ja són més notícia, s'hi haurien d'afegir tots els expedients de rescissió de contractes, i s'hi hauria d'afegir tota l'altra font que ve a través de Magistratura. Aleshores nosaltres pensem, perquè estem governant avui, que hem de donar resposta també a això, i perquè hem de donar resposta a això sabem que és pràcticament impossible donar-la si no hi ha una política de concertació. Si els empresaris per un cantó van fent una política determinada, sense tenir present també els efectes que té en la part obrera, i si els treballadors també estan portant una política determinada sense saber en quina realitat es troba la part empresarial, jo els puc dir que aquest fet no el podem parar, que això s'anirà produint dia rera dia, i que el nostre país no està perquè això es vagi agreujant cada vegada més. Aleshores, si el nostre Govern ha de ser eficaç en aquest sentit, ¿hi ha una altra política possible que no sigui la d'intentar que no vagin estirant les coses cadascú per la seva banda, treballadors per un cantó, empresaris per l'altre, el sistema financer per un altre cantó i l'Estat o l'Administració via impostos per l'altre, fent cadascú la guerra pel seu compte? Cap dels que som aquí no tenim la varreta màgica per a resoldre l'atur, cap de nosaltres no pot donar una resposta eficaç a això, i simplement el diàleg, l'intent de negociar, intentar conservar pas a pas la possible sortida que hi hagi, és el que ens pot donar aquesta petita llum d'esperança que el país ens reclama i que necessita ja, ja. Perquè avui, i avui també, hi ha hagut aquests 360 acomiadaments a l'IMAC.

I nosaltres segurament haurem de fer una cura d'humilitat dels nostres propis plans, dels nostres, dels de cadascú, perquè el pla que val és aquell pla que ajuda a que sigui assumit per part de tothom. Jo voldria que es reconsiderés això, que l'important no és la solució meua o la de l'altre, sinó que la solució és aquella que intenta aproximar les postures, ni que sigui amb fets puntuals, perquè el país el que ens reclama és això, és intentar encetar aquesta política puntual de posar-nos d'acord, de no seguir aquesta política de que-se-salvi-qui-pugui, perquè això porta al fet amb què ens estem trobant en aquests moments, i és que s'estan fent servir els instruments socials, la resposta social que dona els problemes individuals de l'atur, s'instrumentalitzen en funció de la solució pròpia, i aleshores d'aquí ve el frau, i d'aquí vénen moltes coses i sobretot, fonamentalment, el que ve és la incapacitat col·lectiva de donar resposta al problema més punyent que té en aquest moment el país. I nosaltres hem de donar resposta avui, i hem de donar una resposta en aquesta línia de concertació, costi el que ens costi. Al nostre país, possiblement perquè hem tingut abandonades les institucions socials i econòmiques i no els hem donat aquell protagonisme que necessiten, no tenim encara

aquest hàbit de la negociació, del diàleg, d'intentar trobar aquestes sortides. I haurem de començar per aquí, i haurem de començar per aquí, possiblement amb coses molt concretes; aquelles en les quals tots estem sensibilitzats, com són aquests problemes que estic anunciant en aquests moments de l'atur. I, aleshores, el que cal, ho torno a dir, no és «aquest pla és el millor», o «aquest és el pitjor», sinó que el que cal és intentar trobar entre tots plegats aquella solució que possiblement és més modesta, però que és assumida per les parts. I aquesta és la línia amb què nosaltres hem intentat canviar aquella primera formulació, gràcies a la iniciativa de les mateixes centrals sindicals i de la patronal, per avançar en aquest camí de negociació. I això cal respectar-ho. No és millor el meu o l'altre, el millor és aquell que acostava les posicions, aquell que intenta arribar amb aquest sentit d'entesa, encara que sigui una entesa puntual davant d'això. No hi haurà per part meua una guerra de plans, sinó que tots han d'entrar a formar part de la taula de negociació, i aquesta és la sortida, i aquesta és l'esperança que ens dona el país. I és a través d'això que nosaltres aleshores anirem encertant aquesta estructuració de què ens parlava el Diputat senyor Armet. És claríssim que, nosaltres, quan hem de parlar d'una reconversió d'un sector, hi ha de ser present la part treballadora, com a part fonamental, protagonista i afectada per la situació. Cal vertebrar això, cal no improvisar-ho, s'ha d'anar fent. I la manera d'anar-ho fent és en aquesta línia de concertació. Jo voldria que entenguessin que el Pla és un pla simplement d'ajuntar voluntats, d'ajuntar voluntats, si volen, en coses molt modestes, molt puntuals, però és l'única línia que ens pot donar aquesta esperança que necessita el país. I és en aquest sentit que s'ha formulat, gràcies a la iniciativa d'altres institucions, com sindicats i patronal, aquesta segona formulació, la qual cosa penso que és un pas endavant. Jo voldria —perquè realment el que hem de fer és donar aquesta perspectiva— donar la imatge del que es podria fer, si aquesta segona part del fons d'ocupació es posés en marxa. Aleshores, hem elaborat una hipòtesi, els criteris de la qual explicaré, del que sortiria d'aquest fons d'ocupació en ple funcionament.

Hi entren, en aquest fons, diverses fonts de finançament: l'aportació d'empresaris i treballadors, els concerts amb Caixes d'Estalvi i altres institucions financeres, aportació d'altres professionals que no són en l'àmbit de les relacions laborals, aportacions provinents del mateix pressupost de la Generalitat i transferències de l'Administració central. En aquest sentit, una simple hipòtesi de com podria funcionar aquest mateix fons: considerant simplement un 80% del que seria òptim de recaptar a través seu, es podria considerar que una part d'aquests diners anirien destinats a garantir la liquidesa amb avals que el mateix fons aniria donant; un 15% dels recursos restants es col·locaria en llocs de treball, el finançament del qual seria plenament recuperable; un 50% d'aquests recursos es podrien dedicar —estic dient les hipòtesis d'un funcionament que tècnicament ens sembla correcte del fons— es podria destinar al finançament total d'un lloc de treball, i un altre 50% es dedicaria a subvencionar el 55% d'aquests llocs de treball amb les diverses iniciatives que es veiés que s'adeqüessin a aquesta política mi-

cro d'ocupació de persones. I amb això sortiríem amb la creació de llocs de treball de 12.401. Amb les transferències del pressupost de l'Estat, tal com és previst i degudament regionalitzat, dels plans d'urgència es podrien ocupar 2.048 llocs de treball. Dels recursos dels fons destinats al manteniment dels llocs de treball —i m'estalvio una colla de consideracions tècniques en aquest sentit— podrien incidir en 18.330. Aquesta hipòtesi oscil·la al voltant del 6; és a dir, per a cada milió aplicat, es podrien apuntalar 6 llocs de treball en perill. Per a la reducció de la pluriocupació, i fent les estimacions que un 15% de la població està fent dues hores extres diàries, comptant-hi hores extres i pluriocupació, traslladat al fet que un 50% d'aquests cedeixen aquestes hores per a crear molts llocs de treball, en provocaria 36.976.

Si la inversió pública, que té una mitjana de dos milions per ocupació de persona, justament per una gestió més microeconòmica d'aquesta inversió pública, poguéssim abaixar-la a 1.000.800 pessetes per persona ocupada, afegiríem 1.700 llocs de treball més. En la formació professional, i agafant amb la de primer grau els alumnes que estan entre el primer i el segon any, si la meitat d'ells anessin a fer un curs de pràctiques a les empreses, ocuparíem 20.500 llocs de treball. Això es pot portar a terme si tots plegats intentem posar-nos d'acord amb el sistema de finançament. El sistema de finançament pot ser negociat, s'ha de mirar com s'hi arriba, però el que sigui ha de significar aquesta esperança, aquest revulsiu que necessita la nostra societat per a no quedar passius davant d'aquests fets que estan passant cada dia. Si nosaltres sabem respondre, de dia en dia, a aquests fets que intento esmentar, noisaltres anirem vertebrant el paper de les institucions socials i econòmiques del país per enfrontar-nos amb els temes de tipus estructural. Creiem que s'ha de fer una pedagogia en aquest sentit, i que nosaltres hem d'anar avançant i vertebrant aquest país, no d'una manera purament essencialista, sinó en la mesura en què som capaços de reaccionar davant d'aquells fets als quals tots, absolutament tots, som sensibles.

Nosaltres creiem que és amb aquest diàleg pacient, que de vegades passa per un camí molt prim, però que l'hem de mantenir amb tota la seva fe, que és possible donar aquesta esperança al nostre poble. Una esperança que passa per sobre de la nostra visió política determinada i que intenta trobar aquest camí comú a partir del qual aquests problemes poden tenir un tractament primerament molt immediat de resoldre problemes molt concrets, però que indiquen un model i un tipus de tractament en sortir d'aquesta crisi.

Aquest és el contingut que nosaltres voldríem donar al Fons, aquest i no cap altre, en el qual intentem concertar, posant a negociar les diverses parts socials i econòmiques, perquè, fruit precisament d'aquesta concertació, es vegi que els mecanismes socials d'aquest país estem preparats i podem donar il·lusió i una lleu esperança a la sortida d'aquesta situació.

Moltes gràcies. *(El senyor Codina demana per parlar.)*

El Sr. PRESIDENT: El senyor Codina té la paraula.

El Sr. CODINA: Senyor President, senyores i senyors

Diputats, jo no voldria caure en la trampa, ara, de discutir el Pla Rigol. Em sembla que aquí hem vingut a discutir el planejament econòmic de la Generalitat i, per tant, això és una eina que encara no s'ha discutit, que a través d'un instrument molt bo, que és el Consell de Treball, hi ha unes propostes, que aquestes propostes tenen qüestions que són acceptades per tots, i d'altres que pràcticament no ens agraden a molts perquè s'han de discutir molt a fons per saber fins on podem arribar amb aquest Pla.

Jo, el que voldria dir és que les xifres que ens està donant el senyor Rigol en aquests moments em semblen lleugerament optimistes. Perquè, en els càlculs que hem fet nosaltres així per damunt en un primer estudi, sembla que es pugui amb aquest Fons fins i tot recollir uns 12.000 milions de pessetes, aproximadament. Si amb això solucionem 90.000 llocs de treball, el problema d'Espanya no seria tan greu, perquè si amb 120.000 milions crearíem un milió de llocs de treball, això seria la «panacea», i em sembla que no pot anar per aquest camí. Per tant, s'ha de discutir molt a fons. S'han de discutir les fórmules de finançament, quins són els sacrificis, com s'han de fer aquests sacrificis. Perquè, bé, diem que hem de buidar una bassa, i per a buidar una bassa calen galledes, i, aquestes galledes, les ha d'agafar d'algú o altre. Hem de saber qui agafa les galledes, qui fa el sacrifici i com hem de fer-ho. Per tant, el primer que ha de tenir la Generalitat —creiem nosaltres— són els instruments per a tenir aquestes galledes. Que és l'INEM, per exemple, que és vertaderament el que permetrà portar, per exemple, un control sobre les hores extres. Perquè, què en trauríem, les centrals sindicals i les patronals, d'arribar a acords, si llavors la Generalitat no tingués possibilitats de controlar o de fer una política, en aquest sentit, perquè aquestes hores extraordinàries anessin reduït, amb una educació, amb una sèrie de qüestions? Perquè el que no podem posar, de cap manera, és un policia al costat de cadascú perquè deixi de fer hores extraordinàries.

Els treballadors estan disposats, estem disposats, a fer sacrificis; els estem fent des de fa molt temps. És que ja els estem fent! Que no ens diguin ara que fem més sacrificis sense saber quina contrapartida tindrem. I volem una contrapartida, com és lògic. I la volem discutir, i volem saber, la reconversió industrial, com es farà. Que no es miri microeconòmicament, o amb la política d'això, com se diu?, d'això de l'escletxa, perquè jo de les altres no sé ni com es pronuncia la parauleta aquesta... I els treballadors, el que entenen, el que entenen els treballadors són coses clares. I que se'ls digui clarament que es fa una política en aquest sentit i que es mirarà tots els sectors, tots junts, no aïllats, perquè a la millor si salvem una empresa determinada, salvarem uns llocs de treball, però enfonsarà, per un altre cantó, més llocs de treball dels que creem per aquí. Vull dir que volem entrar-hi; volem entrar en les concertacions, volem entrar en la negociació en el lloc on correspongui, però que la Generalitat es vagi adaptant ja i que busqui, perquè hi ha una moció aprovada en aquest Parlament, que diu que el primer que interessa a la Generalitat és el traspàs de les competències de l'INEM. I fins que no tinguem aquest instrument, ma-

lament podrem fer cap tipus de política. Jo no em voldria allargar més. Només dir que es compleixin les mocions aprovades en aquest Parlament, les preferències en els traspassos de competències, que aquests traspassos de competències ens permetin portar una política. Llavors ja discutirem els fons, els plans, els que hi hagi, allà on siguin, però els treballadors volem veure clar on s'han de fer els sacrificis, com s'han de fer i com es reparteixen. Perquè els treballadors, de veritat, ja comencen a estar cansats de ser sempre els mateixos els qui fem els grans sacrificis, però no sabem per qui i no sabem a qui ajudar. Aquesta és la raó, i aquesta és la política. Per això, he dit que no voldria caure en la temptació de fer un debat d'aquest pla. Ja es discutirà en el seu lloc. Només deixar clar que el que interessa és tenir les eines per a aplicar aquesta política, i llavors els treballadors, quan ho veiem clar, quan sigui el planejament general de tota l'activitat econòmica i laboral del país, llavors nosaltres serem els qui farem el sacrifici que correspongui, sempre que tota la societat, tota la societat, es posi en el mateix camí i tiri endavant.

Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT: Senyors Diputats, amb la intervenció del senyor Codina ha acabat el torn d'intervenció dels Grups. Les rèpliques individuals (*Remor de veus*) (*el senyor Subirà demana per parlar.*) Ah, perdó. Té la paraula el senyor Subirà pel Grup de Convergència i Unió. (*Remor de veus.*)

El Sr. SUBIRÀ I CLAUS: Senyor President, senyores i senyors Diputats, en el debat anterior sobre política general, algun Diputat de l'oposició va acusar el Portaveu de Convergència i Unió d'haver parlat, durant el nostre torn, com a Govern. Això no ho trec ara a col·lació per polemitzar. Ho dic simplement per advertir que possiblement podré ser objecte de la mateixa crítica, perquè resulta, senyores i senyors Diputats, que el Govern i el Grup parlamentari que li dona suport estem d'acord. Ja sé que la tasca de l'un i de l'altre són diferents; que l'un és Executiu i que l'altre participa en el legislatiu. Però en un debat general, i aquest ho és, com aquell, on s'exploren les línies mestres que guiaran l'acció de l'Executiu, és no només natural sinó, més que mai, estrictament necessari que els punts de vista del Govern i del Grup parlamentari que el suporta estiguin plenament compenetrats. Això és així, i jo consumiré el nostre torn explicant per què trobem bo, coherent, seriós, responsable i encoratjador —sí, senyores i senyors Diputats, encoratjador— el programa d'actuació econòmica que el Molt Honorable President de la Generalitat va exposar ahir. A aquest darrer adjectiu, que per nosaltres qualifica el programa, m'hi tornaré a referir al final de la meva intervenció.

Entre les intervencions que han precedit la meva, en trobem de molt diverses. Aquest matí, els senyors Diputats Hortalà i Pedrós, en nom de llurs Grups, han tingut intervencions enormement enriquidores. Han estat crítiques, en el sentit originari del mot, del grec «krinos», que vol dir discernir, que vol dir destriar. I efectivament, han discernit acords i desacords. Punts que trobaven prou clars, de punts per als quals reclamaven més informació, que els ha estat donada. I recomanacions que, en part, en bona part, han estat recollides. No ha estat massa allu-

nyat d'aquesta mateixa línia el diputat senyor Armet, respecte a la intervenció del qual he de dir que llegiré amb molta atenció el *Diari de Sessions*, perquè la seva intervenció, densa i dita amb rapidesa, crec que conté, juntament amb clares discrepàncies, més punts de contactes amb les nostres posicions del que pot semblar a primera vista, o més ben dit, a primera oïda.

Però abans d'endinsar-me en l'anàlisi del programa que ahir vàrem escoltar, m'agradaria referir-me a un tipus d'objeccions que s'han fet i que m'han fet l'efecte que ens trobàvem en allò que els autors de ciència-ficció en diuen el túnel del temps. Efectivament, hem tornat a sentir, mot més mot menys, coses com les que ha llegit el Conseller Culler, paraules pronunciades pel senyor Güell en el Ple extraordinari de l'Ajuntament de Barcelona del dia 15 de maig de 1979. Hem tornat a sentir, mot més mot menys, paraules similars a les que vam sentir a algun Diputat d'UCD referint-se al programa del senyor Felipe González en el debat sobre la moció de censura presentada pel PSOE, al Parlament de Madrid. I paraules similars hem sentit en aquest Parlament en el debat d'investidura, en el debat sobre política general, de fa poques setmanes, i avui i ahir. Sembla, per a mi és evident, que simplement ens trobem davant del primer tòpic fàcil que es pot intentar aplicar al programa de qui sigui i quan sigui. Dic que es pot intentar aplicar perquè una cosa és intentar-ho i una altra molt diferent que l'acusació tingui fonament de causa, tingui una base real. Nosaltres creiem que, en aquest cas, no hi és, aquesta base real. Som davant d'un programa que és, com deia, clar, ben estructurat, amb opcions precises i nítides i realistes i pragmàtiques.

Per començar, trobem en l'exposició del molt Honorable President un emmarcament del programa en l'ordenament estatutari. És evident que l'actuació en el terreny econòmic del Govern de la Generalitat s'ha de situar en el marc dels articles 9, 10, 11, 12 i el Títol Tercer, amb tots els seus articles, de l'Estatut d'Autonomia. En aquest marc, un programa econòmic clàssic, no el podem fer. Perquè no és competència nostra ni la política monetària, ni la de preu, ni rendes, ni l'aranzelària, etc. I tenim també poques competències en tot allò que incideix directament, d'una forma no mediata, sobre l'atur. En canvi, tenim una gran part d'aquelles competències que permeten dissenyar i dur a terme una actuació econòmica amb efectes sòlids a mitjà i llarg termini, i no mancat d'accions, aquestes sí més modestes, a curt termini.

Si mirem el panorama de l'Europa Occidental, veurem que nacions amb plena sobirania, i, per tant, amb totes les eines d'acció econòmica, la micro i la macro, i d'un pes demogràfic comparable al de Catalunya, basen llurs polítiques econòmiques en mesures similars a les que ja el Govern ens ha proposat. Vegeu, si no, l'Irish Development Institute i actuacions similars a Noruega, Dinamarca, etc. Però no és només això. Els grans Estats europeus que han començat a trobar sortides a la crisi, o potser seria millor dir que han trobat adaptacions a les noves circumstàncies, ho han fet amb mesures que incideixen, no en la superfície del procés econòmic, sinó en les seves capes més profundes, allà on hi ha les arrels de la

creativitat, la iniciativa, la imaginació i l'esforç. Nosaltres estem convençuts que podem actuar, i el programa ens proposa actuacions en aquells terrenys que poden produir uns efectes duradors i sòlids.

En l'exposició s'han marcat amb una claredat meridiana els dos objectius principals a cobrir, les dues prioritats bàsiques: la lluita contra l'atur i la construcció d'una nova base productiva. I permetin-me que els assenyali, senyores i senyors Diputats, que els esquemes d'actuació per a assolir aquests objectius, interrelacionats, òbviament, són ben clars.

Per al primer, la lluita contra l'atur, es proposa l'actuació sobre el foment de la inversió pública a Catalunya, la reclamació d'adequats imports del fons d'ajut a l'atur, provinents de l'Estat per a mesures palliatives, el control del frau, sigui qui en sigui el protagonista, l'ajut a les corporacions locals —recordaré simplement els 3.000 milions de pessetes de préstecs per a l'any 80 i els 3.000 més per al 81— i la posada en marxa de l'anomenat Fons d'Ocupació per a poder dur a terme una política de creació i salvament de llocs de treball, amb una sistemàtica concertació institucionalitzada de les parts implicades. I es donen xifres de llocs de treball a crear i/o a salvar. Bé, se'ns pot dir que no s'hi està d'acord. Se'ns poden oferir alternatives o proposar modificacions que podem, o no, acceptar, que poden ser, o no, viables, per a nosaltres, que poden ser, o no, acceptables des del nostre punt de vista. El que no es pot dir és que la proposta no sigui clara, concreta i xifrada.

Passem al segon gran objectiu: la construcció d'una nova base econòmica que pugui donar feina a la nostra població en aquests darrers vint anys del segle XX i llançar-la cap al futur com una societat de progrés i convivència. Això, senyores i senyors Diputats, encara que soni a cosa difícil, s'ha de fer. Hi ha qui diu que la crisi actual respon a un canvi tan profund com el que va representar la revolució industrial. No ho sé. Potser sí. Però el que és obvi és que no ens podem limitar a posar pedaçs, perquè aniríem al desastre. Se'ns enumeren després, en el programa, els colls d'ampolla que cal eliminar o paliar i se'ns proposen accions concretes per a aconseguir-ho, amb quantificació precisa i dates en el terreny de l'aigua, el seu reciclatge i aprofitament, els desequilibris territorials, la formació professional, les obres públiques, carreteres concretes —i se'ns acusa de vegades que siguin concretes—, localització industrial, etc., etc. Tot seguit, i un cop estudiats els colls d'ampolla i llurs solucions previstes, s'entra en les línies mestres d'aquesta nova economia. I es diu economia intersticial amb solucions imaginatives i pròpies. Economia intersticial, que no vol dir ni marginal ni subordinada; que vol dir —i si guem conscients que en aquest cas el intersticis ocupen probablement un volum superior al 50% del total de l'activitat econòmica, no vol dir residual—, vol dir coses com que no podem aspirar que a Catalunya es fabriquin circuits integrats. Els circuits integrats, senyors, els fabricarà la Texas Instruments o qualsevol altra empresa similar. Al que sí que podem aspirar és que en la seva aplicació, en l'automatització de la maquinària de roba de punt, a Catalunya, estiguem en primera línia. O, per exemple, és probable que no puguem fabricar, no pu-

guem fer la síntesi de l'òxid d'etilè; però, en canvi, tindrem, podem tenir, una empresa amb tecnologia i disseny molt avançat en productes del metacrilat. Això és el que es vol dir amb economia intersticial, i jo suposo que en intervencions que em seguiran fins es pot aprofundir més això. Però que quedi clar que intersticial no vol dir residual.

S'ha parlat, es parla també en aquestes grans línies d'actuació vers aquesta nova base econòmica, de modernització agrícola i ganadera i no hi insistiré —el Conseller ens n'ha fet una completa explicació aquest matí— i es parla de terciarització i no afegiré res tampoc al que ha dit el Conseller Trias Fargas. I per a aconseguir fer camí al llarg d'aquestes línies que apareixen com a bones, se'ns proposen unes formes d'actuació, més ben dit, unes actuacions concretes, com ho són: defensa de les empreses viables, creació dels instruments idonis per a dur a terme això, Institut Català de Desenvolupament, Comissió Interdepartamental d'Ajut a la Reconversió Industrial de Catalunya —CARIC—, promoció turística i comercial exterior amb la creació de les institucions idònies, reforçament i creació d'institucions de caràcter tècnic, facilitació de l'accés al crèdit de les empreses viables. En el fons, es tracta, doncs, d'estimular els ressorts bàsics de la creativitat, la iniciativa, la imaginació, la capacitat d'adaptació i de treball i de constància que té el nostre país. En tots aquests punts s'han donat precisions de quantitats i de dates, i novament s'hi pot estar d'acord o no, però no es pot dir que la proposta no sigui clara, concreta i xifrada.

M'agradaria, senyores i senyors Diputats, entretenir-me un moment en el tema de facilitar l'accés al crèdit de les empreses viables. I fixin-se que no he dit petites i mitjanes, perquè nosaltres no fem aquella divisió maniquea de petites bones, grans dolentes i mitjanes uns quants mesos al purgatori. Per a nosaltres, les empreses que interessa potenciar són les viables. És a dir, aquelles que van en la línia de la major productivitat i competitivitat, més eficients en l'ús de l'energia, més basades en un disseny avançat i propi, més adaptades al futur, en resum. Després resultarà potser que les que tenen més capacitat d'adaptació són precisament, en alguns casos, les mitjanes i les petites, molt millor. Però totes, les petites, les mitjanes i les grans viables, són les que interessen per al futur de Catalunya. Perquè, senyores i senyors Diputats, l'única manera de resoldre seriosament l'atur és que el nombre de llocs de treball nous, d'empreses competitives, superi el nombre de llocs de treball que es perden perquè no tenien solució. Doncs bé, el Govern ha anat tan enllà com ha calgut per comprometre's en una línia d'aval per 3.000 milions de pessetes, per a avalar crèdits a les empreses que ho sollicitin i obtinguin l'informe favorable del CARIC. Aquests avals, que quedi clar, comportarien la consecució automàtica del crèdit; per tant són un gran instrument de promoció. Per altre cantó, el Govern ha proposat també donar segon aval a societats de garantia recíproca per un total de 2.000 milions de pessetes. En aquestes propostes, s'hi podrà estar d'acord o no, però no es pot dir que no siguin clares, concretes i xifrades. Finalment, s'ha anunciat que amb la forma que preveu l'Estatut en el seu article 51, el Govern proposarà a

aquest Parlament l'emissió de deute i s'ha perfilat, no solament la quantitat d'aquests recursos, sinó la seva destinació.

Senyores i senyors Diputats, aquesta no és una col·lecció d'accions inconnexes. És un programa ben estructurat que obeeix a uns objectius, identifica i remou unes dificultats previstes i proposa unes actuacions clares i definides. És a dir, és un programa prou ben traçat perquè s'hi pugui estar d'acord, perquè s'hi pugui discrepar en aspectes concrets, perquè s'hi puguin fer propostes alternatives clares o perquè fins i tot, evidentment, s'hi pugui estar nítidament en desacord.

Per acabar, voldria remarcar que al llarg d'aquesta proposta que ha fet el Govern s'apela fonamentalment a dues coses: a la capacitat de concertació i a la capacitat d'iniciativa creadora dels catalans. Per això, precisament per això, en començar parlava jo que aquest és un programa encoratjador; és encoratjador, senyores i senyors Diputats, perquè és realista i dur en el diagnòstic, i pragmàtic, i pragmàtic i esperançat en les solucions. Cal que des de la més alta magistratura del país, es digui clarament no només que estem en una situació difícil, sinó que per sortir-nos-en, només ens podem refiar de les nostres capacitats més positives. La capacitat de concertació i la capacitat de treball creador, constant, i imaginatiu; en resum, la capacitat de responsabilització individual i col·lectiva. Nosaltres estem convençuts que aquest mirar al futur, amb realisme, havent mesurat les dificultats, havent-les mesurat bé, però amb eines a la mà i guies que creiem adequades per afrontar-lo, és un plantejament encoratjador per a la gent de casa nostra, i això pot ser un element més, i no el menys important per sortir-nos de la situació en la qual estem.

Moltes gràcies, senyor President.

El Sr. PRESIDENT: I ara, acabada la intervenció dels Grups, la resposta global del senyor President de la Generalitat. S'havia suggerit d'interrompre la sessió... (*veus de dissentiment; el Sr. President de la Generalitat fa indicació de voler parlar*). Si el senyor President desitja parlar immediatament, doncs, té la paraula l'Honorable President de la Generalitat.

El Sr. PRESIDENT DE LA GENERALITAT: Senyor President, senyores i senyors Diputats, en el transcurs del debat s'ha dit més d'un cop per part dels representants dels diversos Grups polítics, que havíem fet, que jo havia fet, que havia presentat un programa d'actuació econòmica que era confús, que no era prou precís. Jo tenia la intenció —que no faré, pel que ara els diré— de molt breument dir-los per sobre, a tall d'índex, per exemple: jo els vaig dir aquestes coses; però això és justament el que acaba de fer el Diputat senyor Subirà, amb la qual cosa ha quedat demostrat que efectivament, realment, havíem, diguem-ne coincidit en la intenció, i que la coincidència, la concordança entre el Govern i els Partits que li donen suport, doncs, és molt total, hem tingut la mateixa idea, i per tant, jo això ara m'ho saltaré. Únicament els vull dir que, naturalment, aquesta presentació d'aquest programa s'ha fet en part, doncs, intentant il·lustrar, i per això va ser tan llarg, intentant il·lustrar, moltes vegades amb exemples concrets, amb comentaris, autènticament amb digressions, doncs, les línies bàsi-

ques, els punts fonamentals de què consta aquest programa d'actuació econòmica, i que això, evidentment, de vegades, diguem-ne, emmascara el que és la línia bàsica, el que és el fil roig d'una exposició.

És clar que després, per altra vegada, pugen els representats dels diversos Grups parlamentaris i ens diuen que no hem explicat prou això, allò, el de més enllà, que no hem parlat, doncs, no sé, dels porcs, per exemple, que no hem parlat prou d'un determinat tipus d'atur —l'atur juvenil, importantíssim, però ja estava dintre, en la meua concepció en la meua idea, estava dintre del fons d'ocupació i per tant jo veia que no hi havia d'insistir—, que no hem parlat de les molt diverses i molt concretes, y dotzenes i dotzenes de coses. Però és que, com s'ha demostrat aquest matí amb aquell informe que ha fet sobre concretament política agrària el Conseller Carol, si de cada una d'aquestes coses hi hem d'entrar amb tot el detall, perquè puguem pensar que hem exhaurit una mica, no pas del tot, una mica, el tema, doncs, no solament no acabariem mai, sinó que a més segurament acabariem de crear confusió, acabariem d'emascarar com li deia les línies bàsiques, aquestes línies bàsiques que per si no haguessin quedat prou clares, el senyor Subirà crec jo que ara ha tornat a definir, ha tornat a detallar amb més precisió.

Per exemple, un tema: «oh, és que no heu parlat prou de l'energia!» Miri, de l'energia, el nostre partit, els nostres partits i el Govern, té un cosa que no és gaire corrent; no explica gaires detalls, no entra gaire en detalls, o no entra gaire a estudiar aspectes molt concrets i molt precisos, però té una cosa que no és gens corrent, que té el coratge de dir: nosaltres creiem que hi ha d'haver nuclears. I això, políticament, és molt més important que si ara us començo a parlar d'allò que ja tantes vegades, tantes vegades parla, o parlem, com vulguin, la classe política que diu: la biomassa, l'energia còlica, hem de tornar als molins de vent, hem de recuperar tots els salts d'aigua que hi ha al Ter, al Cardaner, que no s'utilitzen; tot això està molt bé, tot això es pot fer, i jo els vull anunciar que la Conselleria d'Indústria té previstes per a aquest mateix mes de gener tota una sèrie d'iniciatives, una de les quals és, per exemple, aquesta —**això** ja està fet, és un estudi que ja tenim fet—: sobre com podríem i quin grau, és a dir, fins a quin punt tornar a posar en funcionament i de vegades reparar —perquè de vegades aquests salts d'aigua estan ja en unes condicions que avui tal como estan no es podrien utilitzar— reparar, tornar a posar en funcionament tots els petits salts d'aigües que estan en l'origen de la primera revolució industrial de Catalunya, que avui molts d'ells estan en desús, què s'hauria de fer, quant costaria; està estudiat, fins i tot el tipus d'interès al qual això, potser, es podria fer, perquè sortís mitjanament rendible i quin tant per cent significaria d'estalvi per a l'energia. Tot això està fet; però, és clar, naturalment, si nosaltres entrem en cadascun d'aquests detalls, com aquest matí —amb una clara sensació, d'altra banda, diguem, d'impaciència per part del Parlament, que és clar, naturalment, doncs, ha estat una exposició llarga, pesada, feixuga— ha fet el Conseller Carol, doncs, no acabariem mai, però sobretot una cosa més greu encara que no acabar mai, perquè vostès em

poden dir: «nosaltres som aquí per estar-hi tot el temps que calgui», molt bé, doncs tot el temps que calgui; i poden fer totes les preguntes sobre aquest programa concret, sobre l'energia, sobre la biomassa, sobre els molins de vent, tot el que vulguin, però és clar, el que passa és que nosaltres aquí, bàsicament, el que ens interessa és fixar unes línies, unes línies que em sembla a mi, potser van ser una mica enfardegades dintre massa explicacions concretes que crec que el Diputat senyor Subirà ara, doncs, ha precisat millor, i que en tot cas si continuen no quedant clares, jo repetiré a la meua manera l'explicació que ha fet el senyor Subirà en la meua última intervenció si és que cal.

De tota manera, repeteixo, si vostès volen, per exemple, per agafar un tema concret, aquest de l'energia, nosaltres el mes de gener estem en condicions d'iniciar —i això ho farem— un estudi sobre una nova llei de conservació de l'energia —això ho farem, això creiem que és important, ho farem—; un estudi sobre el pla d'aprofitament industrial dels boscos y dels residus forestals de Catalunya, concretament això era un projecte concret aplicat a la comarca del Bages, que haurà quedat afectat, per cert, pels últims incendis; un estudi sobre el projecte d'aprofitament integral d'energies alternatives per a explotacions agropequàries; i una valoració de la biomassa des del punt de vista energètic; però, senyors Diputats, tot això no val res al costat d'una afirmació clara que aquesta sí que té un gran significat polític, i és que el futur energètic de Catalunya d'una manera immediata passarà per l'energia nuclear. I això és el que amb tot coratge, perquè ja sabem que això no s'atreveix ningú a dir-ho, jo ho he dit en plena campanya electoral, a Móra d'Ebre, el mes de juny de l'any 1977, que suposo que ens va costar, repeteixo, alguns vots, però si vaig tenir el coratge de dir-ho aleshores, també ho diré ara, i això és el que realment és decisiu a curt termini, perquè senyors i senyores, les decisions que nosaltres hem de prendre d'aquí a finals del 81, és si definitivament funciona o no funciona l'Ascó I. És aquesta la decisió. La biomassa, els molins de vent, l'energia eòlica, etc., tot el que vulguin; però, fonamentalment, haurem de prendre una decisió: funciona o no funciona la central nuclear número 1 d'Ascó. I aquest és el punt, és per aquí que nosaltres voldríem que el debat anés; no a base, diguem-ne, de tota una sèrie de problemes que són problemes, o de possibilitats, i d'iniciatives magnífiques, estupendes, molt bé, però que en realitat, de vegades, aquestes coses serveixen per a no haver-se d'enfrontar amb els autèntics problemes. I deia una vegada, que de vegades sento que diuen: «això ho hem d'estudiar». Hi ha dues maneres, té dos drings diferents l'haver d'estudiar una cosa: que s'ha d'estudiar, o bé simplement dir, com que no m'atreveixo a prendre una decisió, continuem-ho estudiant. Doncs be, nosaltres, més be o més malament, a base d'aquell estil que reclamava, que voldríem, voldríem realment haver interpretat, realment poder estar en la línia que reclamava el Diputat senyor Hortalà aquest matí, que demanava es tracta de fer, d'actuar —deia— en la línia de les accions modestes i d'avui per a demà, també, no solament dels grans principis; però a més, prenent amb decisió i amb coratge, amb valentia, les decisions que calgui,

i dir: «s'ha de portar aigua a Tarragona?» Sí, s'ha de portar aigua a Tarragona, diem nosaltres, s'ha de portar aigua a Tarragona. Què s'ha d'estudiar? No, s'ha de portar aigua a Tarragona.

Aquesta és la posició del Govern. Caldrà que funcioni almenys la primera central nuclear, que és la que tindrem a sobre? Creiem que sí. Amb quines compensacions? Aquestes, aquestes i aquestes. I a més, amb seguretat total, absoluta, sense broma, sense broma— em sembla que ha estat el senyor Lucchetti i tothom ha fet broma— no, no, sense broma: si realment no hi ha seguretat no ho podem fer, amb totes les conseqüències, les que siguin; que podem posar en joc el nostre model de societat: el posaran, però evidentment, una inseguretat, aquesta sí que no la podem acceptar. Però si no és així, nosaltres diem que creiem que s'haurà de fer. I aquest ha estat, senyores i senyors Diputats, el nostre plantejament, en aquest sentit jo crec que molt clar; no hem intentat navegar entre dues aigües.

Hi ha hagut un altre punt en el qual crec que el plantejament —i aquest sí que no l'ha dit el senyor Subirà, per tant el diré jo, o sí que l'ha dit, però val la pena que de totes maneres insisteixi— també em sembla que és molt concret. Perquè és clar, el que nosaltres no hem volgut fer és aquell discurs acadèmic, discurs que consisteix a fer una explicació, tota una dissertació sobre problemes, sobre magnituds macroeconòmiques, sobre teories econòmiques, sobre s'ha de fer això, s'ha de fer allò, s'ha de fer el de més enllà, sense pensar, sense tenir ben present si això, o allò, o el de més enllà és una cosa que és compatible, primer, amb les atribucions que tindrem d'acord amb l'Estatut, i, segon, amb les que tenim avui. Perquè és possible que d'aquí un any, segur, molt malament aniran les coses que d'aquí a un any no puguem fer moltes més coses que no pas ara. No hem volgut fer això, sinó que hem volgut fer un discurs que, d'una banda, fos valent, i hem anunciat actituds que són ben tallants i que seran objecte de molta crítica, però en darrer terme, governar no vol dir necessàriament ser popular; hem volgut, d'una banda, ser valents i d'altra banda ser al més concrets i al més realistes possible. En aquest sentit he de dir-los que aquest programa, programa que jo els vaig dir allí que era, no solament un programa de futur, sinó que era un programa que en part era de coses ja fetes, bé, doncs, en aquest programa, per exemple, hi ha dues coses que em sembla que han de quedar clares. Primera, nosaltres hem estat donant, i pretenem continuar donant —amb el suport del Parlament, n'estic segur, i evidentment d'una manera més clara en aquest cas, amb el suport d'alguns dels partits del Parlament que ens han ajudat i ens ajuden— contingut, també pel que fa referència a les clàusules econòmiques, a l'Estatut. Contingut econòmic i contingut d'instruments econòmics, i això va des de l'Institut de Mediació, l'IMAC, posem per cas, que és una cosa que de cara a tot el que estem discutint no té tanta importància com l'INEM, però en té, fins a, naturalment, doncs, les aprovacions d'una sèrie de... aconseguir tota una sèrie d'aportacions econòmiques per al funcionament més elemental, més bàsic —cosa que no es veu, cosa que no és brillant— de la Generalitat. Vull dir, que la Generalitat funciona i aquest Parlament funciona; tot

això, tot això, tot no s'ha aconseguit, y hi ha entremig, per exemple, moltes altres coses. Només els en diré una, que és molt important, que és: espero avui mateix, o sinó demà, l'acord —que d'altra banda havíem d'aconseguir, però per aconseguir-ho havíem de treballar, havíem de reeixir en això, en altres coses no hem reeixit, en això sembla que sí—, l'acord ja definitiu de cessió dels impostos que ens té, diguem-ne, que ens té reconeguts l'Estatut. Ho dic de passada, només perquè el Parlament necessita aquesta explicació i el senyor Trias també, el senyor Trias avui no és aquí, que hi hauria de ser, òbviament, i crec que la seva presència hauria estat útil per contestar alguna de les coses que ha dit el Diputat senyor Armet, però no hi és per la raó següent —permetin-me que els l'expliqui—: nosaltres hem de tenir llest, segons l'Estatut, el tema, l'acord, sobre els impostos cedits el dia 9 de novembre. Es dona el cas, per tota una sèrie de circumstàncies, que si no ho fem avui, avui, exactament avui, aquesta tarda, ara, aquestes hores, doncs, nosaltres això molt probablement no podríem realment entrar en la recta final fins al dia 14 o el dia 15, per una sèrie de circumstàncies que no són nostres, però que són dels nostres interlocutors. El senyor Trias —espero que el Parlament no ho agafi això com una mena de desatenció— ha entès que avui valia la pena que ell anés allà per definitivament, abans del dia 9, rematar aquesta qüestió.

Bé, doncs, una cosa ha estat això. Però en una altra línia de coses, hem fet realitzacions —algunes d'elles modestes, en conjunt; jo estic disposat a admetre que modestes, molt en la línia del que demanava, jo crec que molt sensatament, el senyor Hortalà— com les següents. Per exemple, aquest any nosaltres hem pogut incrementar, a través d'un joc de crèdits, les quantitats del pla d'obres i serveis; hem aconseguit una cosa, a què es podrà donar el mèrit que es vulgui però que jo crec que no és pas gens negligible, que és, en dues tandes, sis mil milions de crèdit. És clar, tothom pot fer el desmenjant i dir: «sis mil milions de crèdit per als ajuntaments, això no val la pena; quina misèria!» No, no ho facin. Perquè dir que sis mil milions de pessetes per als ajuntaments de les Caixes —que fins ara n'havien donat mil cinc-cents, per les raons que siguin, i que ara en donen tres mil d'aquí a fi d'any; que la feina serà nostra, nostra i dels ajuntaments, per a absorbir-ho, i tres mil milions per a l'any que ve— no és per a fer el desmenjat. Això és una realització molt important i que està en la línia de les coses concretes; no està en la línia, diguem, dels grans principis, dels discursos, de les promeses, de les vaguetats; no, no!, sis mil milions de pessetes. Això és un punt que té al seva importància. Ho hem aconseguit. Hi ha hagut ajut de molta gent, hi ha hagut mobilitzacions, d'acord, molt bé, d'acord; però ho hem aconseguit. No s'havien aconseguit mai mil tres-cent milions de pessetes, que l'altre dia es va dir, i era veritat, que era una gota d'aigua; però, en fi, és una gota d'aigua, mil tres cents milions de pessetes per al pla d'urgència contra l'atur; mil tres cents milions de pessetes. No és res extraordinari: mil tres cents milions de pessetes.

I no dic que haguem aconseguit, si hem de ser sincers, perquè això està pendent d'una última negociació, però sí que m'hi jugaria, no doble contra senzill, sinó que m'hi

jugaria el noranta-cinc sobre cent, que d'aquí a molt pocs dies nosaltres podrem anunciar al país que hem aconseguit, d'altra banda, aquesta possibilitat de finançament indirecte, d'acord, que és l'aval, i, concretament, en aquest cas, és el segon aval, a través de les societats de garanties recíproques, de dos mil milions, i un crèdit directe, és a dir, una possibilitat d'aval també, perquè es pugui donar crèdit, de tres mil milions de pessetes. Són cinc mil milions de pessetes. Naturalment, la política de reconversió industrial de Catalunya, la política d'impuls a l'agricultura i a la ramaderia de Catalunya, la política de lluita contra l'atur no en té prou amb sis mil milions de pessetes, ni amb cinc mil més, que són onze mil milions de pessetes; no en té prou; en necessita cent cinquanta mil o dos-cents mil, d'acord, d'acord; però, de tota manera, el que hi havia fa sis mesos era zero i avui, en aquest terreny concretament, hem aconseguit —espero que podré dir que haurem aconseguit—, aquests onze mil milions de pessetes, que podrem injectar a l'economia catalana; que tindran els defectes que tinguin però que, en tot cas, són molt més que res i són el resultat d'una política, ho repeteixo, humil, modesta; d'una política que es fa més a través de la capacitat de pressió política i de la capacitat de negociació que l'autoritat política i moral que la Generalitat té, que no pas moltes vegades a través de la utilització dels instruments que són pròpiament i que són estrictament polítics. Però el resultat és aquí i aquí el plantejem perquè vostès el judiquin. I així com no ho gosaria dir d'altres sectors, per exemple, d'alguns sectors tèxtils, en què avui encara s'està negociant més a Madrid que no pas aquí, en canvi en els sectors electrodomèstics, concretament la línia blanca, sí que sense cap mena de pudor dic que hi ha hagut una actuació positiva i un èxit de la Generalitat; amb l'ajut de sindicats, amb l'ajut de determinats sectors empresarials que hi han jugat, amb l'ajut del que vostès vulguin, però, en darrer terme, la instància política que s'ha posat al davant d'això i que políticament ha respost de l'operació, i que això representa alguns milers de milions de pessetes —ara no me'n recordo exactament quants són, però alguns milers de milions de pessetes—, ha estat el Govern de la Generalitat; i això és un fet que també surt d'aquest programa i que esperem que es pugui repetir en altres sectors, en el futur; això és el que intentem fer.

He parlat ara només d'aquestes tres o quatre coses, que són coses quantificables, i ja reals, ja fetes, o pràcticament fetes, i, a més, d'un cert volum. No aniré ara a recollir aquestes petites quantitats d'aquí i d'allà, petites quantitats que, de vegades, són decisives per a salvar un poble, entenguem-nos, per a salvar fins i tot una comarca, però que estan per sota dels cent o dos cents milions de pessetes; no aniré ara a fer la suma, per dir-ho així, de totes aquestes petites coses, però, en fi, aquesta política, nosaltres l'hem feta. Potser sí que algun dia hauré de posar-ho tot una cosa darrera d'altra perquè es pugui fer una valoració del que ha estat la nostra actuació, perquè és que, si no, moltes vegades aquestes coses passen desapercebudes, evidentment; o hi pot haver qui realment, a base de repetir que sis mil milions de pessetes és no res, s'ho arribi a creure. Però, senyores i senyors Diputats, això no és seriós: sis mil milions de pessetes

són moltes pessetes; ara, això sí, aconseguides a través, no d'un tipus, diguem-ne, de discurs o de pressió, diguem-ne, molt espectaculars, sinó a través de la negociació, que volem que sigui normalment la línia d'actuació del Consell Executiu de la Generalitat que jo presideixo.

He dit aquestes coses per situar el que hem estat explicant i el que hem estat fent, fins i tot per quantificar-ho una mica. I perquè es vegi que no és un camí eixorc; que no és un camí estèril, vaig a contestar a tres o quatre preguntes. Segurament que n'hi ha moltes més. Vostès me'n disculparan. En realitat, s'han fet moltes preguntes, s'han demanat molts aclariments. No les puc contestar totes. Com que després hi haurà la possibilitat d'una altra intervenció, prèvia a la qual hi haurà les intervencions dels dirigents dels altres Grups parlamentaris, jo amb molt de gust recolliré aleshores totes aquelles altres coses de què es vulgui un aclariment suplementari, perquè no pensin de cap manera que intento fugir d'estudi en cap cas.

Primer pel que fa al problema de l'atur. Se n'ha parlat molt. Jo no puc afegir res al que ha dit el Conseller Rigol. De tota manera, voldria fer algunes petites rèpliques a algunes de les coses que se n'han dit. El nostre objectiu, i això es diu molt clar —es deia ja en el document que se'ls va enviar fa quinze dies, s'ha repetit ara—, no és la reconversió industrial. El nostre objectiu és que a Catalunya hi hagi feina per a sis milions de persones. Que no seran sis milions, perquè, malgrat la crisi, malgrat la frenada de la immigració, malgrat tot, seran més de sis mil milions d'aquí a deu anys o d'aquí a dotze anys; hi haurà un creixement vegetatiu segur. El nostre objectiu és que la gent que avui viu a Catalunya, la població que avui hi ha a Catalunya i que produirà un determinat nivell de població en el termini de deu o quinze anys, que aquesta població tingui feina. Aquest és l'objectiu. No és la reconversió industrial. La reconversió industrial és un camí, no l'únic, però un camí, un camí essencial, ens sembla, per arribar aquí. I més que la reconversió industrial, és la reconversió econòmica. Per això hem parlat de l'agricultura i hem parlat de la ramaderia i hem parlat del turisme i hem parlat, en general, dels serveis. Aquest és l'objectiu.

Ara, per arribar a aquest objectiu tindrem sumes i restes. És a dir, que no podem pretendre, almenys nosaltres no ens hi veiem capaços, és que només sumem. És a dir, arribarem en aquesta situació que jo he tingut interès a definir, en la línia altra vegada de l'assumpció de responsabilitats, encara que siguin impopulars, dient: escoltin-me, la crisi és llarga, l'atur és llarg. La crisi és llarga, l'atur és llarg. Si algú creu que no és així i té una fórmula perquè l'atur no sigui llarg, que pugi aquí i ens ho expliqui; que ens ho expliqui. Però l'atur és llarg, això ho hem dit. Per tant, això què vol dir? Vol dir que no podem a partir d'ara dir: bé, a partir d'ara farem una política en què només sumarem, només crearem llocs de treball. No. De fet, la dinàmica de les coses, la dinàmica dels fets, els condicionaments que pesen sobre nosaltres... Per això l'altre dia vaig dedicar potser deu o quinze minuts a explicar què passa; una cosa que vostès ja sabien, i espero que no es van ofendre pel fet que jo els ho expliqués; perquè vostès ho sabien, però valia la pena que ens ho fiquéssim aquí, entre cella i cella, abans de començar

a parlar d'aquests problemes, la situació econòmica, la situació del treball, la situació laboral, la situació de tota mena d'Europa i, en general, del món desenvolupat, del món industrial, és la que és i no permet fer-se il·lusions fàcils. I per això també vaig utilitzar aquells models —de fet, ja ho ha insinuat el senyor Hortalà, i després ho ha confirmat el Conseller Trias— no pas per a fer un exercici acadèmic; es tractava simplement de situar les coses dintre d'un marc, que es veïés quines són les dificultats i quines són les perspectives amb les quals ens enfrontem. Per tant, el nostre objectiu és aquest. Però en aquest objectiu hi hem d'arribar tenint clar que seguirem restant, se seguirà restant, se seguirà restant. Però, a més, ens hem de posar en condicions, primer, de restar el menys possible, defensar les empreses viables, vol dir això; segon, evidentment, actuar per tal que la gent que deixa de tenir feina no sigui més perjudicada més enllà de determinat nivell almenys; sempre hi haurà un perjudici, i, per tant, que hi hagi un ajut de tipus econòmic i de tipus social; això és el subsidi d'atur i altres mesures d'aquest tipus; i tercer, hem de dur a terme una política —que no pot ser efectiva demà passat, almenys d'una manera important— de creació de llocs de treball i, tant com això, de creació de noves fonts de riquesa, de nous camps d'actuació econòmica, de noves maneres de fer l'economia, és a dir, l'economia de l'any 1990. Si d'aquí a aleshores, i abans, ho espero, el 86, per exemple, ja hem aconseguit resoldre bàsicament, almenys, els nostres problemes, si ho aconseguim haurà estat perquè haurem canviat la nostra economia, perquè la nostra economia serà diferent, perquè una manera de fer en el camp econòmic que avui és l'habitual deixarà d'existir i n'haurà existit una altra, que no acabem de veure ben bé encara com serà aquesta transformació, no ho sabem. El nostre objectiu, doncs, és facilitar això. I per això considerem que és tan important dotar el país d'instruments, i d'instruments —no sé qui hi ha fet referència abans, em sembla que ha estat el Diputat Armet— que no són solament els que vaig dir l'altre dia, sinó fins i tot de reflexió intel·lectual; vull dir de com ha de ser aquesta nova autonomia. Però que quedi ben entès que si no la canviem, nosaltres no sortim del clot, **no en sortim**.

Aquest és l'objectiu. Hi ha una altra cosa que volia dir, i concretament al senyor Hidalgo. Jo crec que hem de recordar una cosa, que implícitament tots diem —jo mateix, senyor Hidalgo, també em sembla que l'he dit alguna vegada—, però que després moltes vegades en els enuncis ho deixen de banda. Qui pateix els problemes del país? Qui pateix els problemes del país? Bé, els pateix tothom, però aquests problemes, concretament, d'ordre econòmic i d'ordre social, els pateix, --vostè té tota la raó— d'una manera especialment evident determinat sector, una part de la classe treballadora, una part de la classe treballadora que viu en les grans àrees industrials. Però fora que tot el que sempre diem del subdesenvolupament comarcal i de l'endarreriment i tot això no sigui pur teatre, realment hi ha un altre sector que pateix això, i aquest no en té res d'immigrat, no en té absolutament res, que són les comarques endarrerides de Catalunya. Vull dir que a Catalunya hi ha deu, dotze, quinze, vint comarques, més vint que no pas dotze comarques, que

estan patint un procés llarg, llarg, llarg; algunes d'elles fa setanta o vuitanta anys que, d'una manera seguida, d'una manera constant, any darrera any, perden població. Hi ha gent que, evidentment, no procedeix del camp de la immigració. Bé, això ho hem de tenir en compte també. Això ho hem de tenir en compte no per res, sinó simplement per a situar el problema i per a no moure'ns podriem dir, de vegades, almenys certs sectors catalans, amb uns certs complexos. Per desgràcia, per desgràcia, els problemes del país, hi ha molta gent que els pateix i no només l'àrea industrial de Barcelona. Jo ho dic, si no fos així, no sé per què tots ens omplim tant la boca, i crec que ho fem sincerament, parlant de la problemàtica comarcal.

Finalment, vull dir-los una cosa que ja he dit abans, quan els parlava del treball per a sis milions de persones, i és que en aquest treball per a sis milions de persones, que serà el resultat de sumes i restes, si hi fem una política —que crec que només pot ser a mitjà termini, perquè a curt termini haurem de fer una política palliativa, una política a mitjà termini de creació de noves fonts de riquesa—, aquesta política només tindrà èxit si la basem en la nostra competitivitat. És a dir, si nosaltres no aconseguim ser competidors en el mercat espanyol i en el mercat internacional... I ja que m'han dit, i tenen tota la raó, que no he parlat d'això, d'allò i del de més enllà, em permetré dir que una cosa que m'ha sorprès és que ningú no m'hagi dit que potser valia la pena que haguéssim parlat més de comerç exterior, perquè tinguin present que si nosaltres, els catalans, no guanyem la batalla del comerç exterior, tindrem més atur; donarem subsidis, farem el que es vulgui, el Govern farà pressió a Madrid, aconseguirem traspassos, es faran manifestacions, però si no guanyem la batalla del comerç exterior, més atur i cap a la ruïna. Per això jo, quan deia que si no aconseguim exportar aquest vestit o l'altre o el de més enllà en les condicions que es necessiten per a fer-ho, per a nosaltres aquesta és una batalla que tenim perduda, jo deia, que l'objectiu no és la reconversió. El que passa és que la reconversió és un instrument, un dels instruments —i a mitjà termini un instrument absolutament fonamental—, per a aconseguir aquell objectiu, perquè el que és greu —i això sí que em sembla que valdria la pena que ho estudiessin bé—, és que s'ha produït molt més atur per tancament d'empreses que no pas per reconversió d'empreses. Perquè hi ha un pila de països europeus que aguanten millor la situació que nosaltres —entre d'altres coses perquè es van posar a reaccionar abans que no pas nosaltres—; en aquests països més progressius d'Europa, dels Pirineus en amunt, hi ha també molt d'atur, no tant com aquí normalment, excepte, per exemple el cas de Bèlgica que ahir els deia, i algun altre. N'hi ha menys, però. Hi ha un atur molt important, un atur d'un 7-8%, però aquest atur ha estat molt més el resultat de la reconversió que no pas el resultat d'un tancament —de vegades, en certs moments, realment frenètic i alarmant—, d'empreses. Aquest és un punt que jo exposo a la seva reflexió perquè el futur passa per posar l'economia al dia, i això ens pot obligar, ens obliga evidentment entre d'altres coses, a una política de reconversió. I ens obliga, i això ho vaig dir molt clar, naturalment al mitjà termini; el

llarg termini no el salvarem si no salvem el curt, i aquí, a través del Pla del Conseller senyor Rigol o a través d'un altre, decidim-nos d'una vegada, posem-nos-hi, amb claredat i amb sinceritat, què hem de fer, què hem de fer que puguem fer, salvem l'immediat per a poder-nos posar a treballar de cara a tot el que definitivament ens ha de permetre tirar endavant.

Un altre tema, l'economia intersticial. El Diputat senyor Subirà ja n'ha parlat, però em permetran que jo també hi dediqui dues paraules, perquè em sembla que fa molt de temps que en parlo i no estaria bé que no en parlés ara. Economia intersticial no vol dir economia casolana, que quedi clar, no vol dir economia casolana i torno a dir —no sé, el senyor Lucchetti va trobar molt xocant el fet que una moto catalana quedi campiona del món, una moto que pertany al món de l'economia intersticial, les motos pertanyen al món de l'economia intersticial. Bé, doncs això no sé a qui ha de molestar, em sembla un fet molt positiu i un fet molt il·lustratiu del que es pot fer, del que pot fer una gent catalana, molt catalana, amb tecnologia bàsicament catalana. Suposo que hauran copiat tot el que hauran pogut de fora, que era la seva obligació fer-ho, fer-ho bé, copiar bé, (*Rialles*.) D'acord, però és clar, no cal que riguin, nosaltres la sopa d'all no la inventarem, ja sé «oh, reforçar la tecnologia» el professor Oro sempre ho diu «hem de reforçar la tecnologia, ho hem de fer», però que quedi clar que nosaltres per a tirar endavant les nostres empreses, el primer que hem d'ensenyar a la nostra gent —i que ningú no s'escandalitzi— és a copiar bé, el primer que hem de fer és copiar bé. Jo he introduït a copiar bé, que és el que ha fet tothom, no s'amoïnin: la indústria química suïssa, la indústria química suïssa és el resultat de la còpia que van fer de la indústria química alemanya, i si vostès repassen els diaris suïssos o la premsa econòmica suïssa de fa setanta anys, veuran que la batalla dels suïssos era —i ara quedaran molt parats— que no hi hagués patents; els suïssos no volien patents. Avui els suïssos volen que hi hagi patents —és clar, ja són molt forts—, no volien que n'hi hagués perquè si n'hi havia no podien copiar dels alemanys, això està claríssim. Quan els suïssos ja van ser forts van voler patents, i aleshores els que no volien patents eren els francesos, està clar; després els francesos han volgut patents; ara no volen les patents els italians. Naturalment això és clar, això va per aquí. Però vull dir —perdonin aquesta digressió— vull dir que economia intersticial no vol dir economia casolana, vol dir una economia de tecnologia fins i tot alta, de vegades molt alta; el que passa és que ha de ser l'economia a la qual es pot arribar, no a través d'aquest plans d'investigació que costen 10, o 15 o 20 anys fer-ho i centenars de milions de dòlars. Això no és al nostre abast, no ho està. Ara, em diuen «Bé, però és que no n'hi ha prou amb l'economia casolana, perdó: (*rialles*) amb l'economia intersticial, no n'hi ha prou amb l'economia intersticial, d'acord, no n'hi ha prou. Ara, escolti'm, alguns de nosaltres aquí presents, i no solament del meu partit, hem viscut de vegades de prop intents de trencar el sostre de l'economia intersticial. Jo personalment, probablement dels aquí presents sóc dels que l'he viscut més aquest intent, sobretot a cavall del moment eufòric que hi va haver a la segona

meitat dels 60 i al començament del 70: a veure com ho podem fer per a entrar en allò que en aquella època en deïem els sectors punta, i entrar en una creació d'empreses que puguin tenir una gran projecció. I aquest és un intent que en un tant per cent molt elevat ha resultat fallit, ha resultat fallit perquè, és clar, a l'hora de la veritat, la potència financera de les grans multinacionals, tant, diguem-ne, criticades —i tots tenim, i jo tinc, especials motius per a criticar-les i tots els tenim—, però bé, a l'hora de la veritat, en el terreny de la tecnologia, en el terreny de la potència financera, i en el terreny del domini dels mercats, aquesta gent ens derrota. I els parla un derrotat —en un cert sentit—, els parla un home que ja fa molts anys que en una línia que algú de vostès diria «voluntarista», en una línia gairebé de somni «¿per què no ho trenquem això?» I es pot trencar, i hi ha algunes empreses a Catalunya que són —si se'm permet una expressió que no hagi d'indignar la gent— petites multinacionals, i tant de bo n'hi hagués moltes —i espero que ningú no s'escandalitzarà—, perquè avui, aquí, en aquest debat, per primera vegada he sentit una cosa que feia anys que esperava i que m'ha deixat molt satisfet. Han dit que no n'hi ha prou —ho han dit gent situada, diguem-ne, als partits de l'esquerra—, que hi ha d'haver altres menes d'empreses. Ja era hora —ho ha dit en Subirà, jo ho repeteixo—, ja era hora que no anéssim amb aquest complex que només les empreses petites i mitjanes valen la pena de ser defensades. I avui, aquí s'ha dit «quina pena que no tinguem empreses grans, quina pena que no tinguem empreses que siguin capaces d'exportar a Sudamèrica i a Singapur i a la Unió Soviètica i a Àfrica i que puguin dominar els mercats del món», s'ha dit això, i és veritat. El que passa és que està una mica fora del nostre abast. És a dir, es pot anar fent, tenim empreses d'aquest tipus que, atenció, hem de defensar, les hem de defensar. Primera conclusió: aquestes empreses catalanes, les que estan una mica més enllà de la mitja de la petita empresa familiar, aquestes empreses les hem de defensar, si es que som conseqüents amb això. És a dir, a mi ja m'agradaria que la PHILIPS fos catalana, naturalment que m'agradaria, i espero que a vostès també, i espero que entre tots la defensàrem, però no la tenim. Les petites empreses, les petites grans empreses —vull dir dintre d'aquest món de les empreses hi ha les petites i mitjanes, les altres empreses nosaltres en diem grans i a Amèrica o França mateix en diuen mitjanetes—, aquestes empreses les hem de defensar. Són empreses de tota manera, que arrenquen també de l'economia intersticial. Repassin-les —ara no diré noms—, repassin-les, totes elles arrenquen de la iniciativa d'una família, arrenquen de la iniciativa d'un petit nucli que després s'ha sabut obrir a temps, que no s'ha tancat i que no s'ha consumit per dintre. Però aquestes empreses, senyors i senyores Diputats, les hem de defensar, perquè sinó quin sentit hauria tingut dir que no és suficient l'economia intersticial?

D'altra banda, de tota manera, ara jo vull subratllar la gran importància d'aquesta economia intersticial. El Nord d'Itàlia és un país d'economia intersticial, amb la FIAT, però per la resta és un país d'economia intersticial amb una sèrie d'empreses com aquestes que nosaltres també tenim, com aquestes que nosaltres també tenim

però només que més grans, perquè és un país més antic, més fort, més desenvolupat, més europeu —almenys econòmicament parlant més europeu en certs sentits—, però de fet és un país d'economia intersticial. I el Nord d'Itàlia és un país que se salva, amb tot el seu desori, amb tot el seu desordre, en fi, amb tot aquest problema de l'economia «sommersa» que diuen, no?, o sia, de l'economia paral·lela, de l'economia submergida que a Catalunya comença a existir, i ara no direm a quins llocs, però hi ha molts llocs en què la gent va molt bé econòmicament, que la gent va molt bé, diguin el que diguin, va molt bé en alguns llocs, pobles concrets els podria dir, «tal poble» —no ho diré—, tal sector, tal empresa que treballa en aquesta línia, no? I bé, doncs si el Nord d'Itàlia, que és un país que ens porta molt d'avantatge, és un país d'economia intersticial, escoltin, no ens faci por, ara, si podem tenir una FIAT amb el temps —naturalment que hem de defensar la SEAT, és clar que hem de defensar la SEAT. El Diputat senyor Armet ho deia «és clar que ens hem de preocupar de les Caixes», les Caixes s'han de preocupar de la SEAT que és de l'INI, bé, beneït sigui, no? perquè és indubtable, que necessitem SEATS, i necessitem empreses d'aquest tipus, com el Nord d'Itàlia té aquesta economia intersticial amb la FIAT i amb la PIRELLI, per a dir-ho així, i amb algunes grans empreses d'Estat. Per tant, l'economia intersticial és la nostra, que pot fer molt i a través de la qual es poden arribar a crear empreses com ja comencem a tenir, de projecció mundial.

Sigui dit de passada, perquè sinó potser me n'oblidaria —ja me'n vaig oblidar l'altre dia, no ho vaig dir, simplement, però alguns de vostès m'han recordat que ho hauria hagut de dir, tenen raó—, una de les coses que el Govern, el Consell Executiu de la Generalitat es proposa dur a terme immediatament és —d'acord amb no sé quin article de l'Estatut, no m'ho facin dir de memòria—, doncs, començar a que hi hagi ja la presència de la Generalitat dintre de les empreses de l'Estat que operen a Catalunya. Evidentment, la més urgent, per dir-ho així, és SEAT. Deixarem això de l'economia intersticial.

El senyor Pedrós m'ha preguntat quin és el model. Home, jo, ja ho ha contestat el senyor Trias —només que potser amb l'autoritat que em dona el ser President de la Generalitat, jo voldria subratllar-ho—, jo penso que és evident que el nostre model econòmic, no és un model —per entendre'ns— intervencionista. És intervencionista en el grau en què l'economia mixta té un component d'intervenció, i que creiem que hi ha de ser, però evidentment que és un model que es basa en la impulsio del sector privat, en l'ajuda al sector privat. Això sí, en la impulsio sempre que calgui en tot el que es pugui, per part de l'Administració. Però sobre això no hi hauria d'haver, entenc jo, cap mena de dubte.

La qüestió de les Caixes que ha plantejat el senyor Armet, i sobre la qual m'agradaria molt —perquè ell va estar més en l'entrellat de tot—, que hi pogués haver aquí, el senyor Trias —ja he dit el motiu pel qual no hi és— però en fi, jo puc contestar almenys els fets fonamentals. Primera, el senyor Armet menys que ningú no pot pensar que jo no dono importància, o que la Generalitat no dona importància a les Caixes. Tot això que ha dit, un billó de pessetes, és evident, és una força econòmica

enorme. Malgrat totes les seves limitacions, els seus condicionaments, els seus coeficients, tot el que es vulgui; una força formidable. I a més, com ell ha dit molt bé, és una força, en un cert sentit, bastant específicament catalana, vull dir que a Catalunya és molt més forta. Per tant la carta Caixes és una carta que a Catalunya, i per tant el seu Govern, han de jugar. I ja ho hem fet; aquests 6.000 milions de pessetes que hem anat a buscar en forma de crèdit a les Caixes, aquests 6.000 milions de pessetes ja són una demostració que hem vist clarament on és que s'havien d'anar a buscar diners, per tal que els nostres Ajuntaments tinguessin unes possibilitats de finançament i, a través d'això, de transformació de la societat. Perquè aquests diners se solen utilitzar precisament per a coses d'aquestes, que estan en una línia de canvi social, de fer un país millor, molt més habitable. Bé, ho hem anat a buscar allà, evidentment. Precisament per això, i dient sempre, sempre, mentre el Parlament no legisli una altra cosa —mai no hem negat que en darrer terme aquestes coses havien d'arribar en aquesta casa, i s'havien de legislar, s'havien de decidir, això no ho hem negat mai, mai. Però precisament per això, perquè era tan important, el Consell Executiu, sortint al pas d'unes possibles iniciatives que enteníem que, segons com, podrien comprometre el futur de la nostra relació amb les Caixes —quan dic de la nostra vull dir de la Generalitat, deixant de banda Partits polítics—, nosaltres vam entendre que podíem fer allò que, per altra banda creiem que el Consell Executiu pot fer, i que ho hem negociat amb altres empreses en d'altres circumstàncies diferents, que és que en allò que és competència exclusiva de la Generalitat, la Generalitat pot assumir el que és competència de l'Estat i, per tant, vam fer aquest decret i creiem que és un decret correcte. Tenim, com és sabut, en aquests moments —i el senyor Armet i el senyor Trias abans n'han parlat a bastament— tenim un problema, però evidentment aquesta és una posició que nosaltres defensarem tant com puguem, espero que amb tota eficàcia. Però en tot cas, si es va prendre aquesta decisió va ser justament per a evitar que es poguessin produir fets que després representessin una dificultat per al futur control que la Generalitat —la mani qui la mani— ha de tenir sobre les Caixes.

Un altre punt que ha sortit —jo he insistit molts cops en la necessitat de donar el que jo en deia «la batalla del pressupost», del pressupost general de l'Estat—. Si em permeten una petita lliçó per a mi, no cal que sigui per a vostès, d'humilitat, nosaltres, senyors i senyores. Diputats, tenim un Estatut —del qual després tornaré a parlar per acabar, i ho vaig dir l'altre dia al començament— que ens dóna unes grans possibilitats. Que quedi clar que a aquest Diputat, avui President de la Generalitat, no li sap greu haver votat a favor de l'Estatut. Això que quedi ben clar. Creiem que aquest Estatut ens dóna unes grans possibilitats. Però, primera, és un Estatut que tot just s'està fent, que la major part dels traspessos no ens els han fet; molts traspessos se'ns han fet i no acaben de ser clars del tot, a molts d'ells els falten les valoracions; tenim problemes d'interpretacions; i, després, encara que sigui un bon Estatut, ben clar, té una sèrie de limitacions, és indubtable: no ens dóna la sobirania política, ni la fiscal, ni la fi-

nancera. Això és clar. Aleshores, en aquestes condicions, i aquesta és la meua humilitat —vostès em podran dir que això no val—, però, nosaltres —planificar segons què i segons com, doncs, resulta del món d'un cert illusionisme—, nosaltres venim molt condicionats. Naturalment que vostès em poden dir: «Escolti, vostè d'això n'ha de prescindir, vostè planifica i fa un pressupost, i d'això i d'allò... i, si no li donen els diners, doncs no ho fem.» I, com que avisariem, no enganyem ningú. No seria cap deshonestedat, fer això. Seria una manera de fer-ho. Però no és el nostre estil. El nostre estil, el meu, el del nostre Consell Executiu, probablement el del nostre Partit, és el de mirar de fer uns plantejaments basats en més realisme, i, sobretot, no fer concebre unes esperances que després fàcilment puguin quedar decebudes, puguin crear, aquest desencantament que de vegades existeix. Per tant, ara com ara, per desgràcia, ara com ara, això, cada vegada serà menys. I si podem aconseguir unes bones condicions el dia que es faci aquella revisió de les condicions financeres de l'Estatut, que ja vaig dir que això cada vegada és més clar que hem de fer-ho al més ràpidament possible, doncs, aleshores, ja ho serà molt menys, fins i tot. Però ara com ara, encara, en bona part..., tot i que hi ha hagut algunes confusions, algunes de les quals vostès han criticat —diguem que amb raó, sobretot, formalment, amb raó—, però és que, en bona part, el nostre pressupost correspon, no pas totalment, però en un tant per cent important, a la part de pressupost de l'Estat que aconseguirem arrencar. Això, em diran, això, no s'ha de dir, això no pot ser... No, escoltin, és que això és així. És que és així. Per tant, per això hem insistit tant, per això el senyor Trias ha estat explicant una cosa que, de dret, no correspon a aquest Parlament, ha estat explicant les esmenes que intentem introduir dintre de l'Estat. Això no correspondria al Parlament, però entenguin-me: potser vostès tenen raó, formalment, però jo estic parlant amb la responsabilitat que ens dóna, com a Govern, el fet de saber i d'explicar-los a vostès si podrem fer o no podrem fer unes determinades coses. I passa per aquí. Aleshores, em diuen: «Bé, però, aleshores, ja que teniu aquesta batalla —aquesta batalla que jo em penso que és una mica la de tothom, però que ja admito que la responsabilitat fonamental i el mèrit o el demèrit serà nostre—, doncs, bé, el que haviu de fer era no votar.» Se'ns ha tornat a plantejar el tema cèlebre de per què varem votar a favor del Govern del senyor Suárez. Ja el vaig explicar un dia i continua sent vàlid: per la governabilitat del país, i continuem creient-ho; perquè entenem que això ens dóna unes garanties de consolidació de la nostra autonomia, i continuem creient-ho. Hem tingut, doncs, un entrebanc seriós contra el qual hem reaccionat tots, que jo espero que el podrem arreglar, però en línies generals crec que és una línia que podrà ser eficaç, perquè ens dóna una capacitat de negociació. Ho vam fer per això. I ara, tot això hem de mirar d'aplicar-ho a l'hora de discutir, a l'hora de discutir els pressupostos, i veure si aconseguim una cosa que abans no havíem aconseguit cap de nosaltres. Cap de nosaltres no ho havia aconseguit, abans; tots junts, tots junts, nosaltres no ho havíem aconseguit, que és evitar que continuï disminuint, com va disminuint del 77 ençà, la participació de

Catalunya en el pressupost general de l'Estat. Naturalment, aquest plantejament és arriscat, és un plantejament d'aquells en el qual, fàcilment, en un moment determinat, pots quedar en fals, si hi ha una cosa que no surt bé. Bé; jo estic segur que quedaré en fals més d'una vegada, perquè aquestes coses de vegades fallen. El senyor Armet hi ha fet referència, i, en el mateix to, jo diria de gran civisme polític amb què ell hi ha fet referència, jo li vull dir que també nosaltres de vegades no entenem, per exemple —i no hi ha cap agressivitat en això, només és per posar les coses en el seu lloc, del difícil que és de vegades, de la complexitat d'aquesta mena de negociació—, nosaltres, el partit del Consell Executiu de la Generalitat, no entenem que es votés la LOFCA de la manera que es va votar, a través d'un pacte d'UCD i el PSOE, no ho entenem. No ho entenem; creiem que és enormement nociu per a Catalunya; ni entenem com és que al Consell Assessor de la Ràdio i Televisió Espanyola no hi hagi cap representant de cap partit català. Vull dir que, després de tant dir que això era la cosa fonamental, que era el santuari de la democràcia, que si això no es resolía bé, doncs, tot se n'anava dalta baix, doncs, resulta que UCD i PSOE, i PSC, ens han votat això. I entenem perfectament que potser no han pogut aconseguir una altra cosa, perquè ens consta, ens consta que hi ha hagut la màxima bona voluntat per part del PNV, jo d'això n'estic segur. El que passa és que m'agradaria que ens donessin també ara a nosaltres, doncs, el mateix pre-judici favorable, en el sentit que les coses s'intenten en aquesta negociació difícil, complexa, molt entrecreuada d'interessos catalans, d'interessos d'Estat, etcètera, i que de vegades no sempre surt bé. Però, en tot cas, nosaltres ens pensem que, de cara a la governabilitat de l'Estat i a les garanties de consolidació de la nostra autonomia, que dic, en molts aspectes —i ara no és hora de fer-ne balanç—, en la línia dels traspassos, en la línia de certs finançaments, etcètera, doncs jo crec que aquests últims mesos han estat altament positius, i, amb la capacitat de negociació que espero que es torni a demostrar en un futur proper, creiem que aquesta ha estat una línia positiva. Ens agradaria que també ho fos en la línia de discussió dels pressupostos.

Hi ha una cosa que, en la meua manera d'entendre la política, que potser no és gaire ortodoxa, no és gaire normal, m'ha cridat molt l'atenció, del que ha dit el senyor Armet. Suposo que la cosa normal seria silenciar... Jo, realment, vull revisar, i, en tot cas, ja l'informaré, si hi ha hagut o no hi ha hagut alguna falla de clientelisme polític en algun punt en el qual nosaltres ho hauríem pogut evitar. Això, jo li'n dono paraula que ho miraré. Però ho he de mirar, a més, per una altra cosa: perquè de vegades hem estat acusats pel partit de vostè, també en la línia de la màxima voluntat de col·laboració, de coses que després no han estat veritat. Jo, avui mateix, a un Diputat aquí present, li he demanat: «Escolta, és veritat, com diu una revista socialista, que el Govern de la Generalitat va treure la teua filla de ser funcionària de la Generalitat?». Diu: «No, la meua filla se'n va anar perquè tenia ganes d'anar a fer oposicions a una altra banda, i no hi té res a veure». Per tant, per un cas que fos això, jo ara no puc dir-li res més que, simplement, que ens n'assabentarem. Però, jo, el que li vull dir, senyor Armet, és que hem

de fer un esforç tots, perquè, és clar, ara tots posaríem aquí exemples d'aquesta mena, oi?, i potser valdrà la pena que ens els posem, no aquí, segurament, sinó parlant, doncs, més de tu a tu i amb franquesa. Hem de fer un gran esforç per a eliminar tota falla, tot perill de clientelisme que hi pugui haver en la política catalana, que segurament, perquè som humans i tenim falles, en fi, doncs, no l'eliminem del tot. Ningú, ni vostès, ni nosaltres, ni aquests senyors, ni aquests senyors, ni ningú, entenguem-nos, però, almenys, siguem vigilants els uns amb els altres i cadascú amb ell mateix.

Jo, el que li vull dir és que en una cosa, de la qual, aquesta sí n'estic assabentat, i hi he intervingut una mica, de lluny, naturalment, no pas assistint a les reunions —que és, precisament, això que també el preocupa a vostè i al altres partits, i que entenem que s'ha de fer com s'està fent actualment, però també entenem que vostès facin determinats crims d'atenció—, que és en la Comissió Mixta de la Generalitat i de les Caixes per als Ajuntaments. Jo després, si vol, o fins i tot els llegiré ara els que recordo de memòria, però jo sempre he dit: «Escolteu, que sigui una cosa al més objectiva possible, i, a més, políticament, també que no hi hagi cap mena de partidisme.» Jo el que li puc dir és que els primers crèdits que jo recordo que s'han donat són a la ciutat de Lleida, Pallejà, Tàrraga, Sitges, Torregrossa, Manlleu, Arenys, a Sant Llorenç del Horts, a la Seu d'Urgell, a Vilassar de Mar, a Olot, a Caldes de Montbui..., el senyor Joan Comas, per exemple, mentalment, pot situar els pobles i veurà que aquí no hi ha hagut cap mena de clientelisme. En la línia d'absoluta sinceritat, si m'ho permeten, els diré que també s'han donat quatre milions de crèdit a Premià de Dalt, que és el meu poble (*rialles*), però, de tota manera, és que li tocava. Però en fi, en tot cas, si vostès poden dir que arriba un moment determinat, doncs, no és així. Miri, jo ara em trobo amb aquest nom, que em deixa una mica parat, però que, per honestedat, també els el vull dir. Lleida, que és socialista; Pallejà, que no sé què és, però que no és convergent; Sitges, que és socialista; la Seu d'Urgell que evidentment no és convergent, etcètera, etcètera, alguns altres ho són. Senyor Armet, senyors del Partit Socialista Unificat de Catalunya, Centristes, Esquerra Republicana, jo em comprometo a lluitar a fons contra el clientelisme, però també m'agradaria que, en el futur, totes les acusacions —i no em refereixo a la que ha fet vostè avui, perquè la vull comprovar, sinó a alguna altra que ja he comprovat que no era veritat i que no venia de vostè, però sí de vegades del seu partit—, m'agradaria que les acusacions es basessin en fets i no en pures, diguem-ne, murmuracions. I jo crec que amb això he contestat fonamentalment a les principals preguntes; després, si vostès volen insistir-hi, jo no vull defugir cap tema, simplement, n'han sortit tants que jo n'he fet simplement una tria.

Per a acabar, naturalment, jo no puc dir, com ha dit abans el senyor Subirà, que ell troba que el programa que hem presentat és engrescador i és esperançador. Jo ho crec que és esperançador i és engrescador, però no em correspon a mi dir-ho. Ara, el que sí vull dir és que, amb totes les seves limitacions, que ja hem dit quines eren, ja les hem subratllat, amb totes les seves limitacions, jo

crec, senyores i senyors Diputats, que aquest Estatut que tenim, si el sabem utilitzar, i de vegades l'hem d'utilitzar amb un punt d'imaginació —per exemple, no podem anar reclamant 6.000 milions de pessetes, simplement, a qui sigui, pels camins normals, pels camins que oferia l'Estat espanyol, el Govern espanyol, el Govern francès per als Ajuntaments. Hem d'anar a buscar per camins que no són estrictament polítics, però sí que són de pressió política, per altres camins, doncs, aquests 6.000 milions de pessetes ja es poden aconseguir. Aquest Estatut és un bon Estatut per a la reconstrucció nacional de Catalunya, i, evidentment, també per a la seva reconstrucció material. Aquesta és l'última paraula, l'última cosa que jo els volia dir.

El Sr. PRESIDENT: D'acord amb el Reglament, els Grups parlamentaris tenen dret ara a una sola rèplica de

deu minuts cadascun. El Grup parlamentari Andalusista desitja intervenir? ¿No?

El Sr. ACOSTA: Nosotros hacemos la sugerencia, dada la hora, de que este turno se aplaze para mañana, para una mejor preparación de la intervención. De modo que si se atiende la sugerencia, bien; si no, intervendremos ahora.

El Sr. PRESIDENT: Senyors Diputats, en efecte, si continuéssim, això s'allargaria encara més d'una hora. De manera que em sembla que el que exposa el senyor Acosta Sánchez no és desenraonat. De manera que he decidit suspendre la sessió.

(Veus demanant quan reprendrà la sessió.) Se suspèn la sessió fins demà al matí a les deu.

(És un quart menys un minut de les deu de la nit.)

NOTA DE RECTIFICACIÓ

Prengueu nota, si us plau, de la següent rectificació al *Diari de Sessions* núm. 12, pàgs. 313, 329, 334 i 336: totes aquelles intervencions que hi figuren sota el nom del **Diputat Sr. Subirà i Rocamora** han d'anar sota el nom del **Diputat Sr. Subirà i Claus**. Demanem als esmentats senyors Diputats i als lectors disculpes per aquest error involuntari.